



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**MEMORIA HISTÓRICA DE PUNTA DE PIEDRA
(TURBO, URABÁ): NARRATIVAS
INTERGENERACIONALES DE INFANCIA (2020)**

Autor(es)

Gloria Amparo Hernández

Jean Carlos Hernández

Liney Vega Hoyos

Universidad de Antioquia

Facultad de educación, Departamento de educación
Infantil.

Turbo, Colombia

2020



Memoria Histórica de Punta de Piedra (Turbo, Urabá): Narrativas Intergeneracionales de
Infancia (2020)

Gloria Amparo Hernández

Jean Carlos Hernández

Liney Vega Hoyos

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:
Licenciado (a) en pedagogía Infantil

Asesores (a):

Mary Luz Marín Posada. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Jaime Alberto Saldarriaga Velez. Doctor en Ciencias Sociales, niñez y juventud

Línea de Investigación:

Infancia, Educación y Desarrollo

Grupo de Investigación:

Educación, Lenguaje y cognición.

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación, Departamento de educación Infantil.

Turbo, Colombia

2020

Una herida siempre recuerda la vida

*La vida no siempre es dulce,
no siempre es un sueño cumplido.*

*El dolor logra que yo me impulse
a explorar lo desconocido.*

*Las heridas dejan su recuerdo
y muchas veces su cicatriz,
y aunque la vida es sólo un reflejo
no siempre yo soy feliz.*

*Una herida siempre recuerda la vida, recuerda lo que ya pasó,
nos prepara para el futuro
y a superar eso que nos marcó.*

*Las heridas no siempre son malas,
tampoco las cicatrices.*

*Pensar que alguien nos ama podrá hacernos muy felices.
No me avergüenzo de mis heridas
y las llevo con mucho honor
porque en esta larga vida
no volverá ese dolor.*

Jazmín, 16 años.

DEDICATORIA

Dedico este maravilloso trabajo principalmente a Dios por ser el inspirador y darme fuerzas para continuar con este proceso complejo, pero uno de los anhelos más deseados.

A mi madre, Gloria Hernández, por ser mi apoyo incondicional, por ser mi amiga, mi confidente, mi compañera de viaje durante toda la carrera; con su amor y sacrificio en todos estos años, he logrado llegar hasta aquí, me siento orgulloso de ser su hijo, así como ella ha sido la mejor mamá del mundo.

A mi abuela, Elizabeth Hernández, por estar en todo este proceso y ayudarme cuando más la necesité, a pesar de que a poco tiempo de terminar mi carrera nos dejó solos, a ella le dedico por su fidelidad y apoyo incondicional.

A mi padrastro, Arcadio Julio Gómez, que desde que nací ha sido un gran apoyo, tanto para mi madre y para mí, siempre ha estado con nosotros a pesar de las dificultades y adversidades.

A mis hermanas y hermano, quienes con su cariño, paciencia y esfuerzo incondicional han hecho posible el sueño familiar de verme convertir en un gran profesional.

Jean Carlos Hernández.

El presente trabajo investigativo, lo dedico, primeramente, a Dios, por darme fuerzas y permitirme llegar hasta este momento tan importante de mi formación profesional, quien estuvo presente en el caminar de mi vida y ayudándome para continuar con mis metas.

A mis padres, Raúl Enrique Vega Benítez y Nelvis Edith Hoyos Mestra, por darme su apoyo incondicional, amor y confianza, por estar siempre ayudándome y guiándome en cada uno de mis pasos, por ser mis confidentes y por todo el sacrificio que han hecho para sacarnos adelante.

A mi hija, Yeily Arroyo Vega, quien llegó a mi vida para inspirarme y darme fuerzas para seguir luchando.

A mi compañero sentimental, Yeimer Arroyo Benítez, por su apoyo incondicional y por motivarme a seguir luchando para poder cumplir mis sueños.

A mis hermanos, Yuliana Vega Hoyos, Raúl Enrique Vega Hoyos y Juan David Vega Hoyos por estar siempre presentes, acompañándome y por el apoyo moral que me brindan a lo largo de esta etapa.

A todas las personas que me han apoyado y han hecho que el trabajo se realice con éxito en especial a aquellos que me abrieron las puertas y compartieron sus conocimientos.

Liney Vega Hoyos.

Esta tesis la dedico a Dios, por fortalecerme y darme la sabiduría y el conocimiento necesarios, por su amor y misericordia.

La dedico a la memoria de mi madre. Elizabeth Hernández, quien fue padre y madre, ella me inculco valores, el deseo de superación, la fuerza y la fe, fue mi motivación para emprender este camino, a ella le dedico este triunfo. Por lo importante que fue en esta investigación, y aunque hoy no está, para compartir con ella esta alegría, quiero agradecerle por su entrega como madre a lo largo de mi vida, no fue perfecta, pero una sola palabra de ella sanaba cualquier dolor que aquejara mi corazón. Se enfrentó valientemente a su muerte prematura. Su ejemplo me mantuvo soñando cuando quise rendirme.

La dedico a mis hijos, porque son ellos el motor que me impulsa cada día a superarme, la paciencia y amor de ellos me animan a seguir luchando.

Gloria Amparo Hernández

AGRADECIMIENTO

Agradezco primeramente a Dios por bendecirme la vida, por guiarme a lo largo de mi existencia, por ser el apoyo y fortaleza en aquellos momentos de dificultad y debilidad.

Gracias a mis padres, Arcadio Julio Gómez y Gloria Hernández, por ser los principales promotores de mis sueños, por confiar y creer en mis expectativas, por los consejos, valores y principios que me han inculcado. Agradezco a mis grandes maestros en este proceso de formación, Jaime Saldarriaga Vélez y Mary Luz Marín Posada, por haber compartido sus conocimientos conmigo a lo largo de la preparación en el marco investigativo, quienes me apoyaron y vieron en mi un gran potencial como joven investigador, de ellos aprendí que la vida no es fácil, pero que con amor y disciplina podemos llegar muy lejos.

Mil gracias a la comunidad de Punta de Piedra, a sus pobladores que participaron en este proceso, quienes nos apoyaron contándonos sus relatos de sus infancias, las cuales hicieron posible que este trabajo se fuera nutriendo poco a poco; gracias por su gran aporte para esta investigación.

Jean Carlos Hernández.

En primer lugar, quiero agradecer a Dios, por sus bendiciones, por guiarme a lo largo de mi existencia, por ser el apoyo y fortaleza en aquellos momentos de dificultad y de debilidad, brindándome paciencia y sabiduría para culminar con éxito mis metas propuestas.

A mi familia por ser el pilar fundamental, el motor que fortalece mi vida y por haberme apoyado incondicionalmente, brindándome su amor y confianza.

Agradezco a mis asesores, Jaime Alberto Saldarriaga Vélez y Mary Luz Marín Posada, por su acompañamiento incondicional, su paciencia, sus consejos y todos los conocimientos brindados los cuales me ayudaron durante el proceso de investigación y redacción.

También agradezco a todos los docentes que con su sabiduría, conocimientos y apoyo guiaron y motivaron a seguir adelante. A la Universidad de Antioquia por brindarme la oportunidad y todos los recursos y herramientas que fueron necesarios para llevar a cabo el proceso de investigación.

Finalmente, agradezco a mis compañeros y amigos que me ayudaron a levantarme cada caída, en especial a Gloria Amparo Hernández, Jean Carlos Hernández y Lucila Galeano Ceren, quienes con su compañía me aconsejaron y ayudaron a no desistir y a seguir luchando. Muchas gracias a todos

Liney Vega Hoyos

Deseo expresar mi gratitud a Dios por bendecirme la vida, por guiar mis pasos y por darme la vida y fortalecerme cada día en medio de esta crisis.

Agradezco a mi madre, Elizabeth Hernández, por su participación en este proyecto de investigación, quién ya no está a mi lado, pero fue muy importante en todo este proceso, le agradezco sus palabras de aliento en mis días de desánimo, su apoyo incondicional y su amor, que a lo largo de su vida pudo darme.

A mi esposo, porque fue de gran apoyo en este proceso, animándome en los momentos difíciles de mi vida.

A mis hijos e hijas, Yuleidys Julio H. Wilson Julio H. Leidy Julio H y Yureidys Julio Hernández, por motivar mi vida, por el respeto, admiración y amor hacia mí, en especial a Jean

Carlos Hernández, por ser más que mi hijo, mi compañero en este viaje, por su apoyo incondicional, por ser mi complemento y consejero en situaciones difíciles en mi proceso.

A mis nietos. Erick Mosquera Julio. Ian Smith Julio Santos, por ser, por existir, por ser mi alegría en medio de tanta tristeza, a ellos en especial les agradezco porque fueron parte de mi práctica.

A mis asesores de práctica. Mary Luz Marín Posada y Jaime Alberto Saldarriaga Vélez, por su dedicación y compromiso con mi formación como maestra, y por llevarme a entender la importancia de la investigación en la vida laboral de un docente.

A la Institución Educativa Punta de Piedra, por abrirme sus puertas a lo largo de este proceso, y siempre permitirme ampliar mis conocimientos al lado de ellos, y en especial a José María Teherán, rector de la institución, por su apoyo incondicional. Agradezco a la comunidad de Punta de Piedra, porque me acogieron siempre que fue necesario en este proceso y fueron de gran apoyo haciendo esto posible.

Gloria Amparo Hernández.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	12
1. Problema	14
1.1. Planteamiento del problema.....	14
1.2. Justificación.....	20
1.3. Contexto.....	24
1.4. Pregunta.....	26
2 Objetivos de la investigación.....	26
2.1. Objetivo General.....	26
2.2. Objetivos específicos.....	26
3. Antecedentes.....	27
4. Referentes conceptuales.....	38
4.1. Memoria Histórica.....	39
4.2. Memoria de infancia y posmemoria.....	45
4.3. Memoria Intergeneracional e infancias.....	52
4.4. Memoria territorial e infancias.....	56
5. Metodología.....	61
5.1. Consideraciones éticas.....	65
6.Resultados.....	67
6.1. Capítulo I: Memoria histórica.....	67
6.1.1. Tiempo de la Lucha por el territorio.....	69
6.1.2. Tiempo de los actores de protección y miedo.....	74
6.1.3. TIEMPO DE LA MASACRE. A ese otro día estaba pase gente y pase gente con cajones, con los muertos.....	77
6.1.4. Tiempo de la memoria del conflicto armado. (Apoyo de la guerrilla, entrada a los paramilitares)	80
6.1.5. Tiempo de la memoria de género.....	83

6.1.6. Desplazamiento forzado de los hogares.....	84
6.1.7. Tiempo humano.....	86
6.2 Capítulo II: Tiempo de la infancia adulta mayor.....	88
6.2.1. Tiempo de la lucha en la infancia.....	90
6.2.2. Tiempo de la pobreza en la infancia, Tiempo de miseria (Infancia en pobreza)	93
6.2.3. Tiempo de la construcción del territorio (Infancia en la construcción del territorio)	94
6.2.4. Tiempo del miedo (MARCAS DE LA INFANCIA): “el miedo no tiene pantalones”	96
6.2.5. Tiempo de la infancia nómada, (INFANCIA MIGRANTE): “ya mis padres estaban cansados de andar como el palo en la playa”	97
6.2.6. TIEMPO DEL ABANDONO: “la comidita a veces la veía uno en televisión”	99
6.2.7. Infancia y falta de oportunidades... “MI INFANCIA FUE MUY DURA”	101
6.2.8. Infancia y género: subordinación de las mujeres (infancia ‘cabeza de familia’)...	102
6.2.9. Falta de derechos: sin derecho a la educación, especialmente las mujeres.....	105
6.2.10. Huellas: CICATRICES DE INFANCIA: “En la espalda tengo una cicatriz”.....	106
6.3. Capítulo III: Infancias del presente (posmemoria).....	110
6.3.1. Tiempo del cementerio bajo la escuela.....	113
6.3.2. Tiempo de los lugares de miedo (mitologías): salían brujas en el puente”.....	115
6.3.3. Tiempo de los lugares de refugio: “Mi lugar favorito es el Kiosco”	117

6.3.4. Tiempo de la memoria presente (Memorias en disputa).....	119
6.3.5. Tiempo del futuro: (cómo te sueñas a Punta de Piedra) “que todos estén en paz”.....	123
7. Conclusiones –recomendaciones.....	126
8. Referencias.....	137
Anexos	

GRÁFICOS, FIGURAS Y TABLAS

Figura 1: Cementerio bajo la escuela.

Figura 2: Éste es mi lugar favorito, el quiosco

Figura 3: Que todos estén en paz.

TABLA DE ANEXOS

Anexo 1: Matriz de instrumentos

Anexo 2: Taller de línea de Tiempo Intergeneracional

Anexo 3: Buzón de memoria de infancias

Anexo 4: Construcción de memorial de memoria

Anexo 5. Formato de consentimiento informado.

Memoria Histórica de Punta de Piedra (Turbo, Urabá): Narrativas Intergeneracionales de Infancia (2020)

Resumen

El presente estudio tiene como propósito resignificar la memoria histórica de las infancias intergeneracionales de Punta de Piedra (Turbo, Colombia), a través de narrativas biográficas como aporte a la formación de la identidad territorial de las nuevas generaciones, centrándose en las categorías de memoria histórica, memoria de infancia y posmemoria, memoria intergeneracional e infancias y memoria territorial e infancias. En un territorio que se configuró en medio del conflicto armado. En este sentido, vivir experiencias traumáticas en medio del dolor y la desesperanza implicó la muerte de muchos y la victoria de los que persistieron hasta el final. Por esto, fue necesario realizar narrativas biográficas, para centrar el análisis desde las vivencias personales de los adultos, pero también de las infancias del pasado que ahora son adultos, y de las infancias del presente, apostando así a las pedagogías de paz, por hacer posible un memorial de la memoria de la comunidad de Punta de Piedra, que permitiera la transmisión de la historia de manera intergeneracional.

Palabras clave: Memoria histórica, memoria de infancia y posmemoria, memoria intergeneracional e infancias, memoria territorial e infancias, silencio, trauma, dolor.

Abstract

The purpose of this study is to re-signify the historical memory of the intergenerational childhoods of Punta de Piedra (Turbo, Colombia), through biographical narratives as a contribution to the formation of the territorial identity of the new generations. It focuses on the categories of historical memory, childhood and post-memory memory, intergenerational memory and childhood and territorial memory. In a territory that was shaped in the midst of the armed conflict. In this sense, living traumatic experiences in the midst of pain and despair implied the death of many and the victory of those who persisted to the end. For this reason, it was necessary to create biographical narratives, to focus the analysis from the personal experiences of adults, but also from the childhoods of the past that are now adults, and from the childhoods of the present, thus betting the pedagogies of peace, to make possible a memorial of memory that would allow the transmission of history in an intergenerational way.

Keywords: Historical memory, childhood and post-memory memory, intergenerational memory and childhoods, territorial memory and childhoods, silence, trauma, pain.

INTRODUCCIÓN

Esta tesis buscó resignificar la memoria histórica de las infancias intergeneracionales de Punta de Piedra (Turbo, Colombia), a través de narrativas biográficas como aporte a la formación de la identidad territorial de las nuevas generaciones, entendiendo la memoria histórica como algo que va más allá de la reconstrucción de los hechos como datos, o de la recopilación de testimonios que verifiquen una cierta versión; sino que, se concentra en los significados, es decir, en las experiencias vividas y en las maneras en que los individuos a través del tiempo revisten de sentido y las valoran. Esta investigación se realizó en el territorio de Punta de Piedra, el cual, se configuró por asentamientos en medio del conflicto armado. Donde sus pobladores por mucho tiempo mantuvieron en silencio su historia, tal vez por la poca presencia del Estado, o tal vez por vergüenza a contar experiencias de dolor que marcaron su vida.

Para esto, entre los modos de resignificar la memoria histórica de las infancias en estos territorios, identificamos informes y estudios investigativos donde se resalta la mirada y un significativo interés por la memoria, en cierta medida atendiendo exigencias de entidades nacionales, como la Corte Suprema de Justicia, la Corte Constitucional, el Consejo de Estado y organizaciones internacionales, como Corte Penal Internacional, la Corte Interamericana de Derechos Humanos, incorporándose a las experiencias de diferentes países del mundo que han reconocido la necesidad de reivindicar la otra historia, desde la voz de aquellos que no han contado su verdad. Recuperar la memoria histórica en el sentido pedagógico, permite la resignificación de una pedagogía desde la vida misma, para fortalecer las relaciones entre familias, comunidad y escuela. Permite tejer comunidad, y minimizar las brechas en las

relaciones interpersonales, también, que haya un reconocimiento de la otredad, y la posibilidad de que como comunidad se contribuya en pro de aportar a las pedagogías de paz. Estos investigadores han puesto su lente en lo que los niños y las niñas saben o recuerdan, considerándoles agentes activos en la construcción de la memoria colectiva de sus propios territorios.

Para esto, este trabajo abordará cuatro categorías principales como: memoria histórica, memoria de infancias y posmemoria, memoria intergeneracional e infancias y memoria territorial e infancias; desde la primera categoría nos apoyamos en autores como: Guzmán, Jaramillo, Antequera, Riaño, Molano, Halbwachs, Ricoeur. Desde la segunda categoría, Carli, Hedrera y Álvarez, Castañeda, López, Jelin, Hirsch, Bello y Ruiz. Desde la tercera categoría, Skliar, Jelin, Galindo, Bracamonte. Y, desde la cuarta categoría, Sosa y Jara.

Esta propuesta investigativa es abordada desde el paradigma cualitativo, pues, busca comprender lo vivido en el corregimiento de Punta de Piedra por cada persona en su particularidad, los sentidos que les ha direccionado la construcción de sus vidas, que se refleja de manera muy marcada en las formas de relaciones con sus iguales. También se asienta desde una perspectiva epistemológica, hermenéutica crítica, para tratar de comprender con más profundidad el tejido de piezas separadas que van saliendo en la investigación, pues, es importante hacer una construcción de los relatos históricos y darle un sentido, analizarlos y tratar de comprenderlos también desde un horizonte epistemológico hermenéutico-crítico que lleve a la reflexión sociocrítica, pero evitando juicios. En el marco de las narrativas biográficas, se tuvo en cuenta cinco fundadores de este territorio llamado Punta de Piedra, donde hubo diferentes edades en esa época, esto con el propósito de comprender desde las narrativas, las configuraciones de las distintas infancias desde la época pasada y la actualidad.

La construcción de los resultados se escribirá en tiempos de las infancias pasadas y todo lo que implicó vivir en este territorio en medio del conflicto armado, esto, con el fin de interpretar los relatos de memoria histórica de las infancias de Punta de Piedra. Además del tiempo de la infancia presente (posmemoria), para comprender los referentes de memoria de niños y niñas de hoy de la comunidad de Punta de Piedra y su lugar actual en el territorio. Finalmente, se pretende conmemorar la memoria histórica mediante la adecuación de un lugar de memoria o memorial, con el apoyo de una mediación pedagógica.

1. El Problema

1.1 Planteamiento del problema

Desde una perspectiva epistemológica hermenéutica crítica, se puede entender la memoria histórica como la cualidad que poseen los seres humanos para recuperar, resignificar y transmitir la historia de época en época, donde es apremiante la existencia de espacios de diálogos que permitan el reconocimiento del otro. De esta manera, Antequera (2011) señala que:

La memoria histórica concentrando la caracterización en el hecho de que la transmisión como sustento de construcción de una memoria que vincula a la sociedad más allá de las víctimas y que trasciende generacionalmente, se produce a partir de huellas o “vehículos de memoria”, sí, pero no como verdad detallada surgida de los mismos, sino como narrativa de carácter general que “da sentido a un periodo”. (p.37)

El Corregimiento Punta de Piedra, se encuentra ubicado en el Distrito portuario de Turbo Antioquia, km15 vía Turbo-Necoclí. El distrito de Turbo, localizado en la subregión de Urabá. Cabe destacar que, recuperar la memoria histórica en un territorio como Punta de Piedra, es de suma importancia por su configuración en medio del conflicto armado, en el cual, es de gran sentido valorar lo que significó, habitar y construir este territorio, qué significó ser niño y niña en estas experiencias inmersas en el conflicto armado. Por otro lado, la configuración de un territorio que física y simbólicamente tiene un arraigar significativo para los habitantes que lucharon por este lugar.

La recuperación de la memoria histórica es, ha sido y seguirá siendo un tema de suma importancia para los pueblos, para las familias e incluso para la nación, debido a su importante aporte en la construcción de identidad, en la reparación y el reconocimiento de aquellos que hicieron parte de la historia, en especial cuando ésta ha dejado huellas en la vida de las personas y en especial de la infancia. Luego de investigar en el plan de desarrollo municipal de Turbo Antioquia, (2015-2019) no se ha encontrado ningún interés del gobierno sobre la recuperación y conmemoración de la memoria histórica de este territorio en particular, ya que, esto es algo que, si se ha hecho en otras veredas del municipio, donde se ha reconocido los actos de violencia, haciéndolos visibles y brindándoles la oportunidad a sus habitantes de contar y ser escuchados. En este sentido Riaño (2009) define que:

La labor de memoria histórica en este sentido va más allá de la reconstrucción de los hechos como datos, o de la recopilación de testimonios que verifiquen una cierta versión, puesto que se ocupa de los significados, es decir, de cómo un evento es vivido y recordado, de las maneras en que los individuos a través del tiempo revisten de sentido y valoran ciertas

experiencias y las maneras como estas se preservan y transmiten en la memoria social.
(p.55)

Es así, como el presente trabajo de investigación, ha partido del interés de los y las estudiantes en formación de la licenciatura en pedagogía infantil, por disponer espacios de diálogos, que permitan la participación de las distintas generaciones en la recuperación de la memoria histórica, donde la voz de todos pueda ser escuchada sin miedo a reproches, sino más bien ser partícipes de estos espacio, donde eso que sabemos, que recordamos, eso que por mucho tiempo hemos guardado, pero que puede llegar a ser la completud de todos los que convergen en un espacio de tiempo, de historia, de modos de vivir, y de un hogar en común llamado territorio.

En este sentido, no de forma explícita se ha analizado, que el papel transversal y configurador en las experiencias infantiles con respecto a la memoria es que las nuevas generaciones no conocen nada sobre esta historia, su historia, esa que les ha permitido ser, pero que por alguna razón nunca se les ha compartido. Aquí se hace referencia a la falta de transmisión de la historia, por parte de las generaciones adultas a las nuevas; es ahí cuando desde esta propuesta de investigación, el interés se centra en tratar de comprender el porqué del silencio por parte de los adultos y ancestros y el aparente desinterés de las nuevas generaciones de conocer la historia. Sea cual sea la razón, esta será una oportunidad única que este territorio nunca ~~antes~~ había tenido y que por primera vez se tendrá la oportunidad de un espacio abierto al diálogo intergeneracional.

Así, la memoria intergeneracional es considerada un espacio de diálogos entre distintas generaciones, que tienen relaciones de sentidos, de identidad, de historias en común, y que pueden resultar importantes, necesarios para romper con las barreras que existen entre las distintas generaciones. De esta manera, mediados por esto, queremos llegar a la reflexión y comprensión de ese otro que hace parte de nuestra propia historia.

En este sentido, otra tención o elemento fundamental de este problema de investigación son las ideologías configuradas intergeneracionalmente, en especial de los adultos hacia las generaciones jóvenes, las que han sido prácticas y creencias históricamente usadas como medios de control de las generaciones adultas, a las nuevas generaciones. Se hace referencia a que el adulto se cierra en creer que siempre tiene la razón por estar en el lugar de adulto. Esto es algo que se hace evidente a diario y en este territorio, es muy marcada esta situación donde es frecuente escuchar al adulto decir “*ellos no entienden todavía, o esos muchachos no saben eso*”. Es algo que marca y fractura la relación de transmisión de la memoria histórica, de saberes, de emociones y luchas que intergeneracionalmente deberían ser transmitidas, pero que se quedan en el silencio, el olvido, y que se van perdiendo. Jelin (2002, citando a Faimberg, 1996) afirma que:

La transmisión se organiza no solamente en lo visible y manifiesto; también en los silencios y especialmente en los huecos. Porque si los mecanismos de identificación con los padres son fundamentales en el proceso de transmisión, también lo es la capacidad de ganar autonomía como sujeto. (p.125)

A demás, es algo que preocupa a los niños y niñas del lugar que muchas veces manifiestan que no son comprendidos por los adultos, lo que provoca situaciones que llevan a la apertura de brechas que causan la pérdida de sentido de pertenencia, especialmente en la infancia, como generación en

constructo de identidad, lo que crea barreras que llevan a que falte esa completud que lleva al todo del sujeto, ese sujeto que se configura por los aportes de su historia, esa que le da sentido a la identidad de quien es y a donde pertenece, que configura y construye su existencia misma, pues lo que somos, hacemos y queremos ser se determina por cada experiencia que se vivencia en el día a día, por lo que nos transmiten nuestros mayores y por una historia en común del grupo al que pertenecemos.

Así, desde este trabajo de investigación se plantea el poder generar ese espacio donde se medie esa construcción y así, puedan encontrar el sentido y minimizar las brechas que se han abierto, al apropiarse de los diálogos que llevan a la reflexión y construcción de memoria de manera conjunta. Además, se ha tornado relevante el tema de infancia tanto desde el punto de vista de la experiencia individual como desde una región de la experiencia que resulta esencial para la construcción de memoria colectiva de generaciones completas.

En esta misma línea, Hedrera y Álvarez (2017, citando a Cruz & Cornejo, 2012) mencionan que:

La memoria de infancia es concebida como esa trasmisión de historia de las generaciones anteriores a las posteriores, es decir como la trasmisión del legado o herencia que a la que por derecho propio deben acceder de manera clara, amplia y repetitiva, con el fin de que puedan asimilar, reacomodar y tomar de ella lo que deseen para sí mismos y construir su identidad. (p.963)

Siendo así, como, las infancias del corregimiento de Punta de Piedra, al conocer su historia pasada, pueda contar también su propia historia y así se vea con claridad los valiosos aportes para la construcción de la historia presente y la memoria histórica de manera intergeneracional,

que también los niños y las niñas están haciendo a su territorio, lo que da un valor invaluable no solo al tema, sino al aporte de la configuración de un territorio de quienes convergen en él, contribuyendo así a superar la disensión que tensiona las relaciones entre sus habitantes. Es ahí donde cobra importancia poner a disposición de un territorio la constitución de espacios de diálogos intergeneracionales.

En el marco de esta propuesta, se pretende ofrecer un espacio ~~valioso~~ para mediar en la mirada que hasta ahora se tiene sobre las infancias, o en un contexto más amplio, hacia las nuevas generaciones; mirada que los reduce a ser vistos como sujetos pasivos que no contribuyen en la configuración de la memoria histórica del territorio, pues, muchas veces se ve desde la mirada adulta a las infancias como carentes de memoria histórica porque no ha habido una transmisión. No siempre se tienen en cuenta en la resignificación de la memoria, y cuando se les permite involucrarse en estos procesos, su voz es opacada ~~y omitida~~, mostrando poca importancia. Las infancias del presente han configurado sus identidades desde la voz y la mirada de los adultos, llevando a que su existencia quede reducida a un presente sin unas bases construidas en el pasado y un presente sin memoria histórica. Es ahí que se escucha de voces de los adultos: *“es que cuando yo era niño, cuando uno iba a estar en las reuniones de los adultos, se quedaba callado; ya hoy no se sabe quién es el papá”*, juzgando la participación de la infancia como sinónimo de irrespeto. En este sentido, Hedrera y Álvarez (2017, citando a Cruz & Cornejo, 2012) siguen señalando que:

En las ciencias sociales, la infancia ha tenido un espacio secundario, ya que no se ha considerado a niños y niñas como sujetos significativos en los procesos de desarrollo y transformación social, al verlos bajo una mirada idílica y romántica como personas inocentes y desconocedoras del mundo, lo que ha llevado a supeditar la vida del niño o

niña a la del individuo adulto. Este panorama no es ajeno al de la memoria, ya que, de la misma manera, en los procesos de transmisión intergeneracional, se entiende que los niños y niñas también dependen y necesitan de las personas adultas para recordar, subordinando así sus memorias a las experiencias de otros individuos, en un rol pasivo. (p.963)

Por lo tanto, podemos decir que territorio es el lugar donde se sitúa una historia, es allí donde pasan todos y cada uno de los sucesos que configuran las vidas de quienes habitan, en ese espacio de tiempo y lugar. No es posible construir historia sin estar situada en el territorio, y es claro que los niños y niñas juegan un papel importante en ese espacio que configuró la vida de generaciones que fueron antes que ellos pero que de una manera u otra ha sido la base de existir de las nuevas generaciones y por tanto estos no pueden ni deben habitarlo de manera pasiva.

Es entonces cuando recobra importancia traer a colación el cómo y cuándo se constituyó este territorio denominado Punta de Piedra, el cual, se dio entre muchos episodios de violencia. Su historia es triste para muchos, dolorosa para otros y en algunos casos simplemente es visto como un lugar de vivienda, o como lugar de paso.

Este último, es lo que nos motiva a realizar esta investigación. Ya que, queda en evidencia que la falta de transmisión de la historia y el desconocimiento de esta, llevan a una pérdida identidad de los que allí convergen, lo que también da como resultado el desconocimiento de lo ocurrido por parte de las nuevas generaciones, ocasionando una barrera en las relaciones interpersonales entre los habitantes.

1.2 Justificación

Con este trabajo de investigación cualitativa, a través del análisis e interpretación de narraciones biográficas de quienes participan, estudiantes de la licenciatura de pedagogía infantil de la Universidad de Antioquia, se pretende recuperar las voces de los pocos fundadores que aún viven, pues muchos se han ido sin ser reconocidos por sus actos de valentía, luchas y heroísmos, actos que dieron paso a que Punta de Piedra hoy sea un hogar para los que en él habitan, hogar que costó vidas, y que hasta el presente no ha tenido reconocimiento por parte del Estado ni por parte de las nuevas generaciones que lo habitan.

Ante esta eventualidad, consideramos pertinente la creación de este espacio de dialogo intergeneracional con el fin de propiciar un acercamiento entre habitantes de la comunidad, de modo que se genere confianza mutua. Además, a través de las narrativas biográficas, analizar y construir la memoria histórica intergeneracional, en el que surja como resultado la configuración de las memorias de infancias, que conlleven al reconocimiento y la construcción de identidad de la infancia misma, donde esta participe, como sujetos con memoria e historia.

Se hace necesario traer a colación eso que duele recordar, pero que a la vez permite dar identidad y sanar heridas del alma; o si no logran sanar, pueden hacerse más livianas al ser compartidas. Así, desde las voces de los habitantes de este lugar se cuenta toda la tragedia que en este territorio se ha vivido, comenzando por las cerca de 29 personas que murieron en el año 1983, pertenecientes a las 75 familias que invadieron este lugar y, a partir de los cuales, a muchas familias les ha tocado vivir con en el dolor de haber perdido sus seres queridos quienes, 37 años después, aun hoy continúan esperando ser reconocidos como personas a las cuales nunca se les garantizo su derecho a la vida. Siendo así que se vuelve un deber trasmitir la memoria histórica de generación en generación, en especial con los niños y niñas que habitan

este corregimiento, donde contribuya a que haya un reconocimiento de aquellos que aún están vivos y que hasta hoy no se ha valorado sus luchas, sufrimientos y resistencias que hicieron posible que hoy tantas personas puedan tener un hogar en este lugar.

De igual modo, queremos que esta investigación sea de gran relevancia, en vista de la ausencia de investigaciones de la masacre vivida, que lleven a una reparación y reconocimiento de sus habitantes, de millones de víctimas en el país, lo han mostrado diversos informes sobre la violencia en Colombia, Sánchez y Bello (2014) señalan que:

Entre 1958 y 2012 el conflicto armado ha ocasionado la muerte de por lo menos 220.000 personas, cifra que sobrepasa los cálculos hasta ahora sugeridos. A pesar de su escalofriante magnitud, estos datos son aproximaciones que no dan plena cuenta de lo que realmente pasó, en la medida en que parte de la dinámica y del legado de la guerra es el anonimato, la invisibilización y la imposibilidad de reconocer a todas sus víctimas. (p.20)

Es de considerar, que, aunque en Colombia este tema ha ido cobrando fuerza desde hace algunos años, no abarca toda la memoria histórica, pues, aunque en estas investigaciones se encuentra incluido ciertos sectores del municipio de Turbo, el corregimiento de Punta de Piedra, aunque fue un territorio que se configuró en medio de la violencia y la violación de los derechos humanos, no ha sido mencionada en ninguno de los informes investigativos y por tanto no ha sido objeto de reparación. Sánchez y Bello (2016) siguen diciendo que:

Dadas la dimensión y la complejidad que implican la tarea de esclarecimiento histórico y la comprensión de las causas de la guerra en Colombia, el Grupo de Memoria Histórica – GMH optó por documentar casos emblemáticos, entendidos como lugares de condensación de procesos múltiples que se distinguen no solo por la naturaleza de los hechos, sino también por su fuerza explicativa. A través de estos casos, el GMH se propuso analizar la diversidad de victimizaciones provocadas por las distintas modalidades de violencia, de grupos y sectores sociales victimizados, de agentes perpetradores, de temporalidades y de regiones del país. (p.19)

El paso por la vida deja huellas que van marcando de una u otra manera a los individuos, y cuando estas han sido silenciadas, lleva al desconocimiento o comprensión del otro, creando así ideologías entre las generaciones más jóvenes, poniendo barreras que no permiten la aceptación de las distintas maneras de pensar y de configurar el mundo, ese mundo que cada cual lo ve desde su propio lente pero que no es ajeno al de otros. Habashi, (2013) “Así, esta transmisión es comprendida como un legado que la generación protagonista deja a la generación sucesora, designando la memoria como propiedad de unos que después es transferida a los demás” (p.963).

De otro lado, la falta de confianza para contar por parte de quien conoce la historia, quién la ha vivido, es otro obstáculo que no deja expresar eso que pasó en la infancia y que ha repercutido en las maneras de convivir en sociedad, pues las experiencias que configuran a cada sujeto desde la infancia influye en quién eres. Es aquí cuando los niños ven al adulto como ‘*malo*’ al sentir que no son comprendidos, por lo que es necesario traer a cuenta las memorias de la infancia y las narrativas intergeneracionales. En este sentido, Veneros y Toledo (2009) enfatiza que:

Entendiendo, particularmente a los niños, niñas y adolescentes como actores sociales clave en la transformación de la realidad pasada y presente de la comunidad. La visibilización de las nuevas generaciones en la construcción de memoria, nos hace preguntarnos por la manera en que los niños y las niñas son entendidos en estos procesos, por el rol de su participación y por los efectos que esto tiene en las memorias que son construidas. (p.962)

Así, de esta manera podemos afirmar, que los niños y niñas son fundamentales en la construcción de la memoria. En este sentido surge el interrogante. ¿Cómo ha sido ser niño /

niña en tiempos de conflicto armado en este territorio? ¿será que el ser niño o niña hoy en este lugar significa lo mismo que en épocas anteriores?

Otra razón que lleva a plantear este proyecto de investigación es, que es una manera de reivindicar los derechos, que por muchos años han sido privados, cada una de las personas que vivieron esos tiempos doloroso, pues de estos sucesos no se cuenta nada, el silencio no solo ha sido en las familias, la comunidad, las distintas generaciones, sino que desde el Estado mismo no se pronuncia nada sobre esto, todos los sucesos atroces quedaron en el olvido, así, este proyecto es una manera de contar lo ocurrido aquí, desde la fuente principal ya que, será transmitida directamente por el remanente que queda y que vivió en carne propia la agresión y que vio partir a sus compañeros de lucha. Es ahí cuando desde este espacio investigativo, muchos pobladores desean poder expresar lo que por mucho tiempo han callado, por el motivo que sea pero que al ser contado será como liberarse de un yugo que les asfixia cada día.

1.3 Contexto

Punta de Piedra es un corregimiento del Distrito de Turbo Antioquia en la región de Urabá. Ubicado en la vía Turbo – Necoclí en los Kilómetros 13- 17 en la zona Litoral. En un principio este territorio era una hacienda que fue pasando de familias en familias hasta que, en el año 1982 algunos miembros de la guerrilla (EPL) haciendo presencia en el lugar iniciaron algunas reuniones con personas que no tenían donde vivir y así motivarlas, así fue como este lugar se configuró, por invasión, donde participaron 75 familias, las cuales fueron determinadas por la necesidad de tener algo que brindar a los suyos, en especial a los niños y niñas. Estas personas comenzaron a trabajar estas tierras prósperas y con gran biodiversidad de flora y fauna.

Entrando estas familias a este territorio, comenzaron a construir sus casas o refugios con materiales de la naturaleza, iraca, madera, etc. Lo que servía para la protección del frío y el sol. En el proceso del asentamiento de esas familias, muchas veces, sufrían desplazamiento dentro del mismo lugar por las fuerzas armadas del gobierno, los cuales llegaban a destruirles sus casas, esto los obligaba a buscar otro espacio dentro de la misma hacienda para volver a construir sus refugios. Cuentan algunos de las personas que fundaron el lugar que, una noche en medio de la tormenta se escuchaban ~~como~~ truenos, hasta que se dieron cuenta de que se había metido un grupo armado a matar a todos los que habían invadido, fue así ~~que~~ murieron muchas personas que luchaban por la configuración de un lugar que serviría en el futuro de hogar para muchas personas.

Para muchas de las familias, un lugar que salvó sus vidas fue el mar, también cuentan que en la orilla del mar había cuevas, en las cuales se escondían; al fondo los hombres, luego las mujeres y después los niños y niñas, quienes servían de escudo, ya que mataron más que todo a los hombres que entraron a invadir. Después de esto, los adultos y las infancias veían el horror de tanta gente sin vida, e incluso los animales lloraban. Para muchas de las personas que quedaron vivas, de alguna manera estas experiencias les permitió crear vínculos afectivos y pensar colectivamente por el bienestar de todos, en especial el de las infancias, como merecedoras de protección y de cuidado, esto los llevó a pensar en la educación para los niños y niñas.

1.4 Pregunta/as del proyecto

Esta propuesta la hemos direccionado a través del siguiente interrogante, el cual nos guiará en todo nuestro recorrido:

¿Cómo se ha configurado la memoria histórica de las infancias intergeneracionales del corregimiento Punta de Piedra, a partir de los relatos de sus pobladores? ¿Cómo se han configurado las infancias en cada época de la construcción del territorio de Punta de Piedra (Turbo, Colombia)?

2. Objetivos de la investigación

2.1 Objetivo General

Resignificar la memoria histórica de las infancias intergeneracionales de Punta de Piedra (Turbo, Colombia), a través de narrativas biográficas como aporte a la formación de la identidad territorial de las nuevas generaciones.

2.2 Objetivos Específicos.

- 2.2.1** Interpretar los relatos de memoria histórica de las infancias de Punta de Piedra, a partir de las narrativas biográficas intergeneracionales de sus pobladores.
- 2.2.2** Comprender los referentes de memoria de niños y niñas de hoy, de la comunidad de Punta de Piedra y su lugar actual en el territorio.
- 2.2.3** Conmemorar la memoria histórica mediante la adecuación de un *lugar de memoria o memorial*, con el apoyo de una mediación pedagógica

3. Antecedentes

Resignificar la memoria histórica en Colombia, no es un tema con mucha antigüedad, a diferencia de otros países donde se ha considerado importante sacar a la luz memorias que sólo

surgirían mediante estos procesos de narrativas, que permiten contar para recordar, sanar y no repetir lo que ya **pasó, marcó muchas vidas**, en especial de las infancias. Tal cual, se evidencia en el museo que se encuentra en Santiago de Chile (Chile), llamado *Museo de la memoria y los derechos humanos*, el cual tiene como misión: Dar a conocer las violaciones sistemáticas de los derechos humanos por parte del Estado chileno entre los años 1973-1990, para que a través de la reflexión ética sobre la memoria, la solidaridad y la importancia de los derechos humanos, se fortalezca la voluntad para que nunca más se repitan los hechos que afectaron la dignidad del ser humano. Junto a ello, el museo complementa esta misión con el fundamento de su existencia, según la cual: “El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos es un proyecto de reparación moral a las víctimas y propone una reflexión que trascienda lo sucedido en el pasado y que sirva a las nuevas generaciones para construir un futuro menor de respeto irrestricto a la vida y la dignidad de las personas”. Aquí es importante resaltar que recordar la memoria histórica en nuestros territorios ha sido poco significativo para el gobierno, en especial el corregimiento de Punta de Piedra que ha sido un territorio olvidado, no reconocido, y a las personas de la comunidad que vivieron el conflicto armado como víctimas no se les ha reparado moralmente; en cambio, se les ha llevado a un silenciamiento que, no deja que trascienda esa memoria hacia otras generaciones, por lo cual es pertinente decir que hipotéticamente el desconocer la historia de nuestros antepasados, lleva a que se creen grandes brechas en las relaciones intergeneracionales. En el pasado esto no era tema de interés para nuestros gobiernos, ya que son sucesos que involucran a muchas personas. Pero en la actualidad, teniendo en cuenta lo que ocurre en la historia del país, hoy cuando se llevan a cabo procesos de paz, donde se adentra fuertemente en el tema que trabaja la *Comisión nacional sobre; reparación, reconciliación y verdad*. Siendo así, cómo estos procesos de memoria

histórica intergeneracional, tal como lo evidencia Quiñones (2017) en la investigación. *Recuperación de la Memoria desde la ciudadanía, por el Colectivo Cartografías, en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá D.C.*

En Colombia, el Estado desde hace algunos años muestra un significativo interés por la memoria; en cierta medida, atendiendo exigencias de entidades nacionales, como la Corte Suprema de Justicia, la Corte Constitucional, el Consejo de Estado y organizaciones internacionales, como Corte Penal Internacional, la Corte Interamericana de Derechos Humanos, incorporándose a las experiencias de diferentes países del mundo que han reconocido la necesidad de reivindicar la otra historia, desde la voz de aquellos que no han contado su verdad. (p.5)

Pues, siendo necesario que la historia sea contada por quienes han vivido el conflicto armado, ya que, resulta importante traer al presente la memoria histórica de los pobladores que vivieron la guerra en carne propia, y que se haga en honor a esas personas que perdieron la vida intentando brindar un hogar y una vida digna para sus familias. En el caso de Punta de Piedra, muchas familias que hoy habitan este lugar desconocen todo lo que tuvieron que vivir y sufrir aquellos que en su lucha perdieron la vida y otros estuvieron presos, y tuvieron que pasar todo esto para hacer posible un hogar para muchos. Siendo esta la razón que conlleva a resignificar estas memorias desde la experiencia desde los sentidos de las personas en su particularidad, pues, cada experiencia es única, y cuando es contada por otros tiende a ser distorsionada y mal contada, hay muchas memorias fracturadas, parciales que hay que recuperar. Es decir, la memoria histórica es necesaria que se rememore desde las propias fuentes, que fueron esas personas que vivieron el conflicto armado en carne propia. Es necesario mencionar que no

siempre se tiene en cuenta la construcción de memorias desde la voz de quien la vivió, lo que no permite conocer lo que vivieron las personas desde su propio ser, de qué formas fueron transformadas ya sea por experiencias positivas o negativas, para que pueda haber una verdadera reparación: ¿Cómo reconstruir la historia de una comunidad a partir de testimonios de los que han vivido el conflicto armado?

Para esto, es necesaria una narración intergeneracional, ya que somos sujetos mediados por el lenguaje, el cual nos permite comunicar y poner en palabras eso que vivimos a diario. Es necesario que esas vivencias enmarcadas en el conflicto armado que vivieron nuestros antepasados trasciendan hacia las nuevas generaciones, ya que de esta forma habrá una resignificación de nuestras formas de actuar y de comportarnos con los otros, pues para vivir armónicamente en sociedad es necesario el reconocimiento de la otredad, de quién es mi semejante a la cual debo respetar. En este sentido, Bedmar y Montero (2010) afirman que:

En este sentido, la historia oral, entendida como la utilización de testimonios directos de aquellos que participaron en la gestión de un proceso histórico, es una aportación innovadora a la investigación y a la docencia puesto que define una técnica de investigación contemporánea. Permite una labor sistemática de recuperación con la utilización de la fuente oral y el discurso a través de la palabra. Del mismo modo, posibilita el conocimiento de áreas escasamente tratadas hasta la fecha: la vida privada, las mentalidades, las biografías, etc., a través de la inmersión y el análisis de grupos sociales, de esas "gentes sin historia" en tantas ocasiones silenciadas. (p.152).

Además, permite encontrar el camino a seguir en el discurso pedagógico en el que se pueda partir desde la vida misma, permitiendo mejorar y fortalecer las relaciones en las familias, la comunidad y la escuela, que es donde se evidencian problemáticas como la drogadicción,

niños y niñas en situación de riesgo, en particular, en reclutamiento forzado por nuevos actores armados o grupos ilegales. Hay una necesidad de contar y ser escuchado, podría resultar positivo posibilitar espacios donde se pueda hacerlo, pues es fundamental saber para quien ha guardado por mucho tiempo eso que duele, que lastima, que se prefiere olvidar; saber que hay alguien interesado en escuchar y que además esto será rememorado para no ser repetido y para que quede en el pasado. Es decir, recuperar, reconocer, reconstruir la memoria histórica, en el territorio de Punta de Piedra, permitiría reconocer el dolor que se ha silenciado, recordar lo olvidado, pero también ser escuchado, ya que hay muchas personas que ignoran la otredad; también permitirá rememorar para que no se repita.

Recuperar la memoria histórica en el sentido pedagógico, permite la resignificación de una pedagogía desde la vida misma, para fortalecer las relaciones entre familias, comunidad y escuela. Permite tejer comunidad, y minimizar las brechas en las relaciones interpersonales, que haya un reconocimiento de la otredad, y la posibilidad de que como comunidad se contribuya en pos de aportar a las pedagogías de paz. En Punta de Piedra, hay un tipo de relación muy deteriorada entre familias, comunidad y escuela. En todos los ámbitos se refleja las grandes brechas intergeneracionales. Algunas veces en la familia no ha habido una transmisión de la memoria histórica, en la comunidad no hay un reconocimiento de la otredad, no hay respeto entre las generaciones, y en la escuela, salvo excepciones, la educación no se centra en la formación del ser, ni en que los estudiantes conozcan su propia historia que los construye como sujetos particulares, sociales y políticos, sino que se centran es en los límites y se les aleja de sus propias realidades.

En este sentido, lo que se desea contar dará grandes aportes al cambio de formas de vivir, ayudando a transformar comunidades, las cuales adoptarán nuevas relaciones sociales que puedan converger en el diario vivir.

¿Cómo se han configurado las infancias de las distintas generaciones en este territorio?

Las infancias de hoy del corregimiento Punta de Piedra, actualmente se han ido configurando cada vez más a partir de culturas digitales, las cuales han facilitado el acceso a mucha información, lo que antes no ocurría, lo que ha llevado a que sean vistos como rebeldes, desinteresados, desobedientes, perdiendo de vista que el fácil acceso a estas informaciones los lleva a configurarse de muchas formas, de las cuales los adultos no están de acuerdo. Es decir que, las formas de ser y actuar de los niños y niñas chocan con las ideologías y con las identidades ya construidas de las generaciones pasadas. Agregado a esto, las infancias del presente están siendo configuradas por la falta de límites en su conocimiento cultural que se hace cada vez más amplio, pero muy lejos del conocimiento situado que es la configuración del territorio en el cual están inmersos. Es decir, los niños y las niñas de Punta de Piedra, e incluso los jóvenes, desconocen la memoria histórica de este territorio, ya que hipotéticamente no ha habido una transmisión intergeneracional de la historia.

Comprender la memoria de infancia, ha sido de muy poco interés en nuestro país, a diferencia de Chile, donde investigadores han puesto su lente en lo que los niños y las niñas saben o recuerdan, considerándoles agentes activos en la construcción de la memoria colectiva de sus propios territorios.

En este sentido, Hedrera y Álvarez (2018), en la investigación, *Los niños y las niñas recuerdan: memoria colectiva y participación en Memorial Paine, Chile*, destacan:

Esta forma de construcción de memoria se basa en el supuesto de que los niños y las niñas desconocen la realidad social y, por ende, únicamente receptoras de las memorias de otras personas, estando el sujeto adulto sindicado como el agente responsable de enseñar sobre el pasado. A su vez, los recuerdos previamente definidos como admisibles limitan los elementos que pueden aparecer en las narraciones de los niños y niñas, al generarse un marco normativo desde donde hacer memoria. En ese sentido, la infancia es entendida como relevante, pero en la medida en que se mantiene dentro de marcos de significación que permiten la emergencia de ciertas memorias y valores. Esto provoca la circunscripción de las acciones de los niños y niñas a ámbitos asociados al deber y a la validación de las memorias de otras generaciones. (p.969)

Esto presenta a los niños y niñas como agentes en estas construcciones, pues ellos como seres activos y no pasivos pueden dar grandes y acertados aportes en la configuración de las memorias de infancias, por lo que además de aportar, podrán mediante la participación en estos procesos de construcción llegar a comprender a otras generaciones, además de entender la interpretación que estos tienen del mundo, que, aunque diferente a la de ellos, sucede en un mismo espacio y tiempo. Estos procesos de construcción pueden aportar a la mejora de las relaciones entre ellos.

De igual manera, Hedrera y Álvarez (2018), declaran:

“Los niños y las niñas en el lugar compartían sus historias familiares sobre el pasado, reconociéndose como parte de una historia común. La acción de compartir las memorias hace que los relatos personales y familiares se vuelvan públicos y disponibles para que otros sujetos se apropien de ellos”. (p.971)

Es claro decir que la infancia tiene memoria y voz que, al ser reconocida, se le permite sentir que es parte de una familia y de una sociedad, y no solo aquellos que no saben nada,

alguien que llegó por casualidad, y que no solo lo que expresan los adultos es lo que construye la memoria histórica, sino que, por el contrario, los niños y niñas más que receptores, son constructores de historias intergeneracionales. También Quiñones (2017) en su investigación, señala que:

El trabajo investigativo presenta una lectura reflexiva acerca de la recuperación de la memoria, desde la representación individual y colectiva de personas sobrevivientes, como una oportunidad pedagógica, de un momento coyuntural para el país, que avanza en la firma de acuerdos de paz para dar fin al conflicto armado; por lo que se considera un ejercicio necesario y pertinente, para sanar una sociedad que ha “naturalizado las violencias; por ello se requiere de una alta dosis de sensibilidad y atenta escucha que permita el encuentro entre los protagonistas del conflicto y sus historias, al interior de las comunidades desde experiencias significativas para ese futuro cercano de construcción de nuevas ciudadanías”. (p.7)

De este modo, el recordar y contar no solo contribuye a la no repetición y que además estas verdades no sean mal contadas por otros que las cuentan a su manera; es de considerar que narrar permite hacer catarsis y sanar a los que han protagonizado, de forma directa, situaciones dolorosas.

Estas investigaciones, que han dado grandes y positivos resultados, fue una propuesta que, permitió a través de cartografías plasmadas en cartones, contar esas diversas historias que estaban en el olvido, y de una manera creativa se pudo construir esta; pero, por otro lado, lo que se pretende ir más allá de solo construirla, pues se busca adecuar un sitio de memoria donde se plasme en un lugar eso que no se había contado, con el fin de que las nuevas generaciones tengan un sitio donde conocer, rememorar, recordar y contarle no solo a las nuevas

generaciones, sino a otros, la memoria histórica y las memorias de como se ha configurado las infancias en las distintas épocas, desde la constitución de este territorio llamado Punta de Piedra.

A su vez, Quiñones (2017) en la investigación citada, argumenta:

De ahí que los ejercicios de recuperación de memoria no pueden predecirse en su resultado y se convierten en una oportunidad significativa individual y colectiva para adentrarse en una dimensión que guarda lecciones aprendidas, que marca la vida de individuo y facilita la posibilidad del nunca más, y la no repetición, sobre lo que tanto daño causó. (p.11)

También, desde este proyecto, se pretende contribuir al reconocimiento de sí mismo y del otro, pues al conocer la historia permite apropiarse de la identidad que lo caracteriza como constructor de este territorio, que se ha configurado entre el ir y venir de quienes lo habitan, entre venturas y desventuras, entre sufrimientos y dolores, alegrías y tristezas que hasta hoy no se pronunciaban porque se creía que lo feo, doloroso y triste no se debía mencionar y que lo mejor era dejarlo en el olvido, perdiendo de vista que, el no contar, facilita que sucesos como estos se vuelvan repetitivos.

Por esta razón, consideramos importante lo realizado por: Gutiérrez et al. (2017) en la investigación, *Recuperación de Memoria Histórica y Sistematización de Experiencias en el Costurero de la Memoria: Kilómetros de Vida y de Memoria*. En la cual relata como:

Por lo tanto, se implementaron estrategias de sanación que consistían en generar, mediante engranajes artísticos y especialmente mediante la costura, una re-experimentación individual del dolor, para que así se lograra la resignificación de ese hecho; para ello, contrastaron el dolor con la alegría, y así como se retrataron historias difíciles, también se plasmaron en otras su sueños y los momentos más significativos de su existencia; se trabajaron a su vez temáticas y reflexiones construidas en base a la concepción de lo que para ellas sería un mejor país, y los cambios que tendrían que generar para ello. (p.124)

Otra investigación realizada por Bracamonte (2018), *Memorias sobre la guerra interna en el Perú: Los jóvenes del Movadef y el colectivo Hijos de Perú*.

Realizó un trabajo sobre la memoria sobre la guerra interna en el Perú de dos grupos: los jóvenes del Movimiento por la Amnistía y los Derechos Fundamentales (MOVADEF) y el grupo Hijos de Perú. Entre 1980 y 2000 el Perú sufrió uno de los conflictos armados más violentos de su historia. En el caso de los jóvenes del Movadef, brazo político de Sendero Luminoso, analizamos cómo ha sido la transmisión intergeneracional de la memoria sobre el conflicto armado. En el caso del colectivo Hijos de Perú, formado por hijos de subversivos del MRTA, analizamos las características de su memoria sobre la guerra a partir de sus trayectorias de vida. El autor Bracamonte (2018 citando a Jelin,2020) afirma que:

Dicha memoria, entendida en el presente trabajo como una reconstrucción intersubjetiva, social y selectiva que da sentido al pasado en el presente (Jelin 2002), ha estado sujeta a no pocos cuestionamientos: por un lado, a la necesidad de su discusión y, por otro, al hecho de qué memorias deberían predominar y legitimarse; es decir, la lucha por la memoria. (p.10)

Todos estos trabajos de investigación sobre la recuperación de la memoria histórica han dado grandes aportes a la sanación y cierre de heridas de esas personas que vivieron en carne propia el conflicto armado; también es muy cierto que aún faltan muchas cosas por hacer, y es ahí cuando se considera que mediante esta propuesta se darán grandes aportes, pues en estos momentos en que se encuentra nuestro país surgen muchas ideas para trabajar las pedagogías de paz. Pero desde el proyecto aquí presentado, nuestro deseo como grupo de investigación, no es solo aportar a este campo sino favorecer las infancias, que es nuestro principal campo de interés como pedagogos en formación, pues es notorio que a los niños y niñas se les escucha

muy poco. Se cree que por ser niños no pueden dar aportes valiosos en estos procesos, desconociendo o dejando de lado el gran potencial que ellos poseen y con esta actitud lo que se ha generado es una gran brecha en las relaciones interpersonales entre las distintas generaciones.

Mediante estos procesos, se podrá lograr transformar la realidad de los participantes ya que no tendrán que seguir cargando solos con todo eso que les agobia, sino que a través de la ejecución de este proyecto descubrirán que no son los únicos, que hay más, y que entre todos las cargas son más livianas; además tendrán la oportunidad de tomar lo triste y feo y transformarlo en algo positivo para la comunidad de Punta de Piedra, como lo es la creación de una cartilla que será material de texto de lectura en la Institución Educativa, y la adecuación de un espacio de memoria, donde la comunidad y los visitantes podrán de forma creativa conocer la historia de Punta de Piedra y de sus habitantes, en especial de quienes han contribuido a la identidad de este territorio al punto que esto pueda ser recordado como una experiencia más que servirá de referente para que otras generaciones no repitan, y poder así cada uno de sus participantes unir fuerzas, estrategias y propósitos para favorecer a las infancias; esas infancias que claman porque se les reconozca, y consideramos que mediante estas metodologías se podrá lograr.

Por su parte Riaño (2009) señala que:

Los procesos de reconstrucción de la memoria colectiva implican también riesgos e impactos negativos, principalmente en contextos en los que el conflicto armado persiste, que deben ser previstos a fin de establecer los medios y los recursos para prevenirlos y afrontarlos. (p.72)

De esta manera, la concepción de la memoria como un proceso social implica que el sujeto recuerde el pasado partiendo desde su condición presente, lo que refleja su capacidad reflexiva de

pensarse y transformarse a sí mismo en conjunto con los contextos de los que se considera constructor. Y ese constructor es todo aquel que tiene algo por contar incluyendo niños y niñas pues ellos también tienen voz, tienen historia, no solo de lo que han vivido sino de lo que han visto en otros y que directa o indirectamente los ha marcado. Por esto, al ocuparse de los asuntos de la memoria histórica, se debe ser responsable al analizar todas las narrativas surgidas en el proceso.

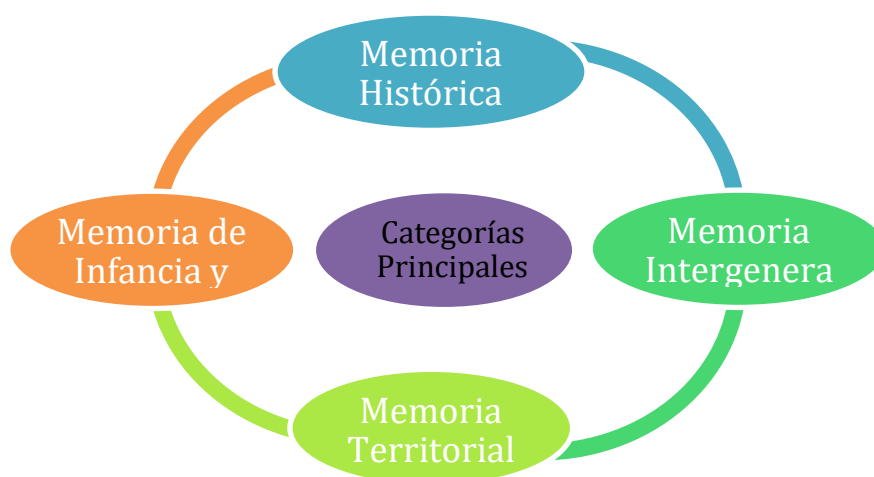
Los relatos de los hechos están cargados de la subjetividad de los actores que la relatan. Los hechos tienen una eficacia propia. Se producen, así no correspondan con la subjetividad de los actores que los interpretan. Por ello, el ejercicio de construir memoria histórica debe ser, Riaño (2009)

Responsable, analizando los hechos en su conjunto, recopilando no solamente aquellos aspectos loables de nuestras comunidades de pertenencia, sino también los desaciertos y los errores cometidos. Democrático, reconociendo y respetando la diversidad de voces y de subjetividades en su interpretación. Ético, documentando, evaluando y reconociendo públicamente todos los hechos violentos, cometidos por los actores del conflicto, en particular aquellos hechos que infringen el Derecho Internacional Humanitario o violan los derechos humanos. (p.37)

Con este proyecto, se espera hacer un aporte a estos procesos como contribución al mejoramiento de las relaciones y convivencia intergeneracional, directamente de este territorio que a su vez ha sido un lugar olvidado, donde no se ha dicho nada de lo ocurrido aquí, y por consiguiente merece la conmemoración de estos sucesos en honor a aquellos que perdieron sus vidas y que quedaron en el olvido, porque nadie los menciona o porque no conocen la historia, o por miedo a contar. Es cuando más responsabilidad se exige para realizar esta tarea, que de hacerse bien y con rigurosidad, podrá hacer aportes a cambiar los modos de vivir y a configurarse con

sentido de pertenencia en el territorio, constituido por quienes lo habitan y que les da identidad; en especial, para los niños y niñas del hoy de Punta de Piedra.

4. Referentes conceptuales.



Gráfica 1: Categorías de análisis

Este proyecto “*Memoria Histórica de Punta de Piedra (Turbo, Urabá): Narrativas Intergeneracionales de Infancia 2020*”, cuyo objetivo principal es resignificar la memoria histórica de las infancias de Punta de Piedra, a través de narrativas biográficas intergeneracionales, estará centrado en las siguientes categorías: memoria histórica, memoria de infancias, memoria intergeneracional y memoria territorial.

4.1 Memoria Histórica

En los últimos 20 años en Colombia, hablar de “memoria histórica” se ha convertido en una constante cada vez más común, en los que se han generado propuestas que apuntan a la justicia, reparación, reconciliación y construcción de paz. En este sentido, cabe mencionar a

Guzmán (2011), en su tesis *La memoria histórica como relato emblemático*, en la que se afirma que:

La memoria histórica ha tenido una mayor intensidad a partir de los años ochenta, cuando comenzaron a generarse las primeras conmemoraciones por el genocidio Nazi; la preocupación conceptual se ha centrado en el develar el asunto de la memoria como ejercicio político y jurídico. Es a partir de ese momento que proliferan en el mundo los museos, memoriales, informes y demás elaboraciones con un contenido centrado en la dimensión trágica de la vida sociopolítica, y que sustentan el contenido de la concepción actual de las políticas de la memoria como iniciativas públicas para el reconocimiento del “pasado”. (pp.32-33)

Actualmente, reposa en los museos, entre ellos, Museo Casa de la Memoria, Geografías de la verdad; donde se exponen la complejidad latente de diversos lugares donde permanecen las verdades de nuestras violencias. Verdades con una y mil caras, que se muestran y ocultan en los rostros y las manos de los habitantes. La verdad de nuestras violencias es tan profunda y turbulenta como ese paisaje colombiano lleno de pliegues, colores, sonidos reflejados en el oscuro río del tiempo.

La recuperación de la memoria histórica ha logrado grandes avances para documentar y visibilizar las experiencias de las víctimas del conflicto armado en Colombia. Así lo afirma Jaramillo (2013):

Una parte importante, del trabajo de memoria en el país se debe al papel del Centro Nacional de Memoria Histórica que en la última década ha logrado avances

significativos en términos de la documentación y visibilización de las expresiones locales y regionales de la guerra. (p.3)

Rememorar la memoria histórica es importante, ya que nos invita a adentrarnos a esos laberintos para comprender su complejidad, nos permite comprender cómo la construcción de una historia necesita de muchos, ya que son muchas las versiones y son diversas las experiencias que miran los sucesos con diferentes lentes, es aquí, cuando narrar es una forma de resistencia al pronunciar lo vivido. En este sentido Antequera (2011) define la memoria histórica así:

La memoria histórica concentrando la caracterización en el hecho de que la transmisión como sustento de construcción de una memoria que vincula a la sociedad más allá de las víctimas y que trasciende generacionalmente, se produce a partir de huellas o “vehículos de memoria”, sí, pero no como verdad detallada surgida de los mismos, sino como narrativa de carácter general que “da sentido a un periodo”. (p. 37)

Hacer memoria histórica, es de suma importancia en comunidades que han vivido experiencias traumáticas, experiencias que han causado un daño moral, tanto colectiva como individualmente, que dejan huellas que cambian la manera de pensar y de reflejarse ante el mundo, que no solo lleva a las personas a esconderse en el silencio, sino que tal vez les produce vergüenza de contar aquello que no es bien visto por la sociedad. En este sentido, el silenciamiento y el trauma se convierten en obstáculos para comprender o profundizar en testimonios y muchas veces no se cuenta nada. En Punta de Piedra, no se testifica sobre los hechos que marcaron las vidas de los pobladores, lo cual es causante de que no haya una transmisión de la historia intergeneracionalmente. “En la construcción de memoria histórica es

fundamental reconocer y hacer públicas las voces de las víctimas, como estrategia para la resistencia activa con el fin de evitar la impunidad y el olvido”. (Riaño, 2009, p.48)

Es aquí, que se le da un lugar importante a la recuperación de la memoria histórica como objeto de estudio y fenómeno reparador, no solo de poblaciones vulnerables sino desde la individualidad de cada persona que ha vivido la guerra en carne propia y, por ende, se convierten en víctimas del conflicto armado colombiano. Siendo así, importante resaltar lo señalado en el documento *La memoria histórica como relato emblemático*, que propone que la memoria histórica es: “Memoria prestada de los acontecimientos del pasado que el sujeto no ha experimentado personalmente, y a la que llega por medio de documentos de diverso tipo”. (Antequera, 2011, p. 34).

En este caso, es necesario construir la memoria histórica de Punta de Piedra, a través de narrativas que permita que los pobladores que vivieron la guerra en carne propia, en el mismo tiempo, pero en generaciones diferentes, salgan de ese estado en el que están resguardados, tal como lo es el silencio, hay un miedo a recordar y ser juzgados, aunque también se podrían ver marcadas emociones políticas como la vergüenza, la repugnancia, etc. Esto, implica desafiar el lenguaje, pensar en las realidades y experiencias de personas que han sido vulneradas en muchos o en todos sus derechos fundamentales, en las transformaciones que estas experiencias causan en la vida, como el trauma, el miedo; llevados al silencio dificulta recordar y sanar esas heridas, por lo que hay que llegar hasta lo más profundo de las afectaciones, para que así pueda minimizar las brechas tan grandes existentes en las relaciones intergeneracionales. Siguiendo a Molano (2011, citando a Lara, 1992) Por lo tanto, “Es importante recuperar la memoria porque solo en el lenguaje es posible un escenario de reconocimiento de las diferencias

con miras a un proyecto incluyente, y en ese sentido es también una plataforma para el diálogo y la negociación”. (p.158)

Construir la memoria histórica, permite visibilizar la cotidianidad de las búsquedas y lo difícil de cargar con las incertidumbres de las verdades. En las narraciones aparecen diversas voces, con diferentes matices que en algunos puntos se encuentran como historia común y colectiva, la cual se va construyendo dándole sentido desde diferentes sentidos y significados, desde diferentes posiciones y orillas. Es aquí cuando, Riaño (2009) afirma que:

La labor de memoria histórica en este sentido va más allá de la reconstrucción de los hechos como datos, o de la recopilación de testimonios que verifiquen una cierta versión, puesto que se ocupa de los significados, es decir, de cómo un evento es vivido y recordado, de las maneras en que los individuos a través del tiempo revisten de sentido y valoran ciertas experiencias y las maneras como estas se preservan y transmiten en la memoria social. (p.55).

En la memoria histórica, hay un determinante compuesto que es el tiempo, ya que el tiempo de los procesos de búsqueda y de configuración no se da sólo cronológicamente, sino también en forma discontinua, diferencial y relativa; puesto que, cada persona lo vive de manera distinta, los procesos, las experiencias tienen instantes en que ocurre el hecho de las víctimas. Es así como la búsqueda y la conmemoración es una forma de resistir al olvido, de reunir indicios de una verdad, pero también de que haya una transmisión hacia otras generaciones y a “la reconstrucción de tejidos sociales y facilitar procesos de elaboración del duelo” (Riaño, 2009, p.59).

Es importante, aquí señalar que, la memoria está sujeta en el tiempo, que nos conlleva a recordar el pasado por medio de la experiencia, nuestra memoria se ayuda a partir de los recuerdos de otras

personas que vivieron experiencias similares a los sujetos. Es aquí donde Betancourt (1999, citando a Halbwachs, 1968) afirma:

Los que resultan de las relaciones que nosotros establecemos con los grupos en que nos movemos y las relaciones que se establecen entre dichos grupos, estableciéndose así una distinción, como en seguida veremos: Memoria histórica: supone la reconstrucción de los datos proporcionados por el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado reinventado. Memoria colectiva: es la que recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden legar a un individuo o grupos de individuos. Dentro de estas dos direcciones de la conciencia colectiva e individual se desarrolla otra forma de memoria: Memoria individual: en tanto que ésta se opone (enfrenta) a la memoria colectiva, es una condición necesaria y suficiente para llamar al reconocimiento de los recuerdos. Nuestra memoria se ayuda de otras, pero no es suficiente que ellas nos aporten testimonios. (p.126)

Como hemos mencionado en párrafos arriba, construir la memoria permite recordar el pasado y configurarlo para la trasmisión hacia las nuevas generaciones. Pero muchas veces las personas que vivieron el conflicto armado en carne propia quedan con muchas huellas, por lo cual, prefieren no recordar o darle otros significados para no revivir el pasado traumático, lo que lleva a que se resguarden en el silencio. Tal cual lo señala Molano (2011) cuando define:

La memoria permite constituir un testimonio de la violencia. Aunque Ricoeur (2008) habla de la crisis del testimonio en estos casos de dolor al ser una experiencia de inhumanidad la que hay que compartir y en la que no es posible esperar la comprensión compartida. (p.159).

También, los procesos de reconstrucción de memoria individual y colectiva han sido controlados por personas que tienen el poder y que deciden qué verdad debe salir a la luz, y qué les conviene silenciar, cómo y qué reconocer como la memoria. Ésta es una forma de adultocentrismo del Estado hacia los ciudadanos, con la cual se infantiliza, se oprime y se

impone un silenciamiento en las víctimas, sembrando terror y miedo, en vez de reconocer y escuchar sus voces para construir verdad y paz.

No narrar las experiencias vividas pueden estar determinados por sentimientos de vergüenza, o juicios de lo que debe y puede contarse en público o frente a la comunidad, y de lo que debe atesorar en el silencio y el olvido, y auto prohibir. Pero también hay algo que no se puede contar por obediencia al poder subordinador. Laub (1992) afirma que:

La necesidad de contar puede caer en el silencio, en la imposibilidad de hacerlo, por la inexistencia de oídos abiertos dispuestos a escuchar. Y entonces, hay que callar, silenciar, guardar o intentar olvidar. Quienes optan por ese silencio, no por ello encuentran tranquilidad y paz. El no contar la historia sirve para perpetuar su tiranía. (p.95)

Es aquí donde las ideologías sociales toman fuerza y se interponen, permitiendo que no se narre, no se rememore ni se sanen las heridas. Riaño (2009) menciona algo similar:

Los trapos sucios se lavan en casa, ha sido en muchos casos un poderoso dispositivo para ocultar prácticas violentas que ocurren detrás de las cuatro paredes del hogar. Pero ‘los trapos sucios se lavan en casa’, también es un dispositivo que juega en el ámbito institucional, como ocurre cuando el espíritu de cuerpo inculcado por ejércitos regulares e irregulares impone el silencio a sus miembros frente a conductas moral y penalmente reprochables, para proteger su ‘buen nombre, como cuando cometen delitos de violencia sexual. (p.43)

Podría decirse que, la repugnancia, la vergüenza, los reproches son dispositivos que se instalan en los sujetos y son maneras que subordinan la palabra y el espíritu de quien quiere hablar de su vida que por mucho tiempo se ha mantenido en el silencio. Tal cual es el caso en Punta de Piedra, donde se puede deducir que, éste ha sido causa de que no haya una

resignificación de la memoria, y que nadie conozca la configuración del territorio el cual ha sido para muchos un lugar de nicho, pero para otros que existe y que ya no están aquí les causó la muerte y luchar por un lugar digno para sus familias.

4.2 Memorias de Infancia y posmemoria

La prolongada historia de la violencia y el conflicto armado en Colombia, ha provocado la frustración de millones de sueños de las infancias cautivada por la guerra. Las configuraciones de las infancias en el marco de la memoria histórica en el país han sido condicionadas en su momento de muchas maneras, pero sus experiencias más intensas han emergido en medio de conflictos armados. Tal cual, las infancias de Punta de Piedra, de muchas maneras vivieron la violencia, que de una u otra forma marcó e influyó en su cotidianidad como el juego, las formas de interacción y las formas de pensar; también influyó en sus emociones políticas, como el miedo, la vergüenza, el trauma y el silencio, ya que se puede evidenciar que los mayores prefieren no contar ni recordar esas experiencias traumáticas, prefieren silenciar sus historias a las generaciones de la posmemoria (generaciones que no vivieron el conflicto y que poco saben de él). Pero no solo es una historia de sufrimiento: la resistencia y la esperanza estuvieron allí ocultos en medio de la guerra, de la violencia.

La memoria de Infancia permite adentrarnos, a través de testimonios, a estas diversas culturas que han moldeado las infancias de los distintos contextos, permitiendo así la comprensión de tiempos históricos y experiencias que pueden ser representadas en tiempos posteriores. En palabras de Carli (2011):

La memoria de la infancia se modela en distintas superficies culturales (pintura, cine, literatura autobiográfica, testimonios, objetos), provocando que una diversidad de fuentes, adquieran

valor para identificar y analizar los elementos de un tiempo histórico y su recreación en etapas posteriores. (p.23)

Las memorias de infancia como centro o eje de la investigación intergeneracional, han sido invisibilizadas, ya que se les da poca importancia a las experiencias vividas por los niños y las niñas, a sus sentimientos, viéndolos como seres vacíos que no tienen conocimiento del mundo; además de que son juzgados por muchos adultos como seres que no producen nada en la infancia. Pero, es importante, resaltar que, los niños en su autenticidad artística para expresar sus conocimientos y sus experiencias, muestran su resistencia asociada a sus recuerdos, y sus juegos, canciones y pinturas reflejan su participación para construir memoria histórica. Así, el lugar que deben tener los niños y las niñas es, como sujetos activos en una comunidad. Contrario a esto, Hedrera y Álvarez (2018) mencionan que: “La infancia ha tenido un espacio secundario, donde no considera a niños y niñas como sujetos significativos en los procesos de desarrollo y transformación social, entendiendo que los niños y niñas también dependen de las personas adultas para recordar”. (p.3)

Se considera significativo, rescatar el lugar de la infancia en la construcción de la memoria histórica, puesto que desde nuestras prácticas docentes se ha visto reflejado, en los niños y niñas, el ejercicio de recordar el pasado y de contar historias que les han marcado en la vida, pero también el ejercicio de contar historias que han sido transmitidas por generaciones anteriores, a través del juego, de las expresiones artísticas y culturales. Castañeda (2009, citando a Aguirre & Durán, 2000) En este sentido, señala que:

Se presume que los niños construyen su identidad individual y social por medio del proceso de socialización, y configuran unas formas de relación que darán paso a su reconocimiento como miembros de una comunidad específica, al tiempo que construirán sus

representaciones sociales del mundo mediante el desarrollo de normas, valores y nociones (p.45).

Cabe enfatizar, en que los niños tienen noción del tiempo, por tanto, también tienen noción de la historia. De esta forma se puede decir que quienes han sido víctimas del conflicto armado en la primera infancia sufren afectaciones y traumas en su desarrollo integral, en su carácter psicosocial y en el ejercicio de sus derechos. Siempre se puede ver el reflejo de eso que les ha afectado positiva o negativamente.

De acuerdo con Castañeda (2009), las infancias como sujetos activos, también pueden construir memoria colectiva e individual, los niños y niñas si tienen una memoria de experiencias que le han marcado positiva o negativamente, y desde las distintas generaciones representan las experiencias vividas mediante prácticas artísticas y culturales, pero principalmente, son experiencias que se narran, ya que somos seres constituidos por el lenguaje. Con sus actos siempre nos están contando algo, y que los adultos ignoramos o no le vemos la importancia. Los niños y niñas tienen diversas maneras de resolver o de tramitar el dolor; éste es el primer lenguaje mediante el cual resuelven, expresan y representan los conflictos que han vivido. Se tiene esto como importante y fundamental para la construcción de la memoria histórica a partir de las narrativas de las infancias de las distintas generaciones. En este sentido, López (2016) “La infancia se constituye como un lugar del pasado que permanece activo en el presente de la vida adulta, un espacio de intimidad que, desde la conciencia racional del yo, se identifica con el otro que hay en mí”. (p.7)

Pues las infancias en Punta de Piedra han vivido y se han configurado en épocas de conflicto y de muchos tipos de violencia de las cuales quedan marcas y secuelas que tienen repercusión en el presente y en el futuro. Se podría decir que la memoria de infancia de muchas de las personas que vivieron directamente el conflicto armado, quedan en la imposibilidad de contar lo que ocurrió en el pasado, fijando la mente únicamente en el presente, tratando de olvidar huellas que aún no han sido rememoradas ni sanadas. El sentido aquí es que las distintas generaciones, pero en especial las infancias contribuyan a la construcción de la memoria histórica, pero también los mayores, los jóvenes, quienes puedan superar o desarraigar emociones traumáticas y morales, para que así pueda haber una transmisión de la historia hacia las nuevas generaciones, pero que también narrar lo vivido permita liberarse de las cargas de las experiencias que se han guardado y cada día lleva a que las brechas en las relaciones intergeneracionales se tornen complejas, Según Jelin, (2011) reafirma:

Sin duda, algunos hechos vividos en el pasado tienen efectos en tiempos posteriores, independientemente de la voluntad, la conciencia, la agencia o la estrategia de los actores. Su presencia puede irrumpir, penetrar, invadir el presente como un sinsentido, como huellas mnésicas, como silencios, como compulsiones o repeticiones. (p.27).

Además de dejar traumas y sumergir al sujeto en el silencio, causa una modificación dolorosa del espíritu que desequilibra el estado anímico, las emociones, incide en la aptitud del pensar, actuar, querer y sentir. Dicho de otro modo, abordar la memoria en la infancia involucra contar recuerdos y olvidos, narrativas, actos, silencios y gestos. No siempre está la imposibilidad de contar, puesto que Jelin (2011) afirma que: “la memoria es obstinada, no se resigna a quedar en el pasado, insiste en su presencia”. (Jelin, 2011, p.15)

Cabe señalar, que la infancia en Punta de Piedra, es un modo particular de existencia, una categoría social en construcción. Pensar la infancia requiere de hacer una contextualización en el que ésta se construye. Son diversos los escenarios, los cuales permiten comprender de diversas formas y matices las infancias, aunque en realidad se narre de una sola manera. Esta categoría de memoria de infancia se vuelve potencia en el momento que se pretende recordar cómo se han configurado las infancias de las distintas generaciones. Las infancias que se estudian aquí son las infancias que han vivido el conflicto armado desde el momento en que entraron a configurar este territorio como comunidad, las infancias que han vivido la guerra de manera directa y la posmemoria de las infancias actuales. En este sentido en el texto, *La generación de la posmemoria*, señala que: “La conexión de la posmemoria con el pasado está, por tanto, no solo mediada por el recuerdo, sino por un investimento imaginativo, creativo y de proyección”. (Hirsch, 2012, p.19)

Se busca comprender las violencias que se viven en la actualidad, pero en especial saber si, si ha habido una transmisión de la memoria histórica de nuestros antepasados, la memoria de esos niños que vivieron la guerra en carne propia en épocas pasadas, pero también como vivieron la guerra los adultos de esas épocas pasadas, quienes ahora son los ancianos fundadores de este territorio. En este sentido, López (2016) afirma que:

La infancia resulta así el objeto de una búsqueda constante, que se va moldeando de diferentes maneras, a veces en forma de atisbos o fragmentos, a través de las sucesivas aproximaciones de la memoria. También hay una representación de la infancia que no se identifica tanto con la identidad perfilada de un personaje como con determinadas imágenes, determinados espacios, objetos, lugares o palabras capaces de condensar y provocar sensaciones en las que súbitamente se produce una conexión entre el presente y el pasado. (López, 2016, p.7)

Al considerar los niños y niñas como sujetos en construcción social, pero también como sujetos políticos llenos de conocimientos y capaces de contribuir a la construcción de la memoria histórica, sujetos políticos en contextos de conflicto armado, los niños y las niñas están en permanente construcción social por sus interacciones con otros actores en los que se encuentran sus familias. En palabras de Bello y Ruiz (2001)

La construcción social del niño o joven se hace a través de la relación que tienen con el otro, con sus familias, con sus vecinos, con sus pares y con los valores que son socialmente construidos por las costumbres y la cultura; todos estos aspectos y muchos más son modificados, influidos, trastocados, y tergiversados por el conflicto armado. La cotidianidad de la guerra hace que los jóvenes construyan imaginarios y formas de relación mediados por los valores y símbolos propios de la guerra. Los símbolos que estas personas representan están sustentados en el poder, en la vida fácil (Bello & Ruiz, 2001, p.28).

Muchos de los niños y niñas que se encuentran inmersos en el contexto del conflicto armado, configuran sus discursos y sus interacciones a partir de eso que están viviendo, ya que la violencia, la guerra construye sus sentidos y se naturaliza sus formas de comprender y de ver el mundo relacional de sus territorios sus manifestaciones en el diálogo, el juego y las interacciones están enmarcadas en la violencia, siendo así las emociones políticas fuertes en sus condiciones de infancia; tales como la venganza, el miedo, el silencio. Tal cual, las infancias de Punta de Piedra, se han configurado en el marco del conflicto armado, donde los juegos y sus canciones reflejan sus vivencias y sus construcciones sociales. En otros tipos de violencia, como la violencia sexual, es muy evidente que se reflejen estas emociones políticas ya que, son víctimas que consideran que hay culpables en esos hechos que los ha marcado. Una definición sobre de infancia, según López (2016) lo define así:

La infancia no es nostalgia, terror, paraíso perdido ni Toisón de Oro, sino quizás horizonte, punto de partida, coordenadas a partir de las cuales podrían hallar sentido los ejes de mi vida. A pesar de no haber dispuesto de más ayuda para apuntalar mis recuerdos

improbables que la prestada por fotos amarillentas, testimonios escasos y documentos insignificantes, no tengo más remedio que evocar lo que durante demasiado tiempo he llamado lo irrevocable; lo que fue, lo que se interrumpió, lo que fue clausurado; lo que indudablemente fue para no ser ya hoy, pero también lo que fue para que yo sea todavía. (p.23)

En las memorias de los niños de la posmemoria (memoria producida por los niños del presente), existen memorias de experiencias en las cuales perdieron a sus familiares, que es el fruto de la imaginación de niños y niñas que no han vivido la guerra, lo que revela fácilmente representación de la utopía. Pero, la distopía de la cual se ha apoderado el poder de las personas opresoras y que invisibilizan la violencia con mucha fuerza, y se pretende extender y colonizar los cuerpos completos donde no tenga lugar la réplica ni la esperanza. Es importante aquí, señalar lo que define Quilez (2014) sobre posmemoria:

Es, por lo tanto, una memoria mediada y afectiva, en tanto que, por un lado, tiene como recipiente a la generación siguiente (posterior) a la que fue testigo directo del acontecimiento histórico en cuestión y, por el otro, la transmisión entre la una y la otra no tiene lugar de modo ‘profesional’ y objetivo, sino, contrariamente, íntimo y personal. (p.64)

Recuperar la memoria de infancia, no se hace de la noche a la mañana, sino que es un proceso lento, paulatino y muchas veces doloroso, puesto que, se requiere hacer un proceso de principio de resistencia y ser consciente de la pérdida. Muchos querrán apagar sus voces, sepultarlas por lo cual hay que ser resistentes y alzar las voces, y reconocer que solo queda narrar esa pérdida de la infancia que dejó experiencias para reflexionar en el presente.

4.3 Memoria Intergeneracional e infancias

En el marco intergeneracional emerge la necesidad de recordar y narrar por parte de las personas que en tiempos de conflictos vivieron la violencia siendo niños y niñas, la cual provocó una interrupción de sus infancias, obligándolos a vivir como niños adultos, desarrollando habilidades de supervivencia. “A veces la interrupción es una guerra, un exilio, una bomba. Otras veces ocurre bajo la forma del hambre, de la miseria, del abandono”. (Skliar, 2012, p.73)

Cabe decir que, las interrupciones que se dieron en las infancias de Punta de Piedra, se ve marcado en todas las infancias que vivieron en épocas y tiempos discontinuos y relativos. A las infancias se les obligó a vivir experiencias complejas que transformó sus formas y maneras de existencia; el lenguaje, las expresiones artísticas, el juego, y las relaciones interpersonales se construyeron y se han construido en el marco del conflicto armado. Es aquí que nos concierne mencionar que, dentro de la memoria intergeneracional, es importante que esas infancias pasadas transmitan esas experiencias, que de una u otra manera son una carga que debe salir y ser reconocida por las generaciones actuales. Según Jelin (2002) Citando a (Faimberg, 1996)

La transmisión se organiza no solamente en lo visible y manifiesto; también en los silencios y especialmente en los huecos. Porque si los mecanismos de identificación con los padres son fundamentales en el proceso de transmisión, también lo es la capacidad de ganar autonomía como sujeto (p.125)

La memoria intergeneracional, algunas veces se encuentra dentro de la categoría de la posmemoria, pero también pueden ser comprendidas por separado, la cual permite esa conversación intergeneracional, es importante resignificar la memoria histórica de manera intergeneracional para entender las experiencias vividas inmersas en el conflicto armado, que marcaron las vidas de las personas, para comprender las memorias que han sido transmitidas y las que no han sido transmitidas. El recordar permite que las generaciones dibujen en la imaginación de las nuevas generaciones historias que permiten la construcción de la identidad

de las nuevas generaciones. Aunque algunas veces no implique recordar, sino que la memoria sea transmitida de otros elementos o fuentes. La transmisión de una conexión con el pasado; de recuerdos, de cierto afecto por personas y eventos de una generación a otra. Así López (2016, citando a Hirsch, 2012) “Está entendido como la transmisión de la experiencia histórica a una generación que ya no ha vivido en primera persona el trauma de los acontecimientos históricos que afectaron a sus predecesores”. (p.12)

En el caso de Punta de Piedra, no se está transmitiendo nada de generación en generación y mucho menos dentro de las familias, se podría hipotetizar de que hay unas emociones como la vergüenza personal, además de actitudes de silenciamiento, las cuales se considera que, tal vez han sido usados esos silenciamientos para la protección personal, para no ser juzgados ni criticados por los mismos miembros de la familia y las personas de la comunidad. Se puede decir que los vínculos afiliativos y las relaciones intergeneracionales interrumpen hablar de sus propias vidas, pues, resulta difícil, por miedo, porque a veces los sucesos son repugnantes. pero se podría decir que éste silenciamiento no deja que haya una transmisión de la historia, lo que no permite que haya un reconocimiento por parte de las demás generaciones. En este sentido, López (2016) señala que:

El esquema de la transmisión intergeneracional del conocimiento traumático, los vínculos afiliativos y el testimonio oral se sitúan en el marco de un paisaje cósmico sin fronteras en el que podemos reconocer el espacio de la inmensidad íntima al que también se refiere Bachelard en la Poética del Espacio. (p.11)

Cabe hacer énfasis en que, las barreras intergeneracionales son obstáculos que llevan a ese silenciamiento, que afectan las relaciones interpersonales, ya que si no se conoce la historia de esas personas que lucharon por éste territorio, no se conoce la historia de nuestros padres,

nunca vamos a entender cómo se configuró la vida de esas personas que en medio de la violencia, esta tuvo que ser transformada positiva o negativamente, tomando una postura que lo hacer ser y actuar en la actualidad de una forma restringida y poco sociable. Pero también es importante mencionar que, si las generaciones pasadas no toman como importante las configuraciones de las nuevas generaciones y que el tiempo discontinuo y las nuevas épocas permiten que las formas de ser sean distintas a las pasadas, entonces se tornará un obstáculo para minimizar esas brechas entre generaciones.

Cabe mencionar lo dicho por Hedrera y Álvarez (2017, citando a Cruz, & Cornejo, 2012) afirman que: “Esta transmisión es comprendida como un legado que la generación protagonista deja a la generación sucesora, transfiriendo la memoria a los demás. (p.963).

Esto si bien ha permitido posicionar a los niños y niñas como sujetos de memoria colectiva, a nuestro entender lo ha hecho desde una visión adultocéntrica y tradicional, restringiendo su participación en ello.

Transmitir las historias a las nuevas generaciones estaría visto como una obligación ética y una necesidad cultural, para poder contribuir a la regeneración de los valores que medien y permitan la convivencia en comunidad. En palabras de Galindo, (2014)

Creo que existe una necesidad cultural, además de ética. El país necesita avanzar en la solución de los problemas de convivencia y en la construcción de una ciudadanía responsable de sus derechos y deberes. Los cambios de valores, creencias, actitudes y comportamientos y no sólo en el mejoramiento de las condiciones económicas, o los cambios institucionales o legales-- son también decisivos para que la transformación del país opere con éxito. Ello no es posible si no aprendemos conjurar las guerras, las matanzas, las violaciones a los derechos humanos, no se consigue por decreto, sino internalizándolo como parte del ADN cultural. (p.3)

Recordar, permite comprender acerca de los impactos de la guerra en sus vidas, alzar las voces de sus historias que ayudan a recordar los acontecimientos que dejaron huellas y reflexionar sobre el lugar que allí tiene la guerra, profundizando en sus formas de pensar y de actuar. En este sentido, para acercarse a las memorias de infancia, es necesario hacerlo desde una perspectiva intergeneracional, puesto que ésta ofrece diversas posibilidades: fortalece las relaciones entre generaciones; permite la construcción de lugares de memoria, que transmiten la memoria recuperada a otras generaciones; permite una apropiación de la historia de manera particular, les posibilita a las nuevas generaciones comprender las experiencias acerca de lo ocurrido en sus territorios y la condición que vivieron sus ancestros al ser niños en un lugar que guarda marcas del conflicto. Además de esto, permite reconocer momentos similares, que se vivieron en el pasado, pero que aún siguen en el presente. Según Bracamonte (2018, citando a Paredes, 2014). “Durante la posmemoria se realiza la transferencia de una experiencia vivida hacia la siguiente generación que no la vivió, por medio de un proceso social, político y cultural bajo un sistema de símbolos” (p.21)

En este sentido, se podría decir que, no siempre hay una transmisión de la memoria desde las voces de quienes vivieron el conflicto armado, sino que hay otros medios, elementos, como los libros, la televisión, etc. De este modo, es importante hacer una resignificación de la memoria que permita que todo quede en los registros para que esa transmisión sea más abierta y más generaciones puedan conocerla en el futuro.

Por su parte, narrar las experiencias vividas, no es fácil, ya que para quien la cuenta, necesita ganar confianza y atreverse a recordar sin miedo. Es aquí cuando las narrativas ofrecen ese espacio para contar desde la intimidad; no es un momento donde convergen distintas generaciones, pero si hay una producción de experiencias que fueron configuradas en la infancia

y que serán contadas mucho tiempo después, en la edad adulta. Aunque, se podría decir que hay un miedo a contagiarse en las relaciones intergeneracionales, lo que lleva a que el acto de la transmisión se vea interrumpido, tal como lo señala Skliar (2016) señala que: “El acto de la transmisión, el pasaje, la travesía de las experiencias, tal como la entendíamos desde los primeros filósofos y políticos griegos, se ha interrumpido.” (Skliar, 2016, p.1)

De igual manera, la guerra deja huellas no solo en las personas sino también en el territorio, algunas de ellas físicas, que se pueden observar, y otras simbólicas que alcanzan visibilidad en las narrativas de las personas, por lo que es pertinente resignificar las memorias en contextos situados donde las nuevas generaciones están desarrollando su vida cotidiana.

Las narrativas permiten recordar no sólo las experiencias personales, sino también colectivas, levantar la memoria que se visibiliza en los monumentos y se ve reflejada en los lugares donde sucedieron los hechos que marcaron sus vidas.

4.4. Memoria Territorial e Infancias

Realizar una investigación de memoria histórica, no es posible sin tener en cuenta el territorio, ya que es a partir de su configuración que se generan algunas tensiones a nivel político, económico, social y cultural. Entre éstas es importante destacar las afectaciones de la dimensión de violencias sociopolíticas ejercidas sobre algunas familias que configuraron el territorio de Punta de Piedra, donde se creó comunidad a través de asentamientos territoriales. Pero no solo políticos, sino del habitar, la construcción y el pensar de las personas que entraron al territorio. De cómo llegaron allí, tomaron las tierras de una hacienda, y cómo lucharon por ella, un arraigar a pesar de todo, recordar y hacer memoria. En este sentido, territorio tiene un

gran sentido y grosor simbólico para esta investigación, en términos de las infancias. Es importante entender en esta categoría territorial que, “el territorio es una construcción social” lo que implica entender las interacciones sociales que demarcan un gran sentido inmerso en el territorio en el que habitan. Lo que permitirá comprender cómo se han configurado las identidades de los sujetos dentro del territorio, históricamente. En palabras de Sosa (2012)

El territorio es una red, un tejido que articula componentes físicos, procesos ecológicos y procesos sociales e históricos que delinear su configuración en tanto forma sistémica peculiar asociada a la disposición, pero también a relaciones de dependencia, proximidad, propiedad, inherencia, información, etc. (p.17).

La construcción del territorio, de alguna manera involucra lo humano, es decir, el territorio se vuelve subjetivo en el momento que se transforma al ser configurado por las personas que se apropian de él. En el momento que toma valor por aquellos que se acentúan y construyen identidad inmersos en el territorio. Cabe señalar que, el territorio en Punta de Piedra, de alguna manera se ha transformado, no es lo mismo que hace años atrás, lo que ha configurado de alguna forma a las infancias, distinguiéndolos de otros territorios que vivieron otras experiencias distintas. Es decir, al configurarse este territorio, hace que los niños crezcan en entornos distintos y permite encontrarse y socializar de otras maneras. Es importante aquí, preguntarnos ¿cómo era la vida antes en este territorio y cómo es ahora? Entender el territorio, ha permitido adentrarnos e inferir distintos elementos que caracterizan a Urabá, pero especialmente Punta de Piedra como un lugar que al principio un grupo de personas ‘sin tierra’, entró para tomar estas tierras y poder construir un lugar de refugio y protección para sus familias. A medida que los sujetos van configurando el territorio, también se van configurando

los sujetos que lo habitan. Entonces, el territorio es “finalmente una síntesis humana: valorada, representada, construida, apropiada, transformada”. (Sosa, 2012, p.10).

Por lo que es importante que es más humana que física, en términos de poblamiento, ya que, en el caso de Punta de Piedra, fue un territorio ocupado por familias migrantes que no encontraban donde vivir y que buscaban un refugio para tener estabilidad y posibilidades. Pero que también es posible entender las formas y las relaciones que en lo profundo se construyen, como la solidaridad, los lazos afectivos, etc. En este sentido, se puede señalar que, “el hombre realiza su vida, produce, al mismo tiempo, crea espacio”. (Sosa, 2012, citando a Santos, 2006, p.12).

Por lo que se puede entender que el sujeto, a medida que se relaciona con el espacio, va construyendo su territorio, y aquí juega un papel importante el tiempo humano, el tiempo calendario, el tiempo histórico. Lo que implica que los sujetos por medio de las interacciones sociales también construyen el territorio. Sosa (2012) señala que:

Desde la dimensión geo-eco-antrópica, hace referencia al territorio como un espacio socialmente construido, cuyas fronteras no son definidas por las características biofísicas, sino por los procesos mediante los cuales los actores sociales lo transforman e intervienen en él, definiéndolo y delimitándolo. (p.14)

En este sentido, cabe decir que en el proceso de colonización y de migraciones, despojos, el territorio pasa de ser un espacio natural para convertirse en un recurso humano, que permite que el ser humano se beneficie de él, transformándolo y configurándolo. Los sentidos del vivir en el territorio, implican tomar acciones como la pesca, en el caso de Punta de Piedra, que el mar ha sido durante mucho tiempo un medio económico para el sostén de las familias. Por lo tanto, Sosa (2012) señala que:

La dimensión geo-ecoantrópica, entonces, implica abordar el territorio como relación ser humano, naturaleza, espacio y tiempo, donde el primero ha encontrado

permanentemente las condiciones y recursos para su existencia y reproducción social, como medios vitales, por medio del acceso, control y uso tanto de las realidades visibles como de las potencias invisibles que lo componen (véase Godelier, 1989). (p.14)

Acercándonos un poco al territorio la configuración de identidad, se puede notar matices en los distintos territorios, en los sujetos se puede reflejar vínculos fuertes y no tanto para otros, los cuales están más diluidas con la identidad sujeta a los territorios en los cuales están inmersos. Es aquí cuando, el arraigo y el desarraigo en los procesos de desplazamiento forzado. El territorio tiene gran peso en el sentido como se configuró la vida de las personas que entraron en este lugar a buscar posibilidades y oportunidades. Que implicó tejer vínculos muy fuertes más desde lo colectivo. En el caso de Punta de Piedra, cuando se pensó colectivamente en brindar educación para las infancias de aquella época cuando este territorio apenas se estaba construyendo. Es así cuando Jara (2009) afirma que:

El territorio, es un nido que abriga realidades cambiantes que no son un simple agregado de elementos o cosas separadas sino, siguiendo a Fritjof Capra (1994, p. 24) cuando habla de la realidad, es una construcción multidimensional e indivisible y una compleja red de interconexiones. (p.16)

Actualmente, hay otras formas de construir el territorio, y es a través de interconexiones, como las redes sociales que también brindan o influyen en la configuración de la identidad, adaptándolas al lugar en el que estamos inmersos. Es decir, hay una relación entre territorio global y local. Sosa (2012) señala que:

El territorio puede entenderse, entonces, como síntesis de interrelaciones, de procesos complementarios y contradictorios, entre lo global y lo local, que entran en juego en la producción concreta del territorio. (p.31)

Hoy los territorios y las identidades se construyen en esas relaciones entre lo global y lo local y entran en juego en la producción del territorio. Esta globalización ha tenido que ver con las reorganizaciones del territorio, en función de fronteras, permeando, trascendiendo las fronteras y de alguna manera configurando permanentemente los territorios. En especial las culturas de otras partes influyen en la configuración de identidades y en la transformación de lo local.

Esta categoría de territorio resuena mucho en los habitantes de Punta de Piedra, porque resignificar la memoria ha implicado que los sujetos recuerden su llegada al territorio, la toma de tierras, su lucha en el territorio. Y todo lo que piensan y recuerdan tiene un gran arraigo, lo que denota un gran sentido y simbolismo para los habitantes, e incluso para la posmemoria, las infancias de la actualidad, ya que, simbolizan sucesos del pasado en el territorio referentes al cementerio. Para algunas personas el territorio significa un lugar de nicho en el cual encuentran protección y estabilidad, pero para otros significa un lugar de miedo, en el cual vivieron muchas experiencias que marcaron significativamente.

5. Metodología

Esta propuesta investigativa es abordada desde el modelo cualitativo, pues, busca comprender lo vivido en el corregimiento de Punta de Piedra por cada persona en su particularidad, los sentidos que les ha direccionado la construcción de sus vidas, que se refleja de manera muy marcada en las formas de relaciones con sus iguales. Además, posibilita al investigador enfocarse en un trabajo más profundo desde la inmersión en el campo, admitiendo el acercamiento, la empatía con la comunidad y explorar con más cercanía.

De esta forma, Creswell (1994, citando a Denzin & Lincoln, 1994) presenta una definición de la investigación cualitativa, señalando que:

La investigación cualitativa tiene un enfoque multi-metodológico, que implica un enfoque interpretativo y naturalista a su objeto de estudio. Esto significa que los investigadores cualitativos estudian las cosas en sus ambientes naturales, intentando darles sentido e interpretando los fenómenos en función de los significados que las personas les otorgan. (p. 2)

Por tanto, el modelo cualitativo ayudará a entretrejer y analizar a profundidad las narraciones biográficas realizadas por los participantes, dado que cada persona en su esencia refleja, vive, cuenta de una manera única que lo caracteriza y que permita ahondar en sus experiencias de vida desde la memoria.

También se asienta desde una perspectiva epistemológica hermenéutica crítica, para tratar de comprender con más profundidad el tejido de piezas separadas que van saliendo en la investigación, pues, es importante hacer una construcción de los relatos históricos y darle un sentido, analizarlos y tratar de comprenderlas también desde un horizonte epistemológico crítico que lleve a la reflexión sociocrítica, pero evitando juicios. Sino entender que cada quien interpreta y habla desde lo que vivió y que, aunque todos hayan vivido el mismo episodio en el mismo espacio de tiempo, no todos lo asimilan igual. Habermas (1982), afirma que:

La historia y la hermenéutica tratan precisamente de reconstruir todas esas piezas aisladas que aparecen en las diversas interpretaciones de los hechos, en los diversos textos, en las diversas versiones, en los diversos hallazgos arqueológicos, literarios, lingüísticos, para recapturar un "todo-con-sentido". (p.14)

Por esto, la estimulación de recuerdos de historias personales a través de narraciones biográficas, ya que de esta forma, se logra dar un sentido a las propias historias de vida a través del lenguaje, de igual forma, permite entrar en el mundo de la identidad y de la configuración

de la vida de las personas, dando lugar a la recuperación de memorias históricas que se han preferido dejar en el olvido quizás por temor o vergüenza a contarlas, pues se considera que a través de estas narrativas, se pueden recuperar hechos o sucesos que durante mucho tiempo se han tenido en el silencio, propiciando superar situaciones que ocasionan en las personas traumas y huellas en el alma y que impiden relacionarse de manera confiada y abierta con el otro.

Por su parte, Huchim y Reyes (2013), en *La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes*, mencionan que:

Una de las tareas centrales de la investigación biográfico-narrativa es comprender la historia de una persona, tratar de contar su historia en palabras, reflexionando sobre su vida y explicarlo a los demás; una vez que es contada, esta es experimentada en un texto, siendo esta la parte más importante, ya que una vida es también un aspecto de crecimiento hacia un futuro imaginado y, por consiguiente, implica recontar e intentar revivir esa historia. (p.11)

Por consiguiente, se realizó un trabajo de campo que abarcó algunas técnicas como: la observación, la entrevista y técnicas interactivas (cartografías, colcha de retazos, fotolenguaje, fotopalabra, siluetas, y zoom); de las cuales muchas no se tuvieron en cuenta, por la contingencia de la pandemia que no permitió el desarrollo de algunas actividades propuestas, como los encuentros colectivos, las tertulias y recorridos. Más bien fue un trabajo desde las entrevistas a distancia, pero también con participantes que eran muy cercanos a nosotros. Lo que permitió recoger, validar y analizar la información. De igual forma nos admitió el acercamiento con la realidad social y la recuperación de la memoria histórica del corregimiento Punta de Piedra. A partir de estos intereses las técnicas promovieron procesos que buscaron el cambio y la resignificación de las prácticas sociales, así como el reconocimiento de los sujetos.

En este sentido Quiroz et al. (2002) define que:

Son técnicas que se caracterizan por hacer posible que los sujetos manifiesten sus sentimientos y pensamientos, para ello se valen de manifestaciones gestuales, orales, escritas, musicales y plásticas; en ellas las personas elaboran relatos sobre el mundo de la vida y ponen a prueba signos y símbolos que permiten el acercamiento comprensivo y la expresión de sus formas de constituirse como sujetos sociales. (p.66)

Para la ejecución de este proyecto, se inició con la conformación de un grupo que contuvo tres investigadores de la Universidad de Antioquia, seis niños y niñas entre cinco y diez años de edad, esto dado a que el centro principal de este proyecto fue la infancia, y las maneras como se han configurado las infancias intergeneracionalmente en este territorio, qué le aportó estas formas de configuración a los niños y niñas del presente, además, de contribuir a lo que se le aportó a las futuras generaciones, desde la recuperación de la memoria histórica; además de esto, también estuvieron involucrados cuatro adolescentes entre edades de 11 a 17 años; lo cual tuvo como fin entretener, abordar y permitir que haya un acercamiento entre las distintas edades que conllevaron a la comprensión de cómo se ha vivido la infancia en las distintas épocas, qué las ha constituido y marcado.

En el marco de las narrativas biográficas, se tuvo en cuenta cinco fundadores de este territorio llamado Punta de Piedra, donde hubo diferentes edades en esa época, esto con el propósito de comprender desde las narrativas las configuraciones de las distintas infancias desde la época pasada y la actualidad. se leyó cada suceso y la interpretación que se le dio fue desde el lente de cada persona, lo que permitió que, los participantes comprendieran que los niños y niñas también entienden, sienten, construyen, interpretan y aportan a la construcción de

la memoria histórica y que aún hoy esto no cambia, porque aparte de ser niño o niña, se es una persona con capacidad de leer, entender el mundo y darle significado y que ese mundo se construye desde cada momento vivido. Pero que también las experiencias de los antepasados configuraron la identidad de los sujetos y de las infancias de hoy.

Como producto del trabajo de campo se diseñó una guía didáctica para la Institución Educativa Punta de Piedra, que contuvo actividades lúdico-recreativas y de reflexión, que permitió a los niños y niñas conocer de manera espontánea y participativa la memoria histórica del corregimiento. Además de esto, se adecuó un sitio de memoria que permitiera a la comunidad resignificar la historia, y a los visitantes conocerla.

En esta propuesta de investigación hermenéutica crítica, tuvimos en cuenta los permisos y las firmas correspondientes tanto de los directivos de la Institución como de los padres y/o acudientes de la población participante. Se consideró la posibilidad de cambiar los nombres originales para proteger las identidades, de acuerdo con los participantes del proceso.

5.1 Consideraciones Éticas

El proyecto Memoria Histórica de Punta de Piedra (Turbo, Urabá): Narrativas Intergeneracionales de Infancia (2020,) se presentó a la comunidad de Punta de Piedra con el interés de que conocieran lo que se quiso lograr a través de éste y pudieran participar de manera espontánea, de la segunda etapa del mismo. La cual, trató de la ejecución del trabajo de investigación, realizado por los estudiantes de Licenciatura en Pedagogía Infantil de la universidad de Antioquia.

En esta presentación, la comunidad conoció cuál fue la problemática que llevó a la construcción de la propuesta y por qué fue pertinente desarrollar el proyecto en la comunidad,

además de llegar a la comprensión de la recuperación y construcción de la memoria histórica de la configuración de infancia intergeneracional en el territorio.

También, se compartió con la comunidad la propuesta de dejar como resultado final la construcción de un lugar de memoria para la comunidad a partir de memoriales que expresen y cuenten todas esas historias que han configurado las infancias intergeneracionales a lo largo del tiempo.

La realización de esta investigación en el territorio de Punta de Piedra, implicó que la comunidad estuviera muy activa en la resignificación de la memoria histórica intergeneracional. En un principio, teníamos planeado hacer muchas tertulias que permitieran hacer recorridos sobre los lugares más antiguos del territorio, y por ende había momentos para trabajos colectivos y para entrevistas con los participantes con los cuales se hicieron las narrativas, que fueron los fundadores de las distintas edades en la época cuando entraron a configurar este lugar.

Debido a la contingencia, y a las dinámicas sociales, nos vimos obligados a modificar algunas actividades sin perder el propósito y así poder levantar la memoria. Hicimos actividades, como el buzón de la memoria para recolectar información de la posmemoria, el cual consistió en reconocer cómo están configuradas las infancias y los jóvenes de la actualidad. Esto nos ayudó a identificar como ha sido la transmisión de la memoria histórica. Además de esto, invitamos a nuestros hogares a los fundadores en muchas ocasiones y en medio del juego, hicimos entrevistas sobre la llegada al territorio, y lo que implicó luchar por construir y transformar lo que hoy conocemos como Punta de Piedra. De alguna manera, tuvimos en cuenta las cotidianidades de las personas para que no se sintieran intimidadas con las entrevistas, por

eso juegos como el Dominó y otras costumbres como sentarse a dialogar de las experiencias permitieron un diálogo lleno de confianza.

También visitamos en las casas a las familias para continuar con las entrevistas cuando había que profundizar en algunos aspectos que merecían precisar y resignificar. En algún momento, esta investigación fue un motivo para adentrarnos y querer levantar la memoria de un territorio que vivió en carne propia el conflicto armado. En este proceso de rememoración murió uno de los fundadores, el cual no tuvimos la oportunidad de entrevistarle ya que estábamos en medio de una situación que implicaba distanciamiento y medidas preventivas por nuestra salud y la de la comunidad. De igual modo, después de haber entrevistado a una de las participantes se enfermó y pasó casi todo el tiempo del proceso de escritura de la investigación hospitalizada. Esto influyó en nuestras emociones, ya que nuestros fundadores estaban a punto de morir, era una memoria que se iba a perder y que nadie haría honor porque las nuevas generaciones no sabían nada de lo que tuvieron que pasar éstas personas en la configuración de un territorio que se ha convertido en un hogar para muchas familias.

6 Resultados.

6.1 Memoria histórica

“Necesitábamos un lugar para vivir”

FI¹ (2020)

En este capítulo se abordarán los resultados que emergieron en medio de la investigación de memoria histórica de infancias intergeneracionales de Punta de Piedra. La extendida historia de la violencia y el conflicto armado en Colombia ha provocado la frustración de millones de ilusiones de las infancias cautivadas por la guerra. Las configuraciones de las infancias en el

país han sido condicionadas en su momento de muchas maneras, pero sus experiencias más intensas han emergido en medio de conflictos armados. Desde los recuerdos y los testimonios de las infancias se pudo evidenciar testimonios que afirman una vez más que los niños sí pueden recordar y construir memoria, tal como lo señala Álvarez y Hedrera (2015) citando a Vergara et. al, (2015); que los/as niños/as sí participan activamente en los procesos que configuran nuestra realidad, siendo desde una temprana edad, actores políticos y sociales (Vergara et. al, 2015, p.10) Y como actores políticos y sociales en medio del conflicto armado, configuran su identidad y sus modos de ser y pensar. Desde las narrativas de las infancias intergeneracionales, se pudo evidenciar condiciones de existencia y posibilidad; falta de oportunidades, huellas de la memoria, memoria de crianza, de maltrato y obediencia, memoria y huella familiar, labores de la infancia, huellas de violencia simbólica y física, abusos sexuales, abandono, entrega a otros para crianza, memoria de nomadismo, miedo y camuflaje, memoria de infancia-territorio, memoria de infancia- familiar, nombres y apodos de las infancias, encuentros con armas, Juegos y sonidos de infancia, , ropas de la infancia, accesorios, personas, tiempo de la guerrilla, admiración y heroización, metáfora y fuerza narrativa, memoria de género y violencias.

Los capítulos de esta investigación se abordan por temporalidades de las infancias intergeneracionales. En un primer momento, se abordará la memoria histórica, aquí los protagonistas son esos adultos que lucharon en la construcción de este territorio, con ello algunos tópicos que salieron en las narrativas en tiempos del conflicto armado, tiempo de los actores de protección y miedo, tiempo de la masacre y lo que implicó vivir en carne propia para esos adultos que estuvieron presentes, tiempo de la memoria del conflicto armado. (Apoyo de la guerrilla, entrada a los paramilitares), tiempo de la memoria de género, desplazamiento

forzado, de los hogares, tiempo humano, lo que para algunos la guerra resultó ser muy intensa y devastadora, y para otros, fue un tiempo corto.

Categorías	Memoria Histórica			
Subcategorías	Tiempo de la Lucha por el territorio.	Tiempo de los actores de protección y miedo.	TIEMPO DE LA MASACRE. A ese otro día estaba pase gente y pase gente con cajones, con los muertos.	Tiempo de la memoria del conflicto armado. (Apoyo de la guerrilla, entrada a los paramilitares).
Testimonios	<p>FA (2020) Cuando nosotros invadimos esto aquí ya yo había trabajado aquí. Esto era de Antonio Roble, el mello lo conoció, y entonces cuando ya Antonio Roble le vendió a Emiro Montoya.</p> <p>HAI (2020) La recibió ese combate, estaba ella haciendo la cena cuando la plomera, mami, el mismo día que ella llegó a punta de piedra, y sale mami corriendo, todo mundo ya se había ido, cuando ella miro ya no había nadie todo mundo se fue.</p>	<p>HAI (2020) es que a uno lo protegía la guerrilla, le teníamos miedo era al ejército, todas las plomeras que se armaban.</p> <p>FA (2020) que empezaron a oprimir a todo el mundo. Es que, si no hubiera sido por ellos, nosotros no hubiésemos invadido, no hubiéramos ganado, todo el mundo se hubiera ido.</p>	<p>FA (2020) El día de la masacre, eso fue como a las seis de la tarde, ya todos vivíamos en el caserío, de aquí nos habíamos ido, porque aquí fue que empezó el caserío. Había un serenito necio, y me he sentado así en la ventana, cuando oigo el primero tiro, me paré en la puerta y eso nada más que se veía la linterna por todas partes.</p>	<p>Así lo afirma un fundador adulto del territorio:</p> <p>FA (2020) Y es que, nosotros dormíamos era allá arriba donde el difunto Catera, teníamos solo el radio apenas para oír las noticias.</p>
Subcategorías	Tiempo de la memoria de género	DESPLAZAMIENTO FORZADO, DE LOS HOGARES	Tiempo humano	

Testimonios	FA (2020) al rato busque y busque, no que lo mataron, lo cogieron bajando de jugar dominó donde doña Bertha, y ahí lo cogieron en la bajada, por allá arriba lo mataron. Las mujeres estaban allá mejor dicho era en Piedrecitas, las dejábamos allá y acá quedábamos los hombres.	HA (2020) Ella nos castigaba, nos estripaba los dedos, nos estripaba los dedos para que no comiéramos tierra, nos daba mierda de rila de pavo, nos guindada del techo por los pies, para que dejáramos el vicio.	FA (2020) Es que, si no hubiera una fuerza mayor que estuviera ahí apoyando desde el día que mataron a esos veinte y pico, ahí todo el mundo se hubiera ido asustados. FA (2020) Bueno ya, y a ese otro día estaba pase gente y pase gente con cajones, con los muertos. Yo cuando ya estaba allá no me quería acordar de esa vaina.	
Elaborada por	Gloria Amparo Hernández			

Matriz de análisis capítulo I

6.1.1 Tiempo de la lucha por el territorio

Luchar por este territorio significó mucho para las personas que entraron a configurarlo en tiempos del conflicto armado, al resignificar la memoria histórica del territorio de Punta de piedra, se hace evidente en los testimonios de las personas cuando entraron allí, tomaron estas tierras que en un principio era una hacienda, cómo lucharon por ella, un arraigar a pesar de todo, recordar y hacer memoria.

El hecho de cómo, en su momento, configuraron este territorio en medio del conflicto armado, fue visto como medio de posibilidades para los más desfavorecidos, en un país donde históricamente no se han garantizado los derechos de protección y estabilidad económica a las familias pobres, dejando como resultado un gran índice donde los más afectados que siempre

resultan siendo los niños y niñas que hacen parte del núcleo familiar, los cuales hablan de hogar porque aún pueden contar con el grupo que les protege, pero que no cuentan con ese hogar físico que se llama casa, en las expresiones de orgullo hacia sus padres y la lucha por este territorio. Hernández¹ (2020, citando el testimonio del participante, relata que: “y fue así que el 27 de diciembre de 1982 a las 3am entraron a invadir la hacienda Santa Ana 75 familias”. (FA, 2020)

Luchar por este territorio, significó para algunos participantes tener un hogar, ya que el sufrimiento, la inestabilidad, la falta de techo, en especial para las infancias, fueron el motor principal en esta configuración del territorio. Aquí se hace manifiesto, el anhelo por un hogar, muestran los sufrimientos de los padres, pero algo más profundo es ese grito silencioso que brota de los niños que viven situaciones similares a las que padecían las infancias en este territorio, y que permite entender que ellos, los niños y niñas participan activamente en la construcción de la memoria histórica, y cuando todo esto ocurre, el pueblo se organiza y moviliza procesos, como fue la configuración de este territorio. En este sentido, Hernández¹ (2020, citando el testimonio de FA, 2020) en la entrevista realizada señala:

Cuando yo me encontré con el mocho, ya él tenía la lista, Pepito me encontró y me dijo ¡están invadiendo, vamos para Punta de Piedra! Él estaba juntando un grupo. Le pregunté, y cuántos hay, y me mostró un cuaderno, y ahí mismo me anoté también. (Hernández¹, 2020) entrevista realizada a FA (2020), “cuentan cómo se organizaban y como había personas encargadas de tomar listado, esto deja claro que cuando el pueblo se une y lucha, suceden cosas, cosas que transforman las vidas no solo de los que luchan sino de sus descendientes y todos los que van llegando después”. (FA, 2020)

La entrada a este territorio, trajo consigo unas luchas internas de todas esas familias que buscaban un lugar de refugio para las infancias y para protegerse de las adversidades de la naturaleza, para ello, tuvieron que hacer las casas con los mismos recursos que brindaba la

naturaleza, como iraca, palma, guadua, etc. Algunas personas se daban por vencidas y se iban del territorio, mientras otras permanecían y perseveraban, organizando el primer asentamiento en lo que hoy conocemos como parcela 76 hasta la colindancia del sector la Martina, Vereda Cope.

Esta vaina de esto aquí, vea de aquí no me hecha cuento nadie, las primeras casitas cuando esto era la invasión, esto era la invasión aquí las primeras casas donde el Cora hay en la invasión esa donde queman carbón y a este lado donde él tiene la casita ahí vivían los que viven al lado de mi casa, ahí vivían era esa familia, ellos eran los dueños de eso, después cuando ya se volvieron a ir que se volvieron otra vez a venir fue que cogieron ahí donde está la cabecera del puente de este lado ahí, fue donde ellos cogieron. (FA, 2020).

Muchas personas desistían por miedo a perder la vida, pero siempre estuvieron las organizaciones que animaban a los habitantes a seguir luchando por el territorio. Las familias volvían a construir sus casitas para que, por fin entendieran que ellos si necesitaban habitar este lugar para poder brindar un hogar a sus hijos, un lugar para poder sobrevivir. Hernández¹, (2020, citando a FA, 2020) en la entrevista realizada, relata que:

Tiempo después, continuamos en reuniones con los organizadores de la invasión ellos nos daban animo diciéndonos que no desistiéramos, nuevamente habíamos construido casas, y continuábamos cosechando la tierra, y luchando porque se nos permitiera quedarnos en el lugar, pues en realidad lo necesitábamos. FA (2020)

Persistir en la configuración de este territorio, implicó la ayuda de organizadores que daban ánimo a las familias, porque algunos desistían por miedo a ser asesinados, en esta lucha fue constante la construcción de cambuches cada vez que se los destruían o quemaban, mientras tanto cosechaban esas tierras para sobrevivir económicamente.

Es importante mencionar que, algunas personas sin tener más condiciones y posibilidades de existencia, llegaron a este territorio cuando la violencia estaba en la curva más alta. De alguna forma, luchar por este lugar era ganar un modo de vida más estable para sus hijos, lo que llevó a la negociación con personas que podían hacer posible la llegada a este lugar, entregando lo poco que tenían y exponerse a los obstáculos que presenta la vida y los tránsitos de las coordenadas. Otros conocían esta hacienda, y también a los propietarios, ya que habían trabajado la tierra por mucho tiempo.

Cuando nosotros invadimos esto aquí ya yo había trabajado aquí. Esto era de Antonio Roble, el mello lo conoció, y entonces cuando ya Antonio Roble le vendió a Emiro Montoya. (FA, 2020)

Esta familia, que se señala en el relato siguiente, es una familia que se desplazó desde el Chocó, donde estaban padeciendo enfermedades y pasando hambre, la necesidad de conseguir un lugar para vivir y tener estabilidad urgía salir de ese lugar. Para ello, implicó jugársela para llegar al territorio de Punta de Piedra.

Yo le dije que me sacara para Turbo, que yo traía 7.000 pesos, que yo le daba esos siete mil pesos y que el resto, pues me lo regalara o algún día le pagaba, y nos sacó verdad, pero de allá del Limón, se varó la chalupa en Perancho, de Perancho bajó al Limón y del Limón cogió un poquito de carga, y de ahí bajó a Perancho, y en Perancho duró 7 días porque hasta que no cargara, toda la carga completa, la chalupa no bajaba, porque por un poquito, ella no iba a perder ese tiempo. (HA, 2020)

Pero al llegar a este territorio, no tenía donde quedarse, puesto que fue dejando a sus hijos al cuidado de otras personas, y se vino con la hija mayor a Punta de Piedra, donde, desde

el primer día la recibió un combate. El miedo, el desespero y la angustia la asechaban al creer que si moría no volvería a ver a sus hijos. Este relato lo cuenta una de las hijas, quien tiene buenos recuerdos que le fueron transmitidos por la madre, quien le contaba sus experiencias al llegar a este territorio.

La recibió ese combate, estaba ella haciendo la cena cuando la plomera, mami, el mismo día que ella llegó a Punta de Piedra, y sale mami corriendo, todo el mundo ya se había ido, cuando ella miro ya no había nadie, todo mundo se fue y quedé perdida porque no conocía a Punta de piedra, y regó ella a correr por ahí para abajo, llorando y con las manos en la cabeza, y decía, mis hijos, porque no había traído a ninguno y decía: hoy me morí y quedaron esos pelaos por ahí regados solos. (HAI, 2020)

El dialogo con esta participante revela, lo mucho que saben y recuerdan los niños y niñas, e incluso cuando crecen se acuerdan de las experiencias del pasado. También este relato demuestra que la información proviene de muchas fuentes, ya sean libros, historias orales, transmisión familiar, lo que resulta que las personas hagan una construcción de la memoria histórica. En este caso, este relato refleja la construcción de la memoria familiar del pasado, donde se encuentra implicada la vida propia de la madre en tiempos del conflicto armado.

6.1.2 Tiempo de los actores de protección y miedo.

En este apartado, es importante señalar que hacer memoria implica tener en cuenta el sentido, tanto de aquellas personas que son víctimas y que son vulnerables, como de aquellas personas que se convierten en actores que vulneran la integridad de los ciudadanos, pero que a la vez se convierten en posibles protectores de las familias y así ganar procesos de asentamiento junto con la comunidad.

Relata una de las participantes que, al estar inmersos en este territorio, el miedo, la angustia era provocado por actores sociales que trabajaban para el gobierno, y que en cambio se sentían protegidos con grupos que estaban en contra del Estado. Pues así se armaban combates entre grupos, lo que ponía en peligro la integridad y la vida de las personas que estaban en el proceso de configuración del territorio. “Es que a uno lo protegía la guerrilla, le teníamos miedo era al ejército, todas las plomeras que se armaban”. (HAI, 2020):

Sin embargo, uno de los participantes cuenta que al principio todo era perfecto, e incluso sino fuera por la güerrilla ellos no hubieran ganado este proceso de invasión, de no ser así muchos hubieran desistido y no hubieran ganado la batalla, todo parecía color de rosa. Pero después de esto, era la misma guerrilla quien oprimía al pueblo y abusaba de su poder. Aunque no se sabe muy bien quien o quienes fueron los implicados en la muerte de muchas personas, en la mayoría hombres, construir este territorio implicó que muchas personas perdieran la vida.

Después fue que empezaron a oprimir a todo el mundo. Es que, si no hubiera sido por ellos, nosotros no hubiésemos invadido, no hubiéramos ganado, todo el mundo se hubiera ido. Es que, si no hubiera una fuerza mayor que estuviera ahí apoyando desde el día que mataron a esos veinte y pico, ahí todo el mundo se hubiera ido asustado. (FA, 2020).

Es importante señalar que la guerra entre grupos armados, para nada es un garante de la integridad total de los ciudadanos que se configuran en medio de la guerra, puesto que, aparte de correr el riesgo de perder la vida, siempre viven presionados, limitados, subordinados y sin libertad. Reunirse en familia y recibir visitas de otras personas era casi imposible. Todas estas actividades que son costumbres se veían al borde de desaparecer, tal vez esto marcó en las vidas de los que vivieron estas experiencias en carne propia para siempre, y tal vez, otros pudieron volver a incluir estas formas de relacionarse con los demás.

La opresión de estos grupos armados sobre el pueblo no garantizaba la tranquilidad de la comunidad, puesto que eran subordinados y controlados, e incluso se limitaban para recibir las visitas, y para reunirse en familia, todos debían dormir temprano. Así lo expresa la entrevistada desde sus recuerdos: HAI (2020) Y a veces pasaba un carro que le gritaba a uno: ¡GUERRILLEROS!, ¡están esperando la guerrilla o que!, estaba yo pequeña, tenía 6 años. (Hernandez¹, 2020).

Otras personas no se animaron a entrar a este lugar al enterarse que los organizadores eran miembros de grupos al margen de la ley. Las justificaciones para no entrar a invadir, se centraban en la combinación de múltiples actores en conflicto, incluyendo los enfrentamientos que se podían armar con el Estado, que a la vez vulneraba la integridad de los ciudadanos que en medio del territorio se encontraban. En este sentido, cabe señalar que la desconfianza estuvo arraigada en algunos miembros de las familias que entraron a este lugar, puesto que los escenarios de guerra en algún momento podían llegar, ya que invadir un territorio era muy peligroso y temían perder la vida. Así lo relata uno de los entrevistados, Lopera (2020):

Estando yo en ese lugar, que la hacienda iba a ser invadida, pero no me anime a entrar con los que invadieron porque estaban como organizadores algunos miembros del ejército, eso me hizo tomar la decisión de no entrar. (Lopera, 2020).

Entre escenarios de guerras y muertes, muchas veces sin resolver, estuvo la vida del padre de uno de los fundadores que en aquel tiempo era solo un niño de ocho años. Él nos cuenta que, su padre pudo sobrevivir a la guerra que se dio en el momento de la configuración de este territorio, pero que años más adelante cayó en manos de esos mismos grupos desconocidos al margen de la ley. Entrar a este territorio, significó luchar en contra de grupos armados desconocidos que quitaron la vida de muchos, pero que a la vez al tomar estas tierras

ilegalmente, después de haberles brindado la posibilidad de tener un lugar donde vivir y cosechar, fueron esos mismos grupos quienes empezaron a matar jóvenes y adultos fundadores. Así en el año 1995, donde desaparecían a los miembros de la comunidad fue que nunca más se supo de su padre.

Mi padre Ángel Gregorio Julio Gutiérrez quien pudo sobrevivir a las masacres, pero en el año 1995 siempre perdió la vida, siendo una víctima más de la violencia que ha sufrido esta comunidad, primero a manos de grupos desconocidos que hicieron masacres por haber tomado las tierras de forma ilegal, luego continuaron la muerte por grupos guerrilleros insertados en las comunidades, los cuales empezaron a matar a jóvenes y adultos, casi todos los días moría gente, fue en esta época en que murió mi padre, el cual desapareció, las personas que vieron, cuentan que lo bajaron del carro público en dirección a esta comunidad, más nunca supimos de él. (FI, 2020).

Por su parte es necesario traer a la memoria lo que estaba ocurriendo en la década de los ochenta, en nuestro país, ya que en esta época según lo aportado por la investigación hecha por el museo *Casa de la memoria, geografías de la verdad*, contextualizan que Colombia para los años 1962- 1985 atravesaba por el periodo que ellos denominan guerra de guerrillas y entre 1985 y 2010 fue un periodo que se denominó guerra sucia de baja intensidad. Teniendo en cuenta esto, se puede considerar que no había territorio dentro del país donde no se sufrieran las consecuencias del conflicto armado, esto se vio reflejado en la historia narrada en este trabajo de investigación, pero algo aún más claro es que, aunque los sucesos son traumáticos, ellos hoy anhelan un reconocimiento de los daños físicos y morales sufridos por cada uno de ellos donde la infancias hoy hablan, y expresan el sentir de un terruño que a sus padres les costó perder la vida y que los que ya han partido lo han hecho en silencio.

6.1.3 TIEMPO DE LA MASACRE: *Al otro día, estaba pase gente y pase gente con cajones, con los muertos.*

En este proceso, la violencia se torna con más fuerza, por parte de los grupos armados, los cuales dejaron una masacre que dejó ver el horror en los que la vivieron y pudieron narrar esta huella de la memoria que aún se recuerda. Pero que sigue siendo una verdad escondida e invisibilizadas en el seno de la memoria histórica. Es una verdad que pareciera estar bajo una dimensión subterránea y no es transparente, en las que se esconden los muertos y la violencia que el mismo poder ha generado, en una simetría contradictoria, a lo largo del mismo progreso de la historia. Este fundador revela en las huellas de la memoria el horror, del cual no se quiere acordar más, ya que fue traumático al ver tantos muertos después de una odisea violenta en la noche en que ocurrió la masacre.

Teniendo pocos días de estar asentados en el lugar, entró la policía destruyendo las casas, prendiéndoles fuego, todos los hombres salían corriendo, pues con las mujeres no se metían, tomaron la decisión de dirigirse a lo que hoy es el caserío de Punta de Piedra, ya que estaba más cerca del mar. Ya estaban un poco temerosos por los maltratos que habían recibido de la policía, construyeron casas allá desplazándose a ese lugar de la hacienda. Fue así como siete días después de haber invadido este lugar, el jueves 3 de enero de 1983, a las 7 de la noche en medio de una fuerte tormenta, entre relámpagos y fuegos empezó la matanza contra los hombres invasores, ese día cayeron bastantes personas porque al inicio de los disparos muchos pensaron que eran truenos, así que cuando se cercioraron de que era que los estaban matando, todos corrieron hacia el mar, para salvar sus vidas, hombres, mujeres y niños. Así lo expresa el entrevistador FA (2020):

El primero en caer fue el señor Manco, pues ese día estaba haciendo guardia en la orilla de la carretera, y detrás de él muchos más, los que pudimos correr, algunos se refugiaron en unas cuevas que habían en la orilla del mar, el cual estaba rodeada por algunas rocas que tenían estas formas de cueva, los hombres que entraron ahí, se escondieron al fondo de la cueva y las mujeres y niños en la entrada de la cueva, esto lo hacían por si las personas que los atacaban llegaban hasta ahí no encontraran a los hombres, ya que a las mujeres y a los niños no les hacían nada. (FA, 2020).

Otros corrieron por dentro del agua, se hundían y salían del agua, dirigiéndose hacia lo que hoy es el sector urbano del Municipio de Turbo. Esa noche de la masacre, hubo personas que corrían bajo la tormenta, el mar estaba enfurecido, pero, aun así, fue un escudo protector para que muchas personas se salvaran. Cuenta el entrevistado que se metía bajo el mar para que no lo encontrarán, mientras oía el sonido que angustiaba su alma, los tiros, esos que perforaron el cuerpo de muchos hasta dejarlos sin vida. Así hasta que logró salir de ese lugar y llegar a otro donde fue recibido por un desconocido que le brindó techo hasta el amanecer.

Cuando fui al Uno, allá ya estaba ella y las peladas. Bueno ya, y a ese otro día estaba pase gente y pase gente con cajones, con los muertos. Eh, yo cuando ya estaba allá no me quería acordar de esa vaina. Es que le digo esa noche, yo me tiré bajo de agua, estaba lloviendo y ese mar estaba picado, maretas que venían y todavía estaba yo con fuerza, alentado y pegaba el brinco y caía, me paraba y vuelve y arrancaba, apenas oía los tiros acá, llegué allá, ahí fue que conocí donde Polo al Memo, con la mujer. Junto de Camerún. Polo era el suegro de Margarita la mujer del difunto Chigale. Bueno, ya yo en la mañanita me fui, yo amanecí ahí, ahí estaba Salomé Carrillo, llegué todo mojado, me caía en ese mar, me fui por toda la playa, cogí por la platanera, crucé el río y llegué a la playa. De ahí fue que me aguanté en Piedrecitas, me vine para Piedrecitas. (FA, 2020).

Ese día de la masacre, muchas personas se conocieron con otras personas que vivían en veredas vecinas, ya que refugiaron a los sobrevivientes en sus casas, mientras se calmaba la gran pesadilla, esa de la cual muchos no pudieron salir, al contrario, perdieron su vida, perdieron la batalla. Así lo relata Lopera (2020):

El día de la masacre, a mi casa también llegaron personas a refugiarse, siendo yo todavía un joven, vivía aun con mis padres en la Vereda de Camerún, ahí tenía mis padres una tierra, donde cosechábamos. Viví muy de cerca ese día de angustia, vi cómo la gente sufrió al haber perdido tantos seres queridos. (Lopera, 2020).

En este escenario de violencias, muerte, duelos vividos por amigos y conocidos que lucharon en la configuración del territorio y que no se ha visibilizado desde la memoria, transcurrió la vida de generaciones del territorio de Punta de Piedra que vagaron entre el miedo y el desplazamiento, conviviendo la mayor parte del tiempo entre muertos. Aún el recuerdo sigue bajo la manga de las cicatrices.

Siguió relatando el entrevistado que, después de unos días de haber pasado la masacre, se devolvió con su esposa para el territorio, donde se encontró con un campamento que había arrasado con todas sus casas que ya habían hecho. Lo que implicó que volvieran a construir.

Y ahí me traje yo a Estela, y ya todo el mundo, fue que hicimos el caserío aquí primero. Si ya habíamos hecho el caserío aquí, pero luego lo hicimos allá donde ahora es el pueblito, volví a la casita que había dejado hecha allá. Ya esa casa se la habían cogido, había un campamento largo; y el zinc, las tablas todo eso se lo habían llevado, y lo volvimos a construir. (FA, 2020).

A pesar de que el horror invadía la existencia de las personas que huyeron, muchos querían volver a ver quiénes habían perdido la vida, ya que muchos eran familiares, amigos y

otras familias con las que ya se habían establecidos lazos afectivos en la interacción. Donde evidenciaron la gran masacre, pues ya había presencia del estado, ese día siguiente, y empezaron a tirarlos como trozos de árboles, echándolos en una volqueta del municipio.

Pero lo que queríamos era ver quienes habían muerto y que tan grande había sido esa masacre. Cuando llegamos al lugar ya los habían amontonado en la cancha a la orilla de la carretera, esto lo habían realizado personas del Municipio que habían venido a recoger los muertos en volquetas, pues había ya una pequeña trocha utilizada como vía terrestre. (FA (2020).

6.1.4 Tiempo de la memoria del conflicto armado. (Apoyo de la guerrilla y entrada de los paramilitares).

La incidencia del conflicto armado originó cambios profundos en la vida de la población civil que se configuró en medio de la guerra, transformando así, las cotidianidades de las infancias y de los adultos. Al alterar las configuraciones de los territorios con la presencia del conflicto armado, se ve en riesgo y se perturba las condiciones que hacen posible un lugar seguro e integral para las familias que entraron en este territorio. (Hernández¹,2020)

Las infancias de Punta de Piedra tuvieron que dormir casi siempre en casas distintas para poder preservar la vida, ya que en tiempos del conflicto armado eran las familias las más vulnerables y amenazadas, además de que no contaban con las condiciones materiales para informarse de todo lo que ocurría en su contexto referentes a los enfrentamientos de grupos armados. Así lo afirma un fundador adulto del territorio: “Y es que, nosotros dormíamos era allá arriba donde el difunto Catera, teníamos solo el radio apenas para oír las noticias”. (FA, 2020).

Es importante aquí, recordar que estas familias entraron en 1982, y en su memoria aún están latentes los recuerdos de los miembros del conflicto armado, quienes hicieron presencia y lideraron las reuniones en la hacienda Santa Ana, quienes motivaron a esas personas que no tenían donde vivir, lo que hizo posible la configuración del territorio, que hoy tiene por nombre Punta de Piedra.

Fue así como en el año 1982 algunos miembros de la Guerrilla, haciendo presencia en el lugar iniciaron algunas reuniones con personas que no tenían donde vivir y así motivarlas a hacer una invasión en la hacienda llamada Santa Ana, lo cual hoy tiene como nombre Punta de Piedra. (Lopera, 2020).

Todo este proceso de configuración del territorio, estuvo acompañado de líderes muy importantes, que comandaban y le decían a la comunidad que esas tierras eran de ellos, y que si no desistían podían recuperar estas tierras que en el pasado fueron quitadas a otros campesinos por medio del feudalismo.

Entre estos líderes guerrilleros se encontraban alias “Juanito” y alias “Pedrito”, entre otros, reuniones que como lo dije anteriormente el único motivo era para animar a muchas personas a recuperar las tierras que habían sido quitadas por medio del feudalismo, ellos decían, ‘estas tierras son tuyas muchachos anímense que estas tierras pueden ser recuperadas’. (Lopera, 2020).

Cabe señalar que este fue el comienzo de algo peor, definitivamente faltaba mucho para que estas familias logaran acentuarse en este territorio y ganar la pelea, pues, estos grupos al margen de la ley empezaron todas estas reuniones con el propósito de beneficiarse de la misma comunidad, es evidente en los testimonios que estos actores se involucraron con la comunidad,

prestándole ayuda y protección, pero finalmente fueron ellos mismos quienes atacaron y masacraron a las personas que intentaban buscar un lugar para vivir.

La resistencia de la comunidad que allí se estaba empezando a formar, eran motivados, tomando la decisión de protestar frente al Estado. En ese momento se desplazaron e hicieron una toma pacífica en la casa de la justicia, con el propósito de ser escuchados y que vieran la necesidad de ellos como ciudadanos que merecen un hogar digno, lo que implicó que muchos fueran presos, pero motivaba cada vez más a que resistieran, pues ganar esos terrenos valía la pena para poder brindar estabilidad y calor de nicho para sus familiares.

En esas reuniones los líderes, miembros del EPL nos decían “mi gente luchan, estas tierras son de ustedes, no vayan a desistir, no aflojen mi gente” tomando así la decisión en cierto momentos dirigirnos al municipio de Turbo y en una toma pacífica, invadimos la casa de justicia, para que el Estado viera la necesidad de nosotros como seres humanos, en esa ocasión iban a llevarse nuevamente detenido al señor Emiro Padilla, pero en esta ocasión no lo permitimos, todos hicimos presencia en el comando de la policía para que nos detuvieran a todos; esa presión hizo que la policía liberara al compañero. (FA, 2020).

6.1.5 Tiempo de la memoria de género

Las voces de los entrevistados fueron una guía para comprender cómo se vivió el género en tiempos del conflicto armado, en especial en el territorio Punta de Piedra. De alguna manera, fueron las mujeres, los niños y niñas quienes corrieron con más “suerte” al estar inmersos en la configuración del territorio, aunque algunas no tanto, ya que perdieron la

vida, en el fondo hay muchas cosas silenciadas. Lo que implica, abordar el tema de género en medio del conflicto armado de manera más profunda, que posibilite con más ampliación las dinámicas que se esconden y que son invisibilizadas. Según los relatos de los entrevistados así lo afirman: “todos los hombres salían corriendo, pues con las mujeres no se metían”. (FA, 2020).

Es importante resaltar un suceso en el que las mujeres en ese momento de la masacre eran escudos protectores para los hombres, quienes eran los que estaban en peligro y corrían el riesgo de perder la vida. Esa noche de la masacre, a la orilla del mar, había piedras gigantes que formaban unas cuevas, las cuales salvaron la vida de muchos, entonces se les ocurrió de que, lo hombres se escondieran al fondo, luego las mujeres y después los niños, niñas, así formar un escudo protector para salvar a sus padres y compañeros de vida.

Los hombres que entraron ahí, se escondieron al fondo de la cueva y las mujeres y niños en la entrada de la cueva, esto lo hacían por si las personas que los atacaban llegaban hasta ahí no encontraran a los hombres, ya que a las mujeres y a los niños no le hacían nada. (FA (2020).

Contrario a esto, otras mujeres no corrieron con la misma suerte; en medio de la configuración de este territorio, mujeres que estaban inmersas y que también hacían parte de la invasión fueron asesinadas. También cuenta, que una de las mujeres que estaban en la invasión también fue asesinada por estos grupos al margen de la ley y expresa que había personas que no tenían necesidad de habitar en este territorio, ya que tenían propiedades, lo que afirma que, las familias que invadieron tuvieron la necesidad de hacerlo ya que no tenían donde vivir.

Ahí fue que mataron la muchacha esta que vivía donde Soveida, ella se iba el sábado en la tarde para Piedrecitas a amanecer allá, en la tarde el domingo se venía, a pasar la semana. Pero eso les pasó porque ellos no tenían necesidad de invadir, esa señora tenía tierra. Lo mismo le pasó a la hija que era de la mamá de Simón, esa vivía con el Gago Montero, la tenía allá ese man que era el dueño de toda esa tierra, qué necesidad tenían de invadir y que, para la mujer; ombe usted tiene tierra, deje, de andar en eso y no ponga a su mujer en peligro, cada vez que iban allá en busca de él no lo encontraban, encontraban era esa señora y a lo último le dieron candela. (FA, 2020).

6.1.6 Desplazamiento forzado de los hogares

Bajo la intimidad de este testimonio, se refleja la incidencia de la violencia del conflicto armado en el territorio de Punta de Piedra, en el cual es fuerte el desplazamiento forzado de los hogares, las migraciones de los padres y las madres, dejándolos al cuidado de otros familiares, los asesinatos y familiares de familias y amigos, además de los daños físicos y emocionales causados tanto en los adultos como en las infancias. En este sentido Romero y Castañeda (2009) señalan que, “Colombia reconoce que el conflicto armado ha impactado las estructuras familiar y comunitaria, y con ésta los contextos de socialización y desarrollo de la primera infancia”. (p.38)

En Colombia, el desplazamiento forzado ha sido un eje de larga duración, ha sido uno de los fenómenos más alarmantes y que ha vulnerado la integridad de las familias. En ese tiempo en que entraron al territorio las familias se veían obligadas a hacer lo que los grupos armados quisieran, la subordinación y la diversidad de desplazamiento, por amenazas, por miedo a morir.

(Hernandez,2020) En este sentido, esta mujer preservó su vida huyendo y dejando todo, e incluso sus hijos, otros habitantes no corrieron con suerte, pues dado a que tuvieron un acercamiento a un grupo armado, cuentan los narradores que por esta razón mataron a muchos jóvenes de este territorio. Es importante señalar que aquí las relaciones interpersonales para los actores armados debían ser neutrales, y por lo tanto las personas no podían ponerse de parte de ningún grupo subversivo.

Por otro lado, otras personas salían huyendo a buscar refugio en otro lugar, pero al llegar nuevamente aquí unos corrían con suerte, y otros en cambio perdían la vida. E incluso nadie podía verse involucrado con grupos que estaban a favor del Estado, porque ese se volvía enemigo de los grupos subversivos.

Cuando mataron a Eliú, fue porque él se había ido para Montería y se vino en un carro de los soldados, y por eso fue que lo mataron. (FA, 2020).

Otras situaciones de maltrato, eran por conflictos internos de la familia, algunos niños, niñas y jóvenes se veían obligados a buscar otro futuro, a salir de sus casas en condiciones de precariedad, donde la única esperanza era salir a trabajar para sobrevivir en las durezas que presenta la vida. Hernandez² (2020), narra que:

En primera instancia, desde esta memoria de infancia, experimenta situaciones de maltrato y muerte de su hermanito, en el cual se muestra con intensidad el maltrato intrafamiliar, los cuales son factores que, llevan a que las infancias abandonen el hogar y a muy temprana edad se sometan a desplazamiento forzado. Romero y Castañeda (2009, citando Vásquez, 2005) señalan que, “los niños tienden a buscar el afecto, la seguridad y la protección que no encuentran en los hogares”. (p.106)

6.1.7 Tiempo humano

Al vivir todas estas experiencias en medio del conflicto armado, el tiempo humano significó en estas narrativas, lo que implicó que, para algunos participantes este significó un tiempo muy largo el cual querían que terminara y así salir de rápido de tantas experiencias traumáticas, además de que por fin pudieran tener legalmente sus territorios. Al contrario, para otros, ir donde sus familias se convertían en un tiempo muy corto, ya que debían volver a la invasión y seguir luchando en la configuración de ese territorio, lo que implicó que compartieran muy poco tiempo con sus seres queridos que no habían participado de esta toma de tierras.

En uno de los relatos, el tiempo se convirtió en un día muy triste, esto referente a la masacre, tal vez unos vieron esa noche muy larga ya que fueron muchas las personas que murieron.

En la mañana los que quedaron vivos, algunos amanecieron afuera de la hacienda, y los que quedaron ahí fueron saliendo de los escondites a llorar por sus seres queridos y a mirar cuantos habían caído en ese día. Ese día murieron alrededor de 27 a 30 muertos, fue un día muy triste. (FA, 2020).

El temor de muchos al pensar que la noche nunca acabaría. Aun, el tiempo pasado sigue latente en el presente, así se ve reflejado en los testimonios de los participantes, quienes relatan que era un día muy triste que dejó muchas huellas inmersas en el temor, aún recuerdan como los

animales lloraban, las mujeres y los niños, niñas, todos desesperados buscando como salir de ese lugar, con miedo a que volvieran y también los mataran.

Fue un día muy triste y temeroso, a uno se le erizaba la piel de ver y escuchar a los animales aullando, perros, gatos, marranos. también las mujeres y los niños también lloraban y otros estaban en la trocha esperando un carro para salir del lugar. Vimos como los tomaban por las manos y los pies y los tiraban a la volqueta como si fuesen troncos de madera. (FA, 2020):

Otro evento que marcó el tiempo humano, fue la experiencia de la cárcel, donde duraron meses largos y de angustias, encerrados sin saber cuándo los dejarían en libertad. “Estuvimos presos tres meses y 7 días, luego de ese tiempo que estuvimos en ese lugar.” (FA, 2020).

Evidentemente, el tiempo inmerso en las experiencias, significa distinto para cada edad, hombre o mujer. Vivir la guerra a los ocho, Veinticinco, cuarenta años, subjetivamente son tiempos intergeneracionales marcados por fenómenos que significan de muchas maneras, dejando marcas distintas que afectan a condiciones de vida, experiencias y horizontes futuros.

Se habla aquí entonces, de temporalidades humanas que para las personas que vivieron el conflicto armado en este territorio, significó angustia, desesperanza, miedo, horror, llanto, masacres, desplazamiento, hambre, dolor, pérdida, partida, muerte y victoria.

6.2 Tiempo de la infancia adulta mayor

*Vivíamos como el palo en la playa,
que la mareta lo saca de aquí y lo tira allá.*

En este segundo momento, el tiempo de la infancia pasada, y con ello, el tiempo de la lucha en la infancia, tiempo de la pobreza en la infancia, tiempo de miseria (infancia en pobreza), tiempo de la construcción del territorio (infancia en la construcción del territorio), tiempo del miedo (marcas de la infancia): “el miedo no tiene pantalones”; tiempo de la infancia nómada, (infancia migrante): “ya mis padres estaban cansados de andar como el palo en la playa”; tiempo del abandono: “la comidita a veces la veía uno en televisión”; infancia y falta de oportunidades: “mi infancia fue muy dura”: infancia y género: subordinación de las mujeres: (infancia ‘cabeza de familia’); falta de derechos: sin derecho a la educación, especialmente las mujeres; huellas: (cicatrices de infancia): “en la espalda tengo una cicatriz”.

Título	Tiempo de la infancia adulta mayor			
Categorías	Tiempo de la lucha en la infancia	Tiempo de la pobreza en la infancia, Tiempo de miseria (Infancia en pobreza)	Tiempo de la construcción del territorio (Infancia en la construcción del territorio)	Tiempo del miedo (MARCAS DE LA INFANCIA): “el miedo no tiene pantalones”
Testimonios	HAI (2020) Cuando mi hermanito murió tenía yo seis añitos, nos llevábamos dos años, Él tenía cuatro cuando mi mamá murió, yo tenía dos, bueno ya quedé yo. así que ya empecé yo ahí creciendo,	HA (2020) “no tenía donde engancharlos, no tenía donde meterlos, no tenía casa, no tenía cama, no tenía nada. Yúnior lo tenía la abuela, y Deisy se la dejó a una amiga”.	Juan me encontró y me dijo ¡están invadiendo, vamos para Punta de Piedra! Él estaba juntando un grupo. Le pregunté, y cuantos hay, y me mostro un cuaderno, y ahí mismo me anoté también.	Las narraciones de las personas entrevistadas, reflejan los fantasmas de esas huellas que quedaron en el marco de la violencia. Una de esas huellas, es el miedo, afectación que queda de los combates y

	luchando en esa finca.			enfrentamientos de los actores subversivos que estaban en ese momento en el territorio. (Hernández ¹ , 2020)
Subcategorías	Tiempo de la infancia nómada, (INFANCIA MIGRANTE): “ya mis padres estaban cansados de andar como el palo en la playa”	TIEMPO DEL ABANDONO: “la comidita a veces la veía uno en televisión”.	Infancia y falta de oportunidades... “MI INFANCIA FUE MUY DURA”	Infancia y género: subordinación de las mujeres (infancia “cabeza de familia”)
Testimonio	<p>FI (2020). “Necesitábamos un lugar para vivir, ya mis padres estaban cansados de andar como el palo en la playa”.</p> <p>HA (2020) La más grandecita era gloria y tenía como 5 años, chana casi 3 años y la niña no tenía el año aún. ya dejé a mis hijitos con el dolor del alma.</p>	<p>HA (2020) yo no tuve calor de mamá, porque mi mamá murió desde que yo tenía dos años Cogimos vicio de tierra, los dos, mi hermanito comía tierra y yo también.</p> <p>HA (2020) “la comidita a veces la veía uno en televisión”.</p>	<p>HA (2020) Mi infancia fue muy dura, Triste porque no tuve Usted sabe que uno puede ser pobre, puede faltarle la casa, la vivienda, pero si tiene a la mamá, tiene una voz de apoyo, tiene una mano que lo proteja.</p>	<p>HA (2020) ella le contó y le dijo como me trataban, todo, le dijo, “Yo me la llevo”, vamos Mija, yo te llevo, en seguida, a ese otro día ya ella se iba y recogí mis trapitos y me vine para aquí para Turbo, ya venía como de dos o tres meses de embarazo.</p>
Subcategorías	Falta de derechos: sin derecho a la educación, especialmente las mujeres.	Huellas: CICATRICES DE INFANCIA: “En la espalda tengo una cicatriz”		

Testimonio	HA (2020) Entonces ya quedé sola, entonces un tío mío, todavía está vivo me puso en un privado, cuatro meses, a los cuatro meses me sacó porque ya él no me iba a ayudar más, y ya, ese es todo mi estudio, primer año y el segundo.	HA (2020) así esa lucha con ese hombre, aquí en la espalda tengo una cicatriz, estaba pilando en embarazo de Iris, para hacerles una mazamorra, y yo no sé qué, el como que estaría celoso porque ahí había dos señores de aquí de Turbo.		
Elaborada por	Jean Carlos Hernández			

Matriz de análisis capítulo II

6.2.1 Tiempo de la lucha en la infancia

Cabe resaltar la implicación de la infancia en el tiempo de lucha por este territorio, donde es evidente que los más afectados fueron, son y seguirán siendo los niños y niñas inmersos en el conflicto armado, político, social y familiar. Esta es la realidad de muchos. En los testimonios de los narradores, y trayendo a cuenta los relatos de HA (2020), conmueva escuchar a esta mujer narrar con mucho sentimiento de tristeza, cuando recordaba por todo lo que paso ella desde su infancia y todo lo que tuvo que vivir con su hijo e hijas, traía a sus recuerdos como si fuera el primer día, todo lo que le tocó vivir junto a ellos, después de haber llegado a este territorio. Ella relata que le toco pasar por situaciones difíciles, tristes, de horror y dolor, donde los más afectados eran ellos, sus pequeños, recuerda como el miedo la invadía a causa de la guerra, de la violencia física, el hambre y necesidades y el desplazamiento forzado que le tocó vivir, entre muchas cosas más que le tocó vivir con ellos. También narró con tristeza,

el momento en que le tocó salir huyendo y dejando a sus tres hijos mayores solos, los que en ese momento eran solo adolescentes de 16, 14 y 12 años de edad.

Contaba el gran suplicio que le tocó pasar, sus angustias en el momento de su huida, pues su mayor preocupación, era saber que sus hijos quedarían solos y no sabía qué pasaría con ellos, compartía en su testimonio, cómo hasta ese día, todavía no tenía claro el por qué, de su huida y de la amenaza de muerte que recibió, al haber sido acusada de ser sapa, y como ella bien lo decía, “sapa de qué o de quién”

Estos relatos del desplazamiento que tuvo que pasar para poder preservar su vida del horror que causaba la violencia en los más vulnerables, la angustia que le hicieron vivir, no solo a ella si no a sus pequeños, preocupación que no era solo por los tres que tuvo que dejar, sino por la suerte de las más pequeñas, ya que, a tres tuvo que llevárselas sin saber dónde las iba a meter y la otra con solo 7 años la dejó con la madrina.

Estas son experiencias emocionales que aún seguían latentes en la memoria a pesar del tiempo, también deja al descubierto como estas situaciones no se comparten con regularidad, con la familia, es decir, no se va haciendo una trasmisión de la historia que ha marcado y configurado la vida de nuestros mayores. En estas narraciones se veía el rostro de sorpresa de las hijas menores, tanto que algunas decían, “¡mi mamá paso por todo eso!” Emociones de angustia se pueden evidenciar en su narración, la cual estaba investida de fascinación y de valentía, pero también muestran a una mujer subyugada, que parece que el tiempo no hubiera corrido, sino más bien recuerda cada detalle de esas huellas de la memoria.

¿Que fue comadre, dígame, ¿qué pasa? con miedo de que fuera a amanecer muerta, y entonces yo le rogué que me dijera y me dijo que le jurara que yo no iba a decir que ella me había dicho. Yo le dije: le prometo que yo no la echo afuera, pase lo que pase, yo no cuento lo que usted me

diga. Y me dijo, vea que ayer que se llevaron a Eliú dijeron que también venían por usted, que, por Sapa, ¿y sapa de qué? yo no ando hablando nada, yo no me he metido en problemas, ni hablando lo que no debo de hablar, ¿pero yo que hago ahora, yo no tengo ni un peso? Y me dice ella: yo lo único que tengo aquí son Mil pesos, y me los dio, y arranco yo corriendo, para la casa, ni los fósforos llevé, llegué a la casa, cogí y llamé a Deisy, Gloria y Yúnior, que eran los más grandecitos, Deisy tenía 16, Yúnior 14 y Gloria 12 años, y les conté lo que estaba pasando. (HA, 2020).

Este relato permite ver como la angustia era protagonista en esta madre, quien estaba en una situación de vulnerabilidad, ella muestra lo que viven muchas madres hoy, por la falta de protección de un Estado ciego, ajeno y distante a ser garante de los derechos de las personas más vulnerables de este país, quienes no hicieron, ni hacen nada en el presente por acabar con la guerra absurda de más de medio siglo, donde los más afectados son todos los niños y niñas que no nacen entre las familias pudientes de este país, que mide por estratos, que crea políticas públicas que solo sirven para etiquetar y excluir.

En la lucha por este territorio, es claro que la infancia fue protagonista, a las infancias presentes en ese momento les tocó ser escudos humanos, en la masacre, en las tomas o protestas; ellos y ellas, los más pequeños, también lucharon, corrieron, se escondieron, trabajaron, lloraron por perder a sus padres e incluso estuvieron dispuestos a ir a la cárcel para ayudar a sus padres a alcanzar el objetivo de su lucha, la cual era, tener un hogar para sus familias y así, poder darle un lugar seguro a sus hijos.

Fue así como un día llegó nuevamente la policía y detuvo 48 personas, claro que esto lo permitimos porque los organizadores de miembros del EPL nos habían dicho que para lograr el propósito nos debíamos dejar coger de la policía, ya que eso hacía parte del proceso de

invasión. Y así fue como 50 hombres entre ellos un adulto mayor de ochenta años y un niño de ocho años, tomaron la decisión de entregarse, la policía se llevaron detenidos a 48 hombres. Pues no se llevaron ni al adulto mayor, ni al niño. (FA, 2020).

En sus relatos este niño en esa época, adulto hoy, cuenta como veía a su padre y a todos esos adultos que lucharon como sus héroes, a los cuales recuerda y exalta con mucha gratitud, cuenta con tristeza, pero a la vez con alegría, tristeza por las pérdidas, y malos momentos que pasaron, pero con alegría porque está seguro, que, de no haberse luchado, de no haber tenido a unos padres valientes y decididos, aun hoy estarían como bien lo pronuncio. FI¹ (2020): “como el palo en la playa, que la marea lo saca de aquí y lo tira allá”.

6.2.2 Tiempo de la infancia en miseria (Infancia en pobreza)

Sin duda alguna, la miseria y pobreza es y será un mal que aqueja a miles de ciudadanos en este país, y esto es una realidad que va en aumento cada día, la infancia en miseria es una infancia con pocas oportunidades, sin hogar y en momentos remotos sin familia. Muchos y muchas, padres y madres, viven en situaciones carentes, sin casas, ni alimentos, sin y con muchas necesidades, y esta realidad afecta directamente a las infancias que habitan en el seno de estos hogares, sin contar con el agravante que hay en muchas de esas familias, y es hacer parte de familias fracturadas. “No tenía donde engancharlos, no tenía donde meterlos, no tenía casa, no tenía cama, no tenía nada. Yúnior lo tenía la abuela, y Deisy se la dejé a una amiga”. (HA, 2020)

Situaciones como esta, son las que llevan a tomar decisiones que ponen en peligro a los niños y niñas, muchos adultos en su rol de padres, su anhelo es poder brindarle estabilidad, protección, un hogar, es decir, mejor calidad de vida. Esa que se les ha negado por parte del Estado y que la familia como principal núcleo protector haría lo que este a su alcance para hacerlo, incluso poner en peligro sus propias vidas y las de sus hijos o en ultimas dejarlos más desamparados.

6.2.3 Tiempo de la construcción del territorio (Infancia en la construcción del territorio)

Yo tenía 8 años, estaba presente en todo, donde estaba mi papá ahí estaba yo acompañándolo, si le tocaba hacer guardia, yo también hacía.

En los inicios de la historia de este territorio, la infancia fue importante, por qué no decir que fue el motor que impulso a quienes entraron ese 27 de diciembre de (1982) a este lugar, con el único fin de darle un hogar a sus hijos e hijas, ellos los más pequeños. También son quienes resultan más afectados en todos estos procesos, esto ocurre directa o indirectamente, pues, a lo largo de la vida de quienes viven estas situaciones difíciles, de perdidas, tragedias, miedos, desvelos, dolor, aventuras, entre muchas cosas más que ocurren cuando se toma por el camino de la lucha el reclamar los derechos que se tiene en un país sin oportunidades para los más pobres.

En sus narraciones este adulto de hoy, quien para ese momento era tan solo un pequeño de 8 años, se siente esa admiración por su padre y todos los demás que arriesgaron su vida para lograr que fuese posible que muchas personas hoy tengan un hogar, lleno de orgullo menciona como hoy hay más oportunidades para sus hijos que las que él tuvo pues cuenta como en ese momento ellos, los niños y niñas, fueron usados como escudos para esos padres poder preservar sus vidas.

Yo siempre andaba pegado a él, si a él le tocaba hacer guardia, en los trabajos, en las protestas, el día de la masacre yo estuve ahí, gracias a Dios no nos pasó nada a los de mi familia en ese momento, también yo era el niño que como mi padre fue detenido ese día, me entregué, pero no me llevaron por ser menor de edad. Después de tanta lucha, de muertos, el Estado se pronunció legalizando los terrenos del cual a mis padres les toco la parcela # 76 ubicada para el sector de las lomas, le doy gracias a Dios porque pudimos salir con vida. (FI¹, 2020).

Al escuchar a estos adultos, quienes para ese momento eran niños, contar con tanto entusiasmo sus historias y las de sus familias, e incluso con más detalles que aquellos que eran adultos en ese momento, lleva a alcanzar los objetivos planteados en este proyecto, donde el interés es interpretar cada uno de sus relatos biográficos, y entender cuáles han sido los referentes históricos que los han configurado como futuros habitantes de este territorio, donde se puede entender que los niños y niñas si tienen memoria histórica, y si pueden participar activamente.

6.2.4 Tiempo del miedo (MARCAS DE LA INFANCIA): “el miedo no tiene pantalones”

El conflicto armado en Colombia, ha dejado huellas que resuenan en el recuerdo de las personas que vivieron la guerra en carne propia. Las huellas del pasado han hecho parte de la construcción de la memoria desde la subjetividad de las personas. A pesar de que en el presente se trate de silenciar el pasado, las marcas de la vida y de la violencia serán recordadas. En este sentido, López (2016) señala: “el modo en el que el presente trata de devorar el pasado y en que el olvido trata de cubrir con un manto de neutralidad y asepsia las marcas de la historia vivida y la violencia ejercida desde el poder”. (p.27)

Las narraciones de las personas entrevistadas, reflejan los fantasmas de esas huellas que quedaron en el marco de la violencia. Una de esas huellas, es el miedo, afectación que queda de los combates y enfrentamientos de los actores subversivos que estaban en ese momento en el territorio. De este modo una de las entrevistadas enfatiza:

Mendo lo que pasa es que, en el tiempo de antes, uno no podía oír un tiro, ni una carpeta, porque de una al monte. (HAI, 2020).

En ese sentido, dice:

Estábamos varios reunidos en la casa de Berta y de pronto sonaron unos tiros, bueno eso creíamos los que estábamos, y salimos corriendo, a escondernos, cuando nos avisaron que eran carpetas que unos muchachos habían explotado, y al volver la hija de doña Berta que era una niñita en ese tiempo, me dice: Mendo me oriné. (FA, 2020).

La guerra marca las vidas de quienes la viven, y más aún de las infancias, pues son ellos y ellas los pequeños, quienes están construyendo su carácter, su identidad, sus pensamientos y sentimientos, y estos son influenciados por todo cuanto sucede a su alrededor, siendo así como muchos dejan de soñar, pierden el sentido y el rumbo de sus vidas, aunque no en todos los casos porque de estos sucesos hay muchos niños que surgen, que sobreviven, que se transforman, que inspiran admiración e invitan a pensar que si es posible sobrevivir a los conflictos ya sean armados o de cualquier índole.

6.2.5 Tiempo de la infancia nómada, (INFANCIA MIGRANTE): “ya mis padres estaban cansados de andar como el palo en la playa”

Es grato y triste escuchar tantos relatos, entre ellos, lo dicho por un adulto que para esa época era tan solo un niño de 8 años que manifiesta que les era necesario luchar por tener una

estabilidad, esa que la guerra, la desigualdad y falta de oportunidades que nuestro país, el Estado colombiano les había negado y sigue negando a muchos, hoy.

Es así, como a raíz de este testimonio, se refleja cómo estos adultos hoy y niños para esa época ven la lucha de sus mayores con admiración y además resaltan que era necesario, y que, de no haber pasado por todas estas situaciones, hoy quizá no tendría que brindarles a sus propios hijos. También, estas narrativas nos muestran con claridad que los niños y niñas sí tienen memoria y construyen historia. “Necesitábamos un lugar para vivir, ya mis padres estaban cansados de andar con tantos hijos como el palo en la playa”. (FI¹, 2020)

Toda esta narración deja de manifiesto el anhelo por un hogar, muestran los sufrimientos de los padres, pero algo más profundo es ese grito silencioso que brota de los niños que viven situaciones similares a las que padecían las infancias en este territorio en esos momentos difíciles, y que lleva a entender que ellos, los niños y niñas participan activamente en la construcción de la memoria histórica, y cuando todo esto ocurre, el pueblo se organiza y moviliza y lidera procesos, como ocurrió en la configuración de este territorio.

Cuando yo me encontré con el mocho Juan, ya él tenía la lista, Juan me encontró y me dijo ¡están invadiendo, vamos para Punta de Piedra! Él estaba juntando un grupo. Le pregunté, y cuantos hay, y me mostro un cuaderno, y ahí mismo me anoté también. (FA, 2020).

Cuentan cómo se organizaban y como había personas encargadas de tomar listado, esto deja claro que cuando el pueblo se une y lucha, suceden cosas, cosas que transforman las vidas no solo de los que luchan sino de sus descendientes y todos los que van llegando después. Este era el caso de casi todas esas personas que, ese 27 de diciembre del 82, se movilizaron con sus

familias, llenos de ilusiones, de valor y de alegría porque pensaban que al fin podrían tener algo propio para brindarle a sus pequeños, esos que cada día habitaban lugares distintos por la falta de una casa propia.

Yo recuerdo que cuando invadimos Punta de Piedra, yo era solo un niño de Ocho años, éramos 7 hermanos, mi mamá y mi papá. Mi padre hacía parte de los primeros invasores, además fue uno de los que hacía parte del comité que luchó hasta el final por obtener estas tierras legalmente, vivíamos en la Vereda Piedrecitas, sufríamos mucho, recuerdo que no durábamos más de un mes en una casa, puesto que éramos muchos pelados y eso hacía que pasáramos mirando donde nos dejaban vivir, por eso mi padre se animó a participar en la invasión, para lograr conseguir un terreno propio, para poder tener un lugar propio. (FI¹, 2020).

Estas narrativas llevan a una comprensión de muchos sucesos similares a este, ya que se puede entender a través de estos relatos que en muchos de los casos ocurre por necesidad, y al igual que estas infancias del pasado, hoy hay muchas familias nómadas. Es decir que no tienen un lugar fijo para vivir, donde los que más sufren esta situación son los niños y niñas que hacen parte de estas familias, ellos son los que más anhelan poder tener un lugar propio de donde no tengan que irse a cada rato, así que algo que sí es claro en estos relatos de memoria histórica es que no se toman decisiones como estas por gusto, más bien, a saber, por necesidad y amor a la familia y a su estabilidad.

6.2.6 TIEMPO DEL ABANDONO: “la comidita a veces la veía uno en televisión”.

Muchas familias en este país en crisis, económica, política, social y familiar, donde las posibilidades son pocas para aquellos que no tienen oportunidad, pero donde las posibilidades de arraigarse a la vida están cubiertas de esperanza y dignidad, ya que son esas infancias que se contraponen al asecho de la muerte y la desigualdad creada por sus dirigentes. Para algunas infancias, la única esperanza se encuentra en tener un cuidador al lado, que les de apoyo y protección. Tal cual lo afirma una habitante antigua del territorio de Punta de Piedra, en sus relatos:

Mi infancia fue muy dura, triste porque no tuve una mamá, ustedes saben que uno puede ser pobre, puede faltarle la casa, la vivienda, pero si tiene a la mamá, tiene una voz de apoyo, tiene una mano que lo proteja. (HA, 2020).

A su memoria traída los recuerdos de la crianza que le toco por no tener mamá, el maltrato físico y psicológico, y la falta de protección de un adulto, recuerdos que quebraron su corazón en un momento, se vino en llanto, hubo un momento de pausa, de silencio, mientras se calmó y pudo retomar sus relatos dolorosos, llenos de tristeza, vergüenza y resentimiento con la vida misma, esa que le robo la oportunidad de tener una vida distinta.

Mi hermanito comía tierra y yo también, nunca nos dieron una vitamina, solo recibíamos maltrato, según mis tíos y tías que para que dejáramos de comer tierra, y mi hermanito no aguantó tanto maltrato y se murió y quedé yo sola. (HA, 2020).

No hay ninguna duda de que el cuidado infantil es importante para la configuración integral y del bienestar de los seres humanos, el cual tiene consecuencias en el aprendizaje y en el desarrollo social en la adultez. La pobreza, sobre todo la pobreza extrema en las familias, crea unas afectaciones en las infancias, llevando a la desnutrición, y perjudicando la salud de los niños y niñas. En el testimonio de una de las participantes, nos narra que, en su infancia, al

quedar huérfana de madre, llegó a tener desorden alimenticio, por lo que su salud y la de su difunto hermano fue empeorando cada vez más.

En el testimonio anterior, cabe señalar la importancia de la familia en el cuidado y la atención en el desarrollo de las infancias, por lo que en palabras de Romero y Castañeda (2009) afirman que, “se debe garantizar un desarrollo infantil equilibrado, en el que se respeten los derechos de la infancia y se cuiden la salud y la alimentación”. (p.22).

De igual modo, es importante señalar que, cualquier forma de maltrato, abuso y humillación, atenta contra los derechos fundamentales de los seres humanos. En este caso la familia, en vez de ser un ente garante de estos derechos, claramente este testimonio refleja lo contrario. Pues ya que es una familia que implementa el castigo corporal y el maltrato y que también realiza cualquier acto de violencia, tanto físico, como simbólico contra los niños y las niñas que están bajo su cuidado.

Situaciones así, conducen a un ambiente perturbador que desfavorece un óptimo desarrollo del infante, que no garantiza sus derechos. Aún en sus recuerdos, al narrarlos después de tantos años, llora de sentimiento, deja al descubierto las huellas en la memoria del maltrato que marcó todo su ser a lo largo de su vida, que determinó su esencia, fracturó su corazón, y que la condenó a guardar toda su vida pensamientos y sentimientos que configuraron su ser, ese que sigue estando triste, acongojado, lleno de miedo y que aún le duele y la lastima recordar. Eso se puede entender en sus narraciones cuando cuenta que:

Ella nos castigaba, nos estripaba los dedos para que no comiéramos tierra, nos daba mierda de rila de pavo, nos guindada del techo por los pies, para que dejáramos el vicio,

y en esa lucha, mi hermanito murió y quedé yo, rodando, porque hasta hace poco todavía estaba en la misma lucha. (HA, 2020).

Este testimonio muestra un Estado ausente y negligente ante la vulneración de los derechos de los niños y niñas.

6.2.7 Infancia y falta de oportunidades... “MI INFANCIA FUE MUY DURA”

Aunque el Estado colombiano está diseñado para crear condiciones de existencia y posibilidad, para que las infancias tengan un desarrollo para su bienestar, paradójicamente es el mismo Estado quien vulnera los derechos y condiciona la existencia de los ciudadanos. A lo largo de nuestra historia, Colombia ha estado inmersa en el conflicto armado, lo que no ha dejado más que pobreza extrema, donde las infancias están siendo afectadas y a punto de ser borradas de su existencia.

Nosotros tuvimos una infancia muy dura, donde no sabíamos qué era ni un regalito ni nada, ni cumpleaños y todo era trabajo como un mulo. Ese sufrimiento que pasamos cuando nos echaban de aquí para allá y de allá para acá, no se lo deseo a nadie, así, que cuando llegué aquí a Punta de Piedra dije: aquí paso las verdes y las maduras, de aquí no me voy. Mi familia toda se fue, yo quedé solito aquí, y aquí seguí y aquí estoy. Todo lo que pasé en mi niñez, ver como mi papá luchó por esto, me hizo decir desde que tuve uso de razón, que aquí debía yo criar a mis hijos, ya que nosotros sufrimos mucho y por eso siempre fui muy centrado y aquí estoy. (FI¹, 2020).

En este mismo sentido retomamos lo narrado por:

Mi infancia fue muy dura, triste porque no tuve, usted sabe que uno puede ser pobre, puede faltarle la casa, la vivienda, pero si tiene a la mamá, tiene una voz de apoyo, tiene una mano que lo proteja. (HA, 2020).

Al escuchar y analizar estas narrativas, se siente un sin sabor, al escuchar con el dolor, la impotencia y desconsuelo con que son contadas cada una de estas historias de vida; es triste oír a esta madre hablar de su propia tragedia, de su anhelo porque un día llegara la oportunidad que toda su vida esperó, esa oportunidad que le permitiera posibilidades de vida no solo a ella si no a sus hijos e hijas.

Por otro lado, se refleja admiración, agradecimiento y respeto por las acciones de aquellos mayores que arriesgando sus vidas, le brindaron la posibilidad que tanto habían esperado, y que en esa ocasión hubo que arriesgarse para que fuese posible, a este hombre, quien era un niño de solo ocho años, al momento de poblar abruptamente este territorio, y que hoy agradece cada sacrificio hecho por sus mayores y expresa el deseo de que las nuevas generaciones puedan sentir el mismo agradecimiento por los que lucharon.

6.2.8 Infancia y género: subordinación de las mujeres (infancia ‘cabeza de familia’)

De igual forma, es importante resaltar que, a parte del Estado como garante de los derechos, las familias también son responsables de garantizar el bienestar de las infancias. Sin embargo, si las familias no cuentan con las condiciones y posibilidades de proteger a los niños y niñas, el desplazamiento, la falta de oportunidades, obliga a algunas madres embarazadas a buscar cualquier oportunidad para escapar del poder subordinador de familias que crean condiciones con falta de libertad y opresión, e incluso de humillación y desesperanza. Por lo que, a la primera oportunidad, sin importar el estado y las emociones, huye y encuentra otro destino que pone en riesgo la salud tanto de la madre como del bebé en gestación. Muchas

veces, los lazos de solidaridad, son caminos o puentes que salvan del abismo de la desesperación, creando posibilidades de salir adelante y construir otro futuro. Así el cambio de tránsitos permitió vivir otras experiencias de supervivencia. Según el testimonio de una de las entrevistadas del territorio:

Ella le contó y le dijo como me trataban, todo le contó, y ella me dijo, “Yo me la llevo”, vamos Mija, yo te llevo, en seguida, a ese otro día ya ella se iba y recogí mis trapitos y me vine para aquí para Turbo, ya venía como de dos o tres meses de embarazo de Deisy, y ahí me puse a trabajar donde la hija porque donde ella no, porque era en una cantina y ustedes saben que a uno nunca le había tocado eso, y el estado en el que estaba. (HA, 2020).

Este es un ejemplo claro de la realidad por la que pasan muchas niñas en este país donde se les niega la posibilidad de ser. Estos son fragmentos de la historia de una niña de solo 14 años, quien sufrió el abandono de una familia que no la protegió, después de haber perdido su madre en la infancia, y haber tenido la suerte de un padre ausente. Quien solo le quedaba la posibilidad de protección y amparo del Estado, quien es y debería ser garante de los derechos de todos los niños y niña de este país, pero que la realidad es que prefiere hacerse el ciego y sordo ante las realidades que ocurren con sus ciudadanos, negándole la única oportunidad de que esos pequeños a los que la familia les ha faltado, puedan salir resilientes de sus realidades; permitiendo así, que la desesperanza, el miedo a lo porvenir, lleve a las personas a optar por soluciones que en vez de ser eso, agravan la situación y realidad de quienes buscan resolver sus dificultades. Es ahí cuando aumenta el número de niñas que se convierten en madres solteras, las cuales, viviendo situaciones desfavorables, y de alta presión para ellas, por qué no decir caminos sin salida, en la búsqueda de soluciones abandonan sus hijos e hijas, sin pensar en lo

que esto pueda llegar a ocasionar en ellos y ellas, pues al tomar decisiones como esta, es claro que lo que más desean es, encontrar posibilidades para sobrevivir. Son evidentes las afectaciones que se presentan en el sistema familiar y en las relaciones intergeneracionales internas de la familia. La culpa de abandono de la madre hacia los hijos se presenta como una opción para buscar alternativas de estabilización emocional y material para poder brindar protección a sus hijos. En relación a esto, la entrevistada narra que:

Cuando le llevé las peladas al papá, la más grandecita era Gloria y tenía como 5 años, Iris, casi 3 años y la niña no tenía el año aún. Ya dejé a mis hijitos con el dolor del alma, pero cerré los ojos, ¿dónde me los iba a meter? no tenía donde engancharlos, no tenía donde meterlos, no tenía casa, no tenía cama, no tenía nada. Yúnior lo tenía la abuela, y Deisy se la dejé a una amiga, pero lo que nunca pensé era que como al mes el papá las iba a abandonar donde una familia que ni conocía, porque prefirió estar bien con la nueva mujer que tenía. (HA, 2020).

Es triste ver como ocurren situaciones así, donde son ellos, los más pequeños quienes sufren las consecuencias y lo que más sorprende es que no se interviene y cada día, generación tras generación se sigue repitiendo la historia, por lo cual, es que consideramos desde esta investigación que contar, compartir, transmitir estas historias de vida, quizá puedan llevar a la no repetición, pero principalmente a comprender que no somos los únicos y que hay otros con historias iguales o similares, y que al contar pueda minimizar un poco el dolor y los daños ocasionados por las realidades que se viven.

6.2.9 Falta de derechos: sin derecho a la educación, especialmente las mujeres.

De acuerdo a esto, algunos informes y objetivos creados por entidades que tratan de garantizar los derechos de las infancias, señalan la urgente inversión para el desarrollo de las infancias y combatir la pobreza extrema que limita las posibilidades y condiciones para el bienestar de las infancias del país. Según la UNICEF (2019) considera:

Actuar urgentemente para que la inversión en el desarrollo del niño en la primera infancia constituya una prioridad en todos los países de cara al logro de los objetivos de la Agenda 2030. Es una manera rentable de impulsar la prosperidad compartida, fomentar el crecimiento económico inclusivo, ampliar la igualdad de oportunidades y poner fin a la pobreza extrema. (UNICEF, 2019)

En este sentido, las infancias siguen sufriendo y viviendo la falta de oportunidades que tuvieron que vivir generaciones adultas. la pobreza extrema de los familiares y la ausencia de los cuidadores, impulsa a que las infancias no tengan oportunidades de existencia. En nuestro territorio colombiano se reflejan las existentes marcas y dificultades en las familias y, sobre todo, donde se configuran las infancias, por lo que es considerable mencionar que se requieren de urgentes estrategias para la protección y atención de todos sus derechos. Es evidente en este testimonio la pobreza que se hace presente en esta estructura familiar, donde los gobiernos locales y nacionales han olvidado y vulneran los derechos de las infancias, la calidad de vida, la educación, la vivienda, la sana alimentación, los cuales se han vulnerado y cada vez más son factores que se descuidan. Así, es necesario resaltar lo dicho en las entrevistadas:

Entonces ya quedé sola, entonces un tío mío, todavía está vivo, él me puso en un privado, cuatro meses, a los cuatro meses me sacó porque ya él no me iba a ayudar más, y ya, ese es todo mi estudio, primer año y cuatro meses del segundo. (HA, 2020).

Pero es ahí cuando llega al pensamiento, todo cuanto puede pasar por la mente de un niño sin oportunidad, maltratado, sin el apoyo y el afecto de la familia, ese núcleo protector que cada niño y niña debería tener cerca, cuando escucho que ella estaba rodeada de muchos tíos y tías, es cuando cobra sentido escucharla decir “ya quedé sola”, ¿por qué sola, con tantos a su alrededor? Y ya que no hay en la familia quien proteja entonces porque el Estado no aparece para cumplir con su rol, con su obligación, sino que prefiere seguir haciéndose el ciego y sordo para no escuchar el grito silencioso de nuestros niños, esos que no son el futuro, si no el presente, están aquí y ahora.

6.2.10 Huellas: CICATRICES DE INFANCIA: “En la espalda tengo una cicatriz”

La llegada a este territorio, no solo costó vidas perdidas, vivir la violencia por parte de los grupos al margen de la ley, sino a la violencia interna dentro de la misma familia. Gran parte de las huellas de la memoria en mujeres que son maltratadas, están bajo la subordinación, y ocultas a la mirada del resto de la comunidad pero, se debe tener en cuenta que aunque no estén en secreto para la comunidad y la justicia, la realidad es que, la comunidad prefiere ser una comunidad sin ojos y sin oídos, pues piensan que en problemas familiares nadie se debe meter, las leyes cojean, al punto de que al agredido se le presta atención dependiendo el estrato social, si es hombre o mujer, y el Estado en vez de ser garante, en muchos casos es opresor.

Por lo tanto, estos testimonios evidencian las *cicatrices* que han dejado los hechos de violencia; situaciones que han afectado el desarrollo físico y emocional de las personas, en especial las huellas de las infancias. Tal cual lo afirma una de las entrevistadas:

Así esa lucha con ese hombre, aquí en la espalda tengo una cicatriz, estaba pilando en embarazo de Iris, para hacerles una mazamorra, y yo no sé qué; él, como que estaría celoso porque ahí había dos señores de aquí de Turbo, funcionarios, que el uno sabes quién era, “Pacho” el del ojo blanco, pero él, como que no se acuerda de mí, y el otro no me acuerdo del nombre, y ellos bajaban allá a sus cosas de política, para Las Mercedes. bueno, y entonces, ellos llegaron donde él porque eran amigos. Veo me pegó ese hombre un planazo que me enterró la punta del machete en la espalda. (HA, 2020).

En sus recuerdos traídos hay dolor, tristeza, marcas y huellas, las cuales, aunque están plasmadas en su cuerpo son más dolorosas en el alma, ahí donde siente que la vida no fue justa con ella, donde expresa cómo la vida, la familia y el Estado quedaron en deuda con ella y sus hijos, pero que a la vez expresa con orgullo su valentía, su fuerza y las ganas de seguir luchando, también expresa palabras de perdón para con todos los que participaron y para los que se hicieron los ciegos, prefiriendo apartar su mirada para no ver el sufrimiento de los otros, esos que son desafortunados, que no tienen oportunidades, esos que luchan de sol a sol para sacar a los más afectados adelante, a saber la infancia, esa que sueña con un mundo más justo para todos

En el recuerdo de la infancia, se reflejan referencias a la memoria familiar, cuyas experiencias presentan tensiones, pérdidas familiares, desplazamientos, separación familiar. En el siguiente testimonio se refleja la construcción familiar del pasado, la cual es recordada por la entrevistada, que en tiempos pasados vivió experiencias en el marco de la memoria familiar. Se ve un relato que se fundamenta con fuerza narrada por su apropiación para contar los sucesos del pasado. Cuenta una historia en la que las infancias son protagonistas de vivir experiencias de separación familiar después de la muerte de la madre. La participante en este relato comparte

su historia familiar sobre el pasado, reconociéndose en su estructura familiar como parte de una historia común, como la última de los hermanos, cuando expresa:

Cuando mi mamá murió, mi mamá tenía tres hijos y murió en embarazo de uno, y tenía tres nacidos, la mayor, mi hermanito y yo. el hermanito mío era mayor que yo, yo era la última pues. Entonces, cuando ella murió, como mi hermanita la mayor tenía su papá aparte, como que mi mamá tuvo también tropiezo con otro señor, primero que mi papá, tuvo a mi hermanita mayor. entonces nosotros éramos dos. Entonces, cuando ella murió mi papá fue y se hizo cargo de nosotros, no quiso que mi papá el que nos hizo, se quedara con nosotros dos, entonces él nos recogió a los dos y nos trajo para San José Mulatos, yo no sé ni para qué lado queda San José Mulatos, ¿Y en dónde nació usted? Yo nací en Sahagún, Córdoba, mi mamá era secretaria de la caja Agraria de Sahagún, Córdoba, cuando mi mamá murió, dejó un dineral allá en el banco y que, de Nueve Mil pesos, en aquel entonces, como tenía tres hijos, pues mi papá como se hizo cargo a la mitad de la plata de nosotros dos, al papá de la otra hermana mía le entregaron sus cuatro mil quinientos pesos. y él recibió sus cuatro mil quinientos pesos de nosotros, y la plata él se la gastó, él tenía su tierra, sus bienes, su finca grande, y se gastó la plata. (HA, 2020).

Se puede decir que, dentro del marco familiar, las pérdidas de los seres queridos obligan a que las infancias tengan cambios en el tránsito de la vida, lo que se hace necesario crear vínculos con otras personas que se hacen cargo en una nueva etapa marcada por el dolor. En este sentido, la entrevistada reconoce el vínculo fuerte que se creó en aquel momento con su padre, que a la vez era una oportunidad para comunicarse con su hermana mayor, de la cual no se sabe nada después de la muerte de su padre.

Es posible entonces, analizar en este pequeño fragmento que, en el reflejo dentro de la configuración familiar, los lazos de afiliación que crean en las infancias cuando hay protección, cuando hay esperanza, afecto, cariño, lo que denota una vida digna. Sin embargo, después de la muerte de esa persona protectora, llega la desesperanza arraigándose en la incertidumbre que invade la mente y perturba la tranquilidad de la narradora. Tal cual se resalta en el siguiente relato de la entrevistada:

Porque el que luchaba, el que daba su vida por mí era él. ¿Cuántos años tenía usted cuando su papá murió? Cuando mi papá murió tenía yo por ahí de 12 a 13 años. me había dado el primer año de estudio apenas, tenía como 12 años, cuando me puso en primero, ¿y usted ya estaba registrada cuando eso? No yo no estaba registrada, yo no sé si estaría registrada en mi tierra o no. Bueno, entonces ya mi papá murió, (haciendo referencia al abuelo) mientras estaba el vivo, sabía dónde vivía mi hermana, sabía dónde vivía mi papá. que vivía en la Apartada de Ayapel, mi hermana y que vivía en Sahagún. Ya apenas murió el viejo, se perdió la comunicación entre él y ellos y yo, no supe más de ellos, ni he sabido más; no sé si él estará vivo, mi hermanita no sé si estará viva, porque ya, imagínese la edad que yo tengo, voy a cumplir 58 años, ya ella debe estar de 60 y pico de años, como casi para sus setenta años ya, cuando niña ella tenía como 8 o 10, ya ella estaba grande, porque cuando usted coge a un pelado “cógeme aquí, llévame allá, es porque ya está grande”. (HA, 2020).

Muchas situaciones por las que pasan las infancias en el marco familiar, las cuales se tornan complejas, y en los recuerdos de la entrevistada que en aquel momento era una niña, trae al presente escenarios en las distintas generaciones en las que se configuró; en primer lugar, muestra hechos referentes a su madre que divagan entre la vida y la muerte, en segundo lugar,

hace una comparación de la vida de las mujeres de antes y de la actualidad. Según Castillo, et. Al, (2018):

Todos los ambientes familiares pueden ser analizados bajo el prisma de la ambivalencia y el continuo entre confianza y desconfianza, gratificación y persecución, o amor y frustración; en las narraciones de recuerdos de infancia emerge una tensión constante que pone en movimiento la dialéctica entre historia y memoria. (p.10).

Por lo que, se podría decir que, en los relatos de la entrevistada se refleja más la frustración, las huellas que quedaron de su infancia, ya que con tan solo 2 años de edad perdió su madre y de ahí en adelante su vida divagó entre separación familiar y tragedias familiares.

En palabras de la entrevistada:

Bueno, entonces mi mamá se agravó y murió, el médico le había dicho que no podía tener más hijos, que no se dejara embarazar más, que ella ya no podía tener más hijos. Pero ustedes saben que las mujeres de antes no son como las de hoy. Que las de hoy no esperan que les digan que no pueden tener más hijos, sino que antes de tenerlos, o apenas les caen, buscan para echarlo para afuera, y antes no, las mujeres antes morían por medio de sus hijos; ella tenía seis meses de embarazo, se le vino una hemorragia, y de eso murió. (HA, 2020).

6.3 Infancias del presente (Posmemoria)

En este tercer momento, abordaremos el tiempo de las Infancias del presente (posmemoria), y con ellos algunos tópicos como el tiempo del cementerio bajo la escuela, tiempo de los lugares de miedo (mitologías): salían brujas en el puente”, tiempo de la memoria

presente (Memorias en disputa), Tiempo de los lugares de refugio: “Mi lugar favorito es el Kiosco”, tiempo del futuro: Cómo te sueñas Punta de Piedra.

Además de esto, se pretende comprender los referentes de memoria de niños y niñas de hoy de la comunidad de Punta de Piedra y su lugar actual en el territorio.

La transmisión de la memoria del pasado, de recuerdos y de muchas experiencias que las generaciones del presente no conocen, donde es evidente que no se está transmitiendo la memoria histórica de una generación a otra. Lo que implica una reinención en las practicas familiares donde se tienen en cuenta las historias orales. Aunque muchas veces esta no se transmite por vergüenza a ser juzgados por las nuevas generaciones, pero cabe decir que narrar la historia permitiría gran beneficio en las relaciones interpersonales entre generaciones.

También se abordarán los resultados de la posmemoria, donde se enfatiza en la historia que podrían tener las infancias del pasado, reconfigurándolas y representándolas en el presente, los referentes de memoria en los que se están configurando y la visión del futuro de un territorio que está permitiendo la construcción de identidades, pero también de sueños de un territorio pensado por una nueva generación.

Categorías	Infancias del presente (posmemoria)			
Subcategorías	Tiempo del cementerio bajo la escuela	Tiempo de los lugares de miedo (mitologías): salían brujas en el puente”	Tiempo de los lugares de refugio: “Mi lugar favorito es el Kiosco”	Tiempo de la memoria presente (Memorias en disputa)
Testimonio	IK (2020) 11 años: “también dicen	JY (2020) 18 años: “el mar porque la paso	JJ (2020) 17 años: “El	JJ (2020) 17 años: “porque en esa parte

	<p>que antes era un cementerio”.</p> <p>JL (2020) 17 años: “y el colegio que era un cementerio”.</p>	<p>bien ahí y creo buenos recuerdos.</p> <p>JY (2020) 18 años: “El lugar que me produce miedo es el puente ya que se escuchan rumores paranormales”.</p> <p>JL (2020) 17 años: “Los lugares que no me gustan son: el puente amarillo y la base que está cerca al mar, porque son lugares que pasan casi siempre solos”.</p>	<p>colegio se volvió mi lugar favorito porque en él me trataron otra vez como si tuviera familia. Mi lugar favorito es la escuela, mi segunda familia”.</p>	<p>de Punta de Piedra viví momentos inolvidables que en algún momento de mi vida quisiera volver a vivir, en algún momento de mi vida, aunque nadie lo crea, extraño la escuela, porque en esa parte fue donde me sentí acompañado otra vez desde que mis papás se separaron”</p> <p>IY (2020) 11 años: “mi papa cuando tenía 8 años fue invasor de Punta de Piedra, y lotearon este lugar, así cada quien tuvo donde vivir. Después crecieron y mi mamá se enamoró con mi papá”.</p>
Subcategorías	<p>Tiempo del futuro: (Cómo te sueñas Punta de Piedra) “que todos estén en paz”.</p>			
Testimonio	<p>IY (2020) 11 años: “Yo me imagino a</p>			

	Punta de piedra, que todos estén en paz, que no haya muertes ni paracos, que todas las familias que no tienen casa tengan, que se ayuden entre sí, que no haya pelea y que se respeten”.			
Elaborada por	Liney Vega Hoyos			

Matriz de análisis capítulo III

6.3.1 Tiempo del cementerio bajo la escuela



Fig.1. IY (2020), 11 años. Cementerio bajo la escuela.

El no transmitir la memoria histórica ha provocado una distorsión en las memorias de las generaciones del presente. Lo que refleja que la transmisión de la memoria y la conexión de

la posmemoria con el pasado, no solamente está inmersa en el recuerdo, ni en la escucha de una historia, sino que está en juego la imaginación, la creatividad y la proyección.

La urgencia de trabajar procesos de resignificación de la memoria en este territorio, implica un gran reto para las personas que participaron de este proyecto, ya que las infancias y jóvenes entrevistados hicieron visible el gran vacío y la falta por conocer mucho sobre la historia, saber sobre las experiencias de esas personas, y lo que significó ser niños y niñas en el pasado, lo que implicó luchar por un territorio que se configuró en medio de la violencia provocada por el conflicto armado.

El tiempo del cementerio bajo la escuela, es una expresión que se rescata y es importante abordarla, porque a raíz de esto, hay unas tensiones profundas que poco a poco emergen en las conversaciones con las generaciones de la posmemoria. Una de las tensiones es la falta de información de la historia de Punta de Piedra, principalmente la descontextualización de la escuela que es un actor comunitario que algunas veces no se centra en que los estudiantes conozcan su propia historia. Otra tensión es el silencio por parte de los adultos, quienes son fuentes enterradas que poco a poco están emergiendo, pero que falta mucho por contar y transmitir de la memoria histórica a las nuevas generaciones, las cuales son jóvenes e infancias en construcción de identidad.

La frase sacada de los testimonios de los niños, niñas y jóvenes (JY,2020, 18 años): “ya que cuentan que era el cementerio”. (IK, 2020,11 años): “También dicen que antes era un cementerio”. (JL,2020,17 años): “y el colegio que era un cementerio”. Refleja la precariedad del conocimiento que se tiene sobre la verdadera historia del territorio de Punta de Piedra, puesto que se relata un momento fantasmático entre la conexión del pasado con el presente, donde se distorsiona la historia envuelta en la imaginación de las infancias, quienes dan un

toque de fantasía que para ellos se vuelve real, pero que afecta en la manera en que se construye la memoria historia de las nuevas generaciones, quienes señalan y afirman sucesos relacionados de manera mítica con la historia pero que a la vez se alejan de la veracidad de los hechos.

Es fundamental traer a cuenta que en el taller de línea de tiempo realizado con la comunidad, donde estuvieron presentes las distintas generaciones, los adultos que fundaron el lugar decían: Díaz (2020): “es importante que los niños y jóvenes estén aquí, para que conozcan la historia”; esto refleja, el grito de las personas que vivieron el conflicto armado, queriendo contar la verdad de los hechos, lo que implica que en estos procesos deben estar implicados todas las generaciones a nivel familiar y comunitario, donde se cuente y se trasmita el pasado, especialmente lo que significó la configuración del territorio inmerso en el conflicto armado.

6.3.2 Tiempo de los lugares de miedo (mitologías): “Salían brujas en el puente”

Estos referentes de memoria de las infancias del presente, son lugares que permiten comprender cómo estas se están configurando en el presente a partir de las interacciones con espacios donde es posible socializar y significar. Algunas representaciones de las infancias importantes de rescatar son los lugares sobre los que producen relatos de miedo. En uno de los testimonios de los niños, niñas y jóvenes, un lugar de memoria destacado es el puente que está ubicado en la vía principal antes de llegar al caserío y que cruza el río de Punta de Piedra. Es un espacio que mitológicamente es un referente de los adultos, quienes cuentan historias de hechos paranormales, como, por ejemplo: “del puente salían brujas, también recuerdo que salía un niño llorando”. Es un lugar muy solo y estratégico, donde han pasado sucesos atroces en contra de los habitantes de Punta de Piedra, tal como lo señalan algunos jóvenes entrevistados:

“El lugar que me produce miedo es el puente ya que se escuchan rumores paranormales.

(JY,2020,18 años).

Así mismo:

“Pues el lugar que más miedo me da es el puente porque he escuchado que salen espantos y un niño llorando”. (JL,2020,17 años).

En este sentido, la relación existente entre los mitos, las leyendas, la historia y la memoria, se puede decir que, el mito oculta o esconde la historia, puesto que no se relatan hechos reales de la verdad vivida por los antepasados, al contrario, se construye y echa mano de una memoria fantástica, que no irrumpe con la historia, y no permite construir una relación de pertenencia en el territorio y de compromiso con el futuro de Punta de Piedra. Es decir que, las infancias al no conocer la historia de Punta de Piedra, podrían estar construyendo identidades alejadas de lo que significó vivir a las generaciones pasadas inmersas en el territorio. Es importante resaltar que las infancias al conocer la memoria histórica narrada desde las diferentes generaciones distintas a la presente, permite narrarse y pensarse.

Así como se señalan estos lugares de miedo, hay lugares en los que las infancias y los jóvenes disfrutan y socializan con tranquilidad, sin que nada vulnere su integridad. El mar de Punta de Piedra, es un espacio del cual la comunidad en general se beneficia económica y turísticamente; es un medio en el que se realizan actividades como la pesca, ya que hay actores y organizaciones que se dedican a sostener sus familias, luchando y saliendo adelante. Es un lugar donde muchas personas comparten tardes de tertulias, por lo tanto, las infancias y los jóvenes son conscientes de que este es valorado como un medio para sobrevivir y llevar la comida a la casa. Continúa expresando en el testimonio el entrevistado:

“El mar, porque la paso bien ahí y creo buenos recuerdos. Además, es una fuente de ingreso de la comunidad junto con la agricultura”. (JY,2020,18 años)

Sin embargo, un referente de memoria importante a resaltar es *La Base*, cerca al mar. Este es un espacio que se construyó mucho antes de que las familias entraran a configurar el territorio; es una de las construcciones más antiguas, la cual algunas veces ha sido habitado por personas de la misma comunidad, pero lleva mucho tiempo sin ser habitado, lo que ha llevado a que las nuevas generaciones le tengan miedo, ya que ha permanecido por mucho tiempo abandonado. Según manifiesta uno de los entrevistados, donde afirma que:

“Los lugares que no me gustan son: el puente amarillo y la base que está cerca al mar, porque son lugares que pasan casi siempre solos”. (JL (2020) 17 años)

De acuerdo a esto, es importante resaltar que, en el marco de las narraciones de las infancias del presente, resaltan unas emociones que permiten comprender el sentido de cómo se están configurando las nuevas generaciones en el territorio de Punta de Piedra, quienes señalan espacios que les agrada y espacios que producen miedo, los cuales se vuelven mitologías que surgen de la imaginación. Es decir, hay espacios que permiten socializar y construir memorias, y otros referentes que vulneran la integridad de los que ahí se desenvuelven.

6.3.3 Tiempo de los lugares de refugio: “Mi lugar favorito es el Kiosco”

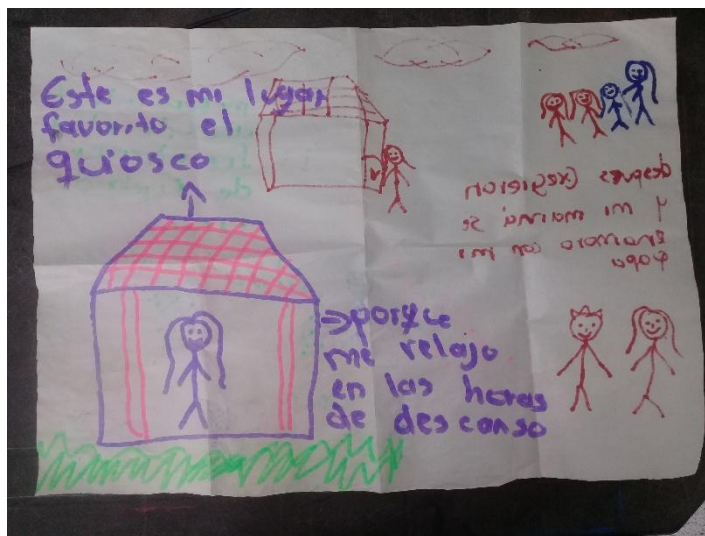


Fig.2. IY (2020) *este es mi lugar favorito, el quiosco.*

A menudo, las infancias y los jóvenes viven situaciones complejas en sus hogares, donde los únicos refugios son los lugares donde encuentran bienestar, apoyo, afecto. En este caso la escuela es importante para muchos de nuestros jóvenes, los cuales expresan que la escuela es como un segundo hogar, una segunda familia. Según cuenta un joven, en su familia vivió experiencias que lo marcaron mucho, lo que le hizo sentir como una fractura en la relación familiar, haciendo de la escuela un refugio, un espacio contra el abandono, contra el rompimiento de lazos afectivos. Así se refleja en el testimonio:

“El colegio se volvió mi lugar favorito porque en él me trataron otra vez como si tuviera familia. Mi lugar favorito es la escuela, mi segunda familia”. (JJ,2020,17 años)

Punta de Piedra, es un espacio con muy pocos lugares de recreación para las infancias, pero el mar y las playas se convirtieron en el atractivo que llena de alegría y disfrute a estas generaciones, donde se construye y se configura el territorio desde otras perspectivas, desde

otros significados. Tal vez para los adultos signifique economía, pero para los niños y jóvenes significa diversión. Así se refleja en el testimonio de otro participante:

“Mi lugar favorito es el mar, porque es suficiente para refrescarse y el rancho de Lizut, porque ese lugar es muy recreativo”. (IJ,2020,11 años)

En estos lugares, se configuran actividades, modos de socialización, conversaciones, historias distintas a las de nuestros antepasados, pero es importante tener en cuenta los procesos que significaron en tiempos pasados que demarcan nuestro presente, porque la lucha de nuestros ancestros, permitieron la construcción de la posmemoria.

6.3.4 Tiempo de la memoria presente (Memorias en disputa)

Hoy las narrativas sobre el pasado son múltiples, diversas, que cuentan con la resignificación con el apoyo del sector político, pero no es el caso en Punta de Piedra, pues, cabe decir que, a pesar de que vivieron experiencias similares a otros contextos inmersos en el conflicto armado, este no ha sido reparado ni se han escuchado las voces de las personas que lo vivieron en carne propia.

Mujeres, hombres, niños, niñas, jóvenes que vivieron esas experiencias que de alguna manera salieron afectados, maltratados y con huellas muy profundas; con sus pasos cansados, con su voz débil intentan emerger en medio de la represión, del silencio que por mucho tiempo generaba un nudo en su garganta, empiezan poco a poco a narrar esas experiencias que merecen

ser transmitidas hacia las nuevas generaciones para que conozcan lo vivido, por lo que lucharon para que fuera posible un territorio para muchas familias, así haya implicado la muerte de personas guerreras que buscaban un bienestar para sus familias.

En este sentido se puede denotar como a pesar de silenciarse esta historia por tantos años, ella sigue presente en la mente de quienes la han vivido y que sean cuales sean las circunstancias que motivan al silencio, es necesario transmitirla a las nuevas generaciones pues son todas las marcas de la vida misma lo que forma el carácter y construye las formas de ser y de habitar, lo que lleva a que esto repercuta en el trato de las personas, en sus sufrimientos y desesperanzas. Esto lleva a la infancia del presente a formarse sin las bases de su historia, haciendo que no haya un reconocimiento por parte de los niños y niñas a sus mayores, y quizá sea esto uno de los fenómenos que este mediando en el aumento de pérdida del sentido de pertenencia y amor a su territorio, lo cual lleva a un futuro incierto, por lo tanto, es indispensable recuperar las voces de aquellos que han sido marcados por la historia, esa que han preferido tener en el silencio por el olvido y el no reconocimiento de un Estado ciego que prefiere hacerse el de la vista gorda ante tales realidades, y que, a lo largo de la historia ha tenido al pueblo colombiano viviendo en la impunidad.

Y es ahí donde encaja este territorio denominado Punta de Piedra, ya que no salió ileso de esta historia, historia de violencia, en el que son protagonistas las infancias que han pasado por este lugar, así que se hace necesario traer a cuenta tales aportes. Riaño (2009), afirma que: “En la construcción de memoria histórica es fundamental reconocer y hacer públicas las voces de las víctimas, como estrategia para la resistencia activa con el fin de evitar la impunidad y el olvido”. (p.48)

Las disputas entre las memorias del pasado de los que vivieron el conflicto armado, y las memorias del presente que desconocen las experiencias de las personas que hicieron posible un territorio para muchos, es causa de las grietas y barreras que se han producido en las relaciones intergeneracionales en la actualidad. Pues este ha estado permeado por el silencio y otras tensiones de fondo que afectan la transmisión de la memoria entre generaciones. Lo que significa que las memorias del pasado son necesarias en la vida de las generaciones posteriores, ya que estas influyen en las significaciones por la acción presente, y en las representaciones de los recuerdos de las infancias, ya sea por transmisión o imaginación.

Es importante señalar que, las infancias y los jóvenes sí pueden narrar con fuerza sus propias experiencias y aportar a la construcción de la memoria histórica. Según un entrevistado, en algunos lugares específicos de Punta de Piedra vivió momentos significativos, de los cuales pide a gritos volver a experimentarlos, recordar esos momentos permite contextualizar sus experiencias y comprenderlas. Para este participante, hay una gran importancia de la escuela en el establecimiento de lazos afectivos que de alguna manera reconstruyen la integridad de las infancias y de jóvenes que viven experiencias traumáticas en otros contextos, tanto como el familiar y el social. Así se refleja en el relato de este participante:

Porque en esa parte de Punta de Piedra viví momentos inolvidables que en algún momento de mi vida quisiera volver a vivir, en algún momento de mi vida; aunque nadie lo crea, extraño la escuela porque en esa parte fue donde me sentí acompañado otra vez desde que mis papás se separaron". (JJ,2020,17 años).

De igual forma, se puede decir que las nuevas generaciones que encarnan la posmemoria, de alguna forma conocen algunos sucesos del pasado, de sus familiares, tal vez de unas cuantas décadas, pero son experiencias que no están cercanas a los hechos del conflicto

armado. Lo importante aquí es afirmar que los niños y niñas sí recuerdan y sí pueden contribuir a la reconstrucción de la memoria histórica. Aquí una participante recuerda que su abuela vendió la finca donde vivió muchos años, fue un terreno por el cual luchó en los comienzos de la configuración del territorio; según ella, la abuela tuvo que vender y comprar en otro lado. Es fundamental señalar que, cuando las experiencias se viven en común con otros, en especial, cuando las infancias viven en carne propia hechos que marcan, fácilmente podrían recordarla toda la vida, y transmitir a otras generaciones en el presente. Así se refleja en el siguiente testimonio:

“Ella vendió la finca y ahora vive en La Esperanza y hace parte de la iglesia adventista del séptimo día y es una hija de Dios”. (IK,2020,11 años).

Esta resignificación de la memoria histórica, no se basa únicamente en que los niños y niñas son desconocedores de la historia, sino que también los niños recuerdan hechos vividos en carne propia, además de su pasado, ya sea por transmisión o por imaginación. En este caso, un niño entrevistado nos narra un poco de su vida, donde recuerda desde el momento en que nació hasta que llegó a casa. Estas experiencias permitieron comprender que involucrar a las infancias y jóvenes en estas actividades, dan lugar a que expresen sus propias interpretaciones sobre el pasado, nutriéndolo con diversas experiencias, el diálogo y la construcción de la memoria histórica.

“Me acuerdo cuando nací en Medellín, cuando salí del hospital, mi mamá se subió al avión, luego cogió un bus y llegamos a Punta de Piedra”. (IN,2020,8 años).

En este sentido, los niños y niñas de alguna manera pueden llegar a narrar sobre las experiencias del pasado de sus familiares; en este caso, una de las participantes nos relata que su padre fue uno de los invasores. Siendo niño entró a ser parte de la construcción de este

territorio, señalando que su padre lo hizo para que en un futuro muchos tuvieran donde vivir, y agrega que muchos años después se enamoró de su madre:

“Mi papá, cuando tenía 8 años fue invasor de Punta de Piedra y lotearon este lugar, así cada quien tuvo donde vivir. Después crecieron y mi mamá se enamoró con mi papá”. (IY,2020,11 años).

Relacionado con esto, otra participante narra sobre la llegada de su padre a Punta de Piedra, siendo este trabajador de una finca, compró el lugar y decidió quedarse trabajando ahí mismo junto con su difunta esposa y su hija. Después de esto fue que se juntó a vivir con su madre.

“Y pues la historia de cómo llegó mi padre a Punta de Piedra, es que, él vino a trabajar, y cuando el patrón actual compró se quedó trabajando con él, y su difunta esposa y su niña, hasta que se consiguió con mi mamá”. (JL,2020,17 a años).

Para hacer presente la memoria histórica de la comunidad, es importante contar con un lugar donde se rememora la historia de la configuración del territorio, adecuándose un lugar de memoria o memorial, y produciéndose estrategias pedagógicas para que muchas personas conozcan las experiencias vividas en el marco del conflicto armado, así como lo que significó ser niño o niña en un territorio en disputa, lo que tuvieron que vivir los adultos, entre ellos, los que perdieron su vida luchando por un lugar digno para muchas familias que no tenían donde vivir, y entre ellos, a muchos habitantes que en la actualidad no conocen la historia del lugar donde hoy están inmersos.

6.3.5. Tiempo del futuro (Cómo te sueñas Punta de Piedra) “que todos estén en paz”.

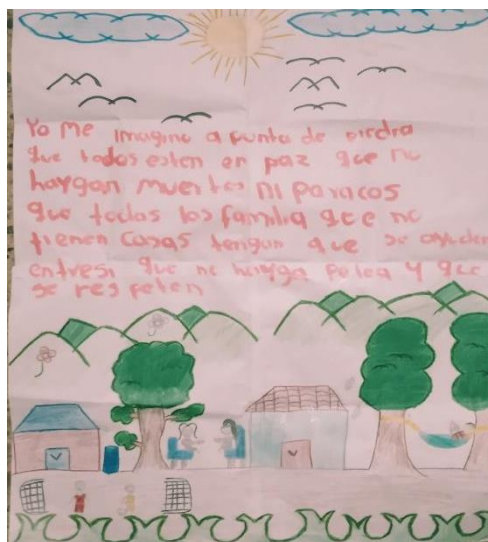


Fig.3: IY (2020) que todos estén en paz.

La mirada hacia el futuro es comprendida aquí como un tiempo de esperanza, de transformación y de ilusión por un mejor mañana. Donde se plasma la ilusión en un porvenir que repara y reconforta las relaciones intergeneracionales, la equidad, y se equilibran las necesidades de muchas familias que por mucho tiempo han resistido y se han pronunciado frente al Estado por acciones que vulneran su integridad, pero que de alguna manera vale la pena arriesgarse para lograr estabilidad y un lugar donde se pueda vivir con dignidad.

En el siguiente relato, una niña proclama un futuro de bienestar para todos, lleno de paz, un lugar donde se pueda convivir respetándose unos a otros; donde la represión por parte de grupos armados al margen de la ley aún no desaparece por completo, sino que siguen latentes en el presente, y de muchas maneras están acabando con la sociedad civil. Esta niña, toma postura solidaria frente a las realidades de muchas familias sin casa, que viven necesidades y adversidades, tal como se refleja en su testimonio:

“Yo me imagino a Punta de Piedra, que todos estén en paz, que no haya muertes ni paracos, que todas las familias que no tienen casa tengan, que se ayuden entre sí, que no haya peleas y que se respeten”. (IY,2020,11 años).

De igual forma, argumenta otra de las niñas participantes:

“Muchas cosas que quisiera hacer o poner en su lugar, o sea, volver a la realidad, como, por ejemplo, dejar de tomar la brujería, entre otras cosas”. (IK,2020,11 años).

Es importante resaltar que la resignificación de la memoria histórica del territorio de Punta de Piedra, aporta especialmente a las relaciones intergeneracionales de la comunidad, mediando en la gran brecha que no permite una convivencia armónica y en paz, además de que sería una forma sutil de transmitir la historia hacia otras generaciones que desconocen la verdadera historia que allí se vivió. De este modo se permitiría a las infancias del presente tener sentido de pertenencia con el territorio, la comunidad y el corregimiento, por construir un territorio de paz. Lo que se requiere es que las generaciones se sientan identificadas con el territorio, y reiterar que este sea valorado como un espacio propio para seguir construyendo memoria común.

7. Conclusiones-recomendaciones

Iniciando desde el rastreo teórico realizado en esta investigación, y al analizar minuciosamente las narrativas biográficas obtenidas durante este proceso, se puede concluir diciendo que todo conflicto, ya sea armado, político, social o familiar, ha sido algo trágico para las infancias a lo largo de la historia de este país. Mientras escuchábamos las historias de vida de las personas que participaron en esta investigación, el alma se nos llenaba de nostalgia, una gran tristeza se refleja en las palabras narradas, ver llorar mientras narran duele, pero es más preocupante saber que se le debe mucho a un territorio que sufrió fuertes violencias que marcaron sus vidas, y que en medio de todo el conflicto estaban niños y niñas que hoy quieren ser escuchados, que gritan silenciosamente y que no encuentran palabras para contar a las nuevas generaciones su triste historia, siendo así que este hermoso trabajo de investigación se ha convertido en un medio de transmisión de sus historias personales y comunes que ellos, como personas y como territorio, habían callado por largos años, permitiéndoles liberar tanto dolor guardado en sus corazones. Es importante resaltar que la mayoría de las personas en nuestro territorio, han estado sin posibilidades y sin oportunidades para tener un lugar donde vivir, lo que ha implicado que luchen exponiendo sus vidas al tener que enfrentarse con grupos que vulneran la vida de los miembros de la comunidad. En este sentido que afirmamos que el Estado ha desprotegido y ha violado los derechos de los seres humanos, y su poca presencia ha provocado la desesperanza y la inequidad, la desigualdad y la pobreza, creando daños irreparables en la integridad de las infancias silenciadas que vivieron el conflicto armado.

El desplazamiento forzado a traído consigo tensiones de injusticia social, en las cuales la falta de certeza, la ambigüedad de la protección de la política social para la mitigación de la pobreza, es un fenómeno que persiste desde el poder y que evidencia la incapacidad del Estado

Social de Derecho para la reparación de la comunidad, desde el ser hasta las condiciones económicas y sociales.

Resulta fundamental entonces, señalar que las familias son el entorno fundamental para que las infancias se desenvuelvan y se desarrollen en su plenitud, sin embargo, son las familias las principales instituciones vulneradas y sin estabilidad, quienes están lejos de satisfacer las necesidades y de garantizar los derechos humanos desde el seno de la protección, alimentación, salud y bienestar.

En el marco de la configuración territorial, el miedo fue una de las emociones constitutivas en la incertidumbre de ganar la lucha. Sin embargo, en las interacciones y en la resistencia, fueron los actores armados quienes brindaron protección a las familias, aunque después, paradójicamente, fueron quienes vulneraron la integridad y la vida de las personas. La guerra que se ha vivido a lo largo de la historia ha provocado la inseguridad y la estabilidad emocional y material de un gran número de ciudadanos colombianos, favoreciendo el bienestar de los que tienen el poder, que implica a su vez la muerte de los subordinados.

Se puede decir que, para las familias, quienes protagonizaron el horror en medio del conflicto armado, el miedo se convirtió en un dispositivo de control que ubica a la mayoría de la población en un nivel alto de vulneración, donde la resistencia se vuelve en la espada para defender los derechos, sin importar ser destrozados por una minoría que evidentemente insisten en dejar desprotegido a su patria, esa patria que sufre hambre, frío, dolor y angustia. Una patria que se vive desde lo más profundo del alma, que se ve desde las propias pupilas de las personas que viven el conflicto armado. Una patria desnuda, con las manos vacías, y que la única esperanza está arraigada en las propias fuerzas que, evidentemente, son vulneradas por el Estado.

Desde la memoria de las infancias del pasado, el miedo no fue un obstáculo para sobrevivir a la guerra, sin embargo, a causa de vivir en medio del conflicto armado, de alguna manera estas etapas de la infancia fueron interrumpidas al no poder vivir la vida plenamente con integridad y bienestar. Entre escenarios de muerte y guerra, las infancias fueron protagonistas de la configuración del territorio, quienes desde múltiples ambigüedades se les vulneró sus derechos, como el derecho a la familia, a la educación, a la salud, a un hogar, entre otros.

Las verdades de las múltiples historias que dejó ver el horror en muchos territorios aún siguen invisibilizadas para el Estado, las cuales tratan de emerger bajo las aguas turbias manipuladas por los que tienen el poder, donde la justicia se pide a gritos de quienes vivieron el conflicto armado y perdieron sus seres queridos. La violencia prolongada durante mucho tiempo, ha generado impacto y daños irreparables y devastadores tanto para las familias como para las infancias de las distintas generaciones de Punta de Piedra, en el que sus complejidades se presentan en diverso orden; en este caso, desde las huellas emocionales y físicas que deja la guerra, el desplazamiento forzado causado por grupos armados, la pérdida de seres queridos, la pérdida de bienes materiales y la desprotección por parte del principal responsable de los derechos humanos.

Por otro lado, el género en medio del conflicto armado marcó y afectó de distintas formas a los hombre, mujeres, niños y niñas en el territorio, correspondiendo a las distintas demarcaciones establecidas socialmente; en este caso, los hombres fueron esos principales sujetos que lucharon a capa y espada con gran resistencia, lo que implicó que fueran los de mayor riesgo al borde de la muerte. La falta de libertad para muchos por parte del Estado vulneró su estabilidad emocional y debilitó su fuerza física. Por otro lado, las mujeres fueron esa compañía que les brindaba apoyo a los hombres, que con sus manos fuertes y mágicas eran la fuente de resistencia en la lucha por obtener un hogar, aunque unas pocas no corrieron con suerte, aunque finalmente se obtuvo la

victoria para muchos. Los niños fueron marcados en sus formas de socializar, aprendiendo los trucos del conflicto armado, sus juegos se vieron transformados, en medio de la guerra fueron el escudo protector para los padres; además las niñas en muchas ocasiones fueron marcadas por la violencia sexual. De igual forma, sus emociones quedaron invadidas por el miedo, ya que los sonidos de la guerra causaron gran trauma cambiando de alguna manera los espacios socializadores de las infancias como el patio para jugar, los ríos para bañarse, estar en familia, etc.

Por su parte, esta investigación permite analizar la situación no solo de las infancias en estos momentos conflictivos, sino el papel de la mujer, pues ser mujer en una sociedad como a la que pertenecemos no era igual que ser hombre. Se nota mucha fuerza en cada relato. Como la lucha de la mujer no era algo amenazante para aquellos que ejecutaban el exterminio, la mujer no solo era menospreciada por su conyugue, sino que también era menospreciada por los agresores, no eran vistas como amenaza dentro de un conflicto. Pero, aunque esto ocurría, es claro que eran ellas quienes salvaron las vidas de sus parejas, escondiéndolos para que no perecieran.

En este sentido, es importante señalar, que en medio de las voces de los que contaron sus historias, se pudo reflejar que este proceso les permitió darse cuenta de que no eran los únicos que vivieron historias trágicas, tristes y de horror, sino que, son muchos los que en este país comparten historias en común. Cada guerra que se vive en los territorios es escenario de quebrantos de familias, donde muchas madres al igual que ésta que narró su experiencia, sufre al tener que dejar a sus pequeños. En este sentido, el conflicto sea cual sea, arrastra consigo la alegría, paz, estabilidad y porque no decir la existencia misma de niños y niñas que quedan en medio y que ven escurrir entre sus manos las posibilidades de tener lo que más anhela un pequeño, a tener su familia y a vivir en paz.

Es ahí cuando pensar en las palabras “es que uno sin mamá” o “dejar uno a sus hijos, es duro” son frases que hablan por sí solas, y si esta voz fuera escuchada en el gobierno tal vez pasarían cosas, cosas que transformen vidas, que den posibilidades de vida, cosas que abran pasos a las oportunidades. Los niños y niñas de hoy anhelan que esto ocurra, que cada uno de ellos pueda pertenecer a una familia, que puedan tener la oportunidad de prepararse, que no les roben sus sueños, metas y derecho a pertenecer a un lugar, sin temor a que un día tengan que salir por estar en medio de conflictos que truncan sus sueños y esperanzas.

Es evidente que situaciones difíciles que son y han sido la realidad de muchas familias de nuestro país, han hecho que cada día se degraden nuestras sociedades. Esta realidad es la que hace presión en el corazón de aquellos que desean que todo esto en algún momento de la vida sea solo historia. Por su parte, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes se impresionan hoy al escuchar los relatos de la infancia vivida por sus mayores, y muestran su interés por saber y escuchar las historias, se notan llenos de interrogantes, sorpresas por los relatos oídos, e incertidumbre por un futuro aparentemente incierto donde las realidades de corrupción y faltas de garantías inducen a las nuevas generaciones a repetir historias similares a las vividas en generaciones pasadas, y que, aunque la situación no es igual, hay una realidad y es que hacemos parte de más de medio siglo de guerra absurda, en la cual muchos han salido resilientes de ella, también es cierto que han sido muchos los que han perdido la familia, el amor propio, el derecho a la educación y con ellos se han ido sus sueños y esperanzas, de que un día se acabe el menospreciar el derecho a la vida y el derecho a ser niñas y niños con derechos.

En todo conflicto armado, la angustia es protagonista, angustia de contar, de guardar silencio, de no ser entendido o de no comprender a otros, pero sea cual sea la causa, ésta está siempre presente en la vida de quien lo vive. Estos espacios son una manera de dejar de guardar

silencio, y en los rostros de estos niños y niñas se ve la sorpresa de lo que escuchan y que nunca habían llegado a imaginar. A través de estos espacios se ha posibilitado romper con las barreras intergeneracionales que por largos años habían crecido, dándose paso a diálogos constructivos que forman el carácter de ellos y ellas como generación del presente en construcción de identidad.

Hoy se puede decir que las infancias en este territorio se han constituido en medio del conflicto armado, familiar y social, donde se han ido formando desde imaginarios o mitos que han construido a lo largo del paso por la vida, ya que no se les ha hablado con claridad creyéndose que se les hace menos daño si no se les pone al tanto, cohibiéndoles de una herencia que por ley les corresponde y que ellos, más que nadie, hoy buscan reflexionar sobre cada una de esas historias, con asombro y admiración, y en especial con nuevos pensamientos frente a las realidades vividas; pero que esa nueva mirada está centrada en pro del cambio, de la no repetición y de un nuevo espíritu de lucha y perseverancia, para que sus derechos sean retribuidos y que a sus mayores se les reconozca en sus derechos vulnerados en esta historia.

Como bien se ha mencionado anteriormente en este trabajo, cada conflicto arrastra consigo el derecho de ser niño o niña. En estas narraciones se comprende que, en medio de ellos, los pequeños dejan de ser niños y niñas, para convertirse en escudos humanos que salvaguardan en ocasiones la vida de los padres y madres: dejan de ser niños para volverse partes de la resistencia y lucha por un futuro de bienestar para ellos y sus familias.

Siendo así, en cuanto al tratar de responder a la pregunta central de esta investigación, muchas de las infancias en este territorio se han constituido con las memoria del pasado, algunas con admiración y heroización por sus mayores ya que ellos, hoy mayores, vivieron el horror, perdieron a sus seres queridos, es decir vivieron desde adentro las realidades de sus historias marcadas por la carencia, necesidades y falta de oportunidades, siendo así como la experiencia

propia les permite entender y poder crecer en el marco de lo que se puede tener como las luchas ganadas que brindan esperanzas. Pero las infancias del presente se han configurado en el silencio y el desconocimiento, dando por ciertos los mitos y leyendas creados por las historias medio contadas de lo que paso en la conformación del territorio, lo que les han quitado la oportunidad de cambiar quizá sus realidades, ya que al conocerse la historia podría llevarles a no volver a repetirla y a luchar por cambiarla. Conocer permite pensar, transformar y formar un nuevo carácter.

La falta de oportunidades, de garantías y de protección por parte de los gobiernos, acaba con los sueños, los valores y con las familias, ha llevado a tener hoy, en el territorio muchas familias fracturadas y no protectoras de sus hijos, que se han involucrado en conflictos ajenos a ellos, quizás queriendo brindarles la oportunidad de una vida mejor a sus pequeños, Pero que, tras esas luchas, en muchos casos terminan por desintegrarlos, tras la pérdida de los padres, marcando así la vida presente y futura de ellos.

A su vez las infancias del presente de Punta de Piedra tienen un gran potencial para contar y narrar sus propias experiencias, y ponen en juego la imaginación y la capacidad creadora de transmitir sus memorias y vivencias a través del lenguaje. En este sentido, cabe señalar el papel fundamental de los procesos educativos en el marco de la construcción de paz, siendo la escuela un actor importante en la formación de las infancias, ya que en ella confluyen muchas personas, adultos, jóvenes, niños y niñas, afectadas directa o indirectamente por el conflicto armado; este es el caso en Punta de Piedra, donde la mayoría de la población han vivido afectaciones por el desplazamiento forzado, y, aun así, muchas de las escuelas se encuentran descontextualizadas y con frecuencia no disponen de espacios de expresión y resignificación de las experiencias vividas por su comunidad, ni se trabaja la verdadera historia que ha sido marco de la configuración del territorio. Alternativamente, en Punta de Piedra, el ejercicio de memoria comunitaria, ha

posibilitado interacciones entre sus generaciones, y con ello los individuos han vuelto a revivir la historia en el presente.

Como expresión del proceso de construcción de memoria comunitaria intergeneracional de infancias y como devolución a la comunidad, cabe resaltar la realización de un *lugar de memoria*, que permitió que algunos habitantes de la comunidad revivieran experiencias del pasado, en el cual muchos recordaron y valoraron lo vivido y se sentían ‘heroizados’ al recordar que a través de ellos, de su resistencia, del coraje al luchar por un lugar que se conquistó, siendo niños, y que hoy es el presente en el que viven muchas familias, con un poco más de oportunidades para sus hijos que en el pasado. De alguna manera, la heroización de estas familias que entraron a este territorio en medio del conflicto armado, motiva a las generaciones del presente a escuchar, interesarse, reconocer la historia y a valorar a esas personas, hoy mayores, que lucharon por un lugar para muchos.

Transmitir la historia en el presente, ha dejado develar en sus relatores la fascinación con la que contaron las experiencias vividas e inmersas en el conflicto armado, donde claramente se ven reflejados los efectos que marcaron las vidas de los antepasados, los que vivieron aquella época, quienes cuentan con su voz quebrada y con ojos llenos de lágrimas como si el tiempo no hubiese pasado. Reconstruir el *lugar de memoria*, llevó a que las infancias del presente, los jóvenes y todos los que desconocían la memoria histórica la pudieran oír de viva voz y preguntar por el sentido de las representaciones que se plasmaron en el *memorial* (murales y objetos de memoria). A raíz de las conversaciones comunitarias propiciadas por los investigadores en torno al memorial, algunas personas mayores que aun las invadía el silencio, contaron mucha parte de la historia y recordaron hechos que también marcaron sus vidas. Sus maneras de escenificar la historia dejaron ver las huellas dejadas por haber vivido el conflicto armado en carne propia. Con esta experiencia

de revivir y resignificar la memoria comunitaria por parte de los investigadores, en un encuentro intergeneracional en torno al memorial, emergieron otras voces que enriquecieron la memoria construida, con lo que se pudo completar y dar cierre al círculo hermenéutico; siendo los primeros, intérpretes de la obra narrada en el encuentro con los investigadores quienes elaboraron la memoria narrada, abriendo la posibilidad de que se abran nuevos círculos hermenéuticos.

Es así como en calidad de investigadores y principalmente como pedagogos infantiles, consideramos que el realizar este tipo de trabajos, significa mucho para los pueblos y territorios que necesitan ser escuchados y restituidos en su dignidad. También, para las infancias pasadas, presentes y futuras, estos procesos de memoria son de suma importancia, en tanto que se anhela que se cuente todo lo vivido, ya que, siendo estas generaciones las principales afectadas por los silencios ocasionados por el conflicto, se les hace necesario el reflexionar en torno a las narrativas de historias compartidas por las distintas generaciones, pues esto conlleva a que ellos se sientan parte de esas historias, las mismas que han configurado sus propias vidas en un espacio común.

Por lo cual, nacen en medio de esta investigación algunas iniciativas tales como convocar a la Institución Educativa Punta de Piedra a que se impliquen en este proceso, lo cual es necesario para que haya una formación que sea significativa para los niños y niñas del presente que habitan este territorio, y de esta forma, surja un sentido de apropiación de esa historia que los ha configurado y que por motivos ajenos no conocían, estando así las generaciones adultas en deuda con las nuevas.

En este sentido, se hace necesario que, desde la formación escolar de la institución educativa del corregimiento Punta de Piedra, se incorpore dentro del marco curricular la historia y la memoria histórica, de modo que aporte al sentido de pertenencia con el

territorio y la comunidad, lo que les impulsaría a asumir el compromiso por construir un territorio de paz. Al implementar el memorial situado cerca del colegio, se permitirá a las distintas generaciones sentirse identificados, sentir que es un espacio propio, que implica seguir construyendo memoria común; esto no significa que sea homogénea ni se desconozcan posiciones diversas frente a su historia, sino que es una memoria que revive y resignifica lo comunitario.

Referencias bibliográficas

- Antequera, G. (2011) La memoria histórica como relato emblemático. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia. Pontificia Universidad Javeriana. Repositorio institucional Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/1467/AntequeraGuzmanJoseDario2011.pdf;jsessionid=F2AE3811C0099778855752614D79D20E?sequence=1>
- Bedmar, M., Montero, G. (2010). Visión histórico-educativa en la España del franquismo. Influencias y repercusiones a través de los testimonios de vida de nuestros mayores. Revista de Investigación Educativa, 28(1), 141-156.
- Betancourt, E. (2004) Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. (Ed.) UPN, Universidad Pedagógica Nacional. Repositorio <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130052459/memoria.pdf>
- Bracamonte, R. (2018) Memorias sobre la guerra interna en el Perú: Los jóvenes del Movadef y el colectivo Hijos de Perú. [Trabajo de grado, Université de Montréal] Repositorio Université Montreal https://papyrus.bib.umontreal.ca/xmlui/bitstream/handle/1866/22481/Bracamonte_Carlos_2018_memoire.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Carli, S. (2011) De la Familia a la Escuela: Infancia, socialización y subjetividad. (Ed.) Santillana. Repositorio <https://des-for.infed.edu.ar/sitio/upload/Carli-La-infancia-como-construccion-social.pdf>
- Creswell, W. (1994) Investigación Cualitativa y Diseño Investigativo [Qualitative inquiry and research design.] (Ed.) Repositorio <https://academia.utp.edu.co/seminario-investigacion-II/files/2017/08/INVESTIGACION-CUALITATIVACreswell.pdf>

- Galindo, E. (2014, mayo 4) La (pos)memoria salvadoreña: una conversación Intergeneracional. Blogtecarios. <http://postwarelsalvador.blogspot.com/2014/05/la-posmemoria-salvadorena-una.html>
- Gutiérrez, L., Enciso, A., Culma, H., Gonzales, C. (2017) recuperación de memoria histórica y sistematización de experiencias en el costurero de la memoria: kilómetros de vida y de memoria. [Trabajo de grado, Universidad Católica de Colombia] Repositorio Universidad Católica de Colombia. <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/15150/1/RECUPERACI%C3%93N%20DE%20LA%20MEMORIA%20HIST%C3%93RICA%20Y%20SISTEMATIZACI%C3%93N%20DE%20EXPERIENCIAS.%20COSTURERO%20DE%20LA%20MEMORIA.pdf>
- Hedreera-M., Álvarez M. (2018). Los niños y las niñas recuerdan: memoria colectiva y participación en Memorial Paine, Chile. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 16(2), 961-977. <https://doi.org/10.11600/1692715x.16221>
- Hirsch, (2012) La generación de la posmemoria, escritura y cultura visual después del holocausto. Columbia University Press, (Ed.) ©Editorial Carpe Noctem. ISBN-13: 978-84-842432-1-9. Repositorio <http://editorialcarpenoctem.es/?product=marianne-hirsch-la-generacion-de-la-posmemoria>
- Huchim, A., Reyes, C. (2013) La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”. Vol. 13, Núm. 3, ISSN 1409-4703. Universidad de Costa Rica. Repositorio <https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v13n3/a17v13n3.pdf>.
- Jazmín (2017) Notas de infancia sobre reconciliación. El espectador. <https://www.elspectador.com/colombia2020/pais/notas-de-infancia-sobre-reconciliacion-articulo-856185/>
- Jelin, (2020) Los trabajos de la memoria. Siglo XXI de España Editores, S. A. (Ed.) Memorias de la represión. (pp. 2-146). Social Science Research Council.

- López, V. (2016) Cartografía de la memoria de infancia: un análisis comparado del espacio en perec, modiano y sebald. [Trabajo Fin de Máster, Universidad Complutense Madrid] Repositorio <https://eprints.ucm.es/41782/>
- Molano, C. (2011) Memorias, historias y olvidos. Un análisis a algunos trabajos del grupo de memoria histórica de la comisión nacional de la reparación y reconciliación de Colombia. Revista de Ciencias Sociales: Comunicación, Cultura y Política. Memorias, Historias y Olvidos. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://journal.universidadean.edu.co/index.php/revistai/article/download/665/664/>
- Museo Casa de la memoria y Los derechos humanos (2007) <https://ww3.museodelamemoria.cl/sobre-el-museo/>
- Museo Casa de la Memoria. Geografías de la Verdad. La verdad es tan compleja y diversa como la geografía colombiana. [https://www.museocasadelamemoria.gov.co/RV/mnt/Geografias%20De%20La%20Verdad/?startscene=0&startactions=lookat\(0,0,1.143334,0,0\);](https://www.museocasadelamemoria.gov.co/RV/mnt/Geografias%20De%20La%20Verdad/?startscene=0&startactions=lookat(0,0,1.143334,0,0);)
- Quilez, E. (2012) Hacia una teoría de la posmemoria. Reflexiones en torno a las representaciones de la memoria generacional. [Towards a Theory of Postmemory. Reflections on the Representations of Generational Memory1] (Ed.) Historiografías: revista de historia y teoría, ISSN-e 2174-4289. Repositorio <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4947592>
- Quiñonez, M. (2017) Recuperación de la Memoria desde la Ciudadanía por el Colectivo Cartongrafías, en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá, D.C. [Trabajo de grado, Universidad de Manizales]. Repositorio, Universidad de Manizales. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/3163/CARTONGRAFIAS%20%20MAGIQM%202017.pdf?sequence=1&isAlloved=y>
- Quiroz, et. al (2002) Técnicas interactivas para la investigación cualitativa. http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria

[familiar/proyectos_I/m%C3%B3dulo%202/Tecnicas%20Interactivas%20-%20Quiroz.pdf](#)

- Romero, T., Castañeda, E. (2009) Colombia: Huellas del conflicto en la primera infancia. [Save the Children Canada (SCC)]. (Ed.) Revista Número Ediciones. ISBN: 958-98027-6-2. Repositorio <https://scp.com.co/wp-content/uploads/2014/08/Colombia-Huellas-del-conflicto-en-la-primera-infancia-Save-the-children.pdf>
- Riaño, A. (2009) Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. Área de Memoria Histórica, CNRR. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/cajadeherramientas/presentacionbaja.pdf>
- Sánchez, G., Bello, A. (2014) aportes teóricos y metodológicos para la valoración de los daños causados por la violencia. Centro nacional de memoria histórica. ISBN: 978-958-58524-0-2.
- Sosa, V. (2012) ¿Cómo entender el territorio? (Ed.) Editorial Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar. (Colección Documentos para el debate y la formación, No. 4) ISBN: 978-9929-54-002-6. Repositorio <https://rebellion.org/docs/166508.pdf>
- Skliar, C. (2012) La infancia, la niñez, las interrupciones. [Childhood & Philosophy] Sistema de Información Científica Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. vol. 8, núm. E-ISSN: 1984-5987. Universidad de do Estado do Rio de Janeiro. Repositorio <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512051606004>

Anexos

Figura 1: Cementerio bajo la escuela.



Figura 2: Éste es mi lugar favorito, el quiosco



Figura 3: Que todos estén en paz.

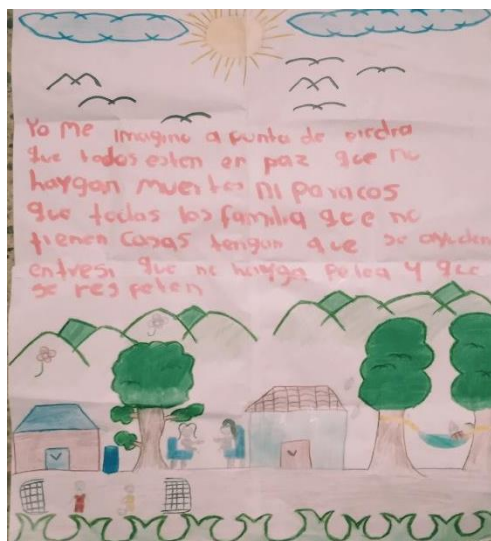


TABLA DE ANEXOS

Anexo 1: Matiz de instrumentos

Categorías	Subcategorías		Preguntas del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes
Lunes	Memoria de Infancia	Posmemoria	Tejiendo relaciones (chocobienvendida)	10	Adultos: ¿Cómo te llamas, ¿quién te nombro así, y por qué?
	Memoria Histórica	Memoria colectiva	¿cómo se ha configurado la familia en relación a la historia de vida, en Punta de Piedra ?		¿tuviste apodo, cuál y por qué?
	Memoria Intergeneracional	Memoria individual			¿Cuánto tiempo llevas de vivir aquí, tienes un lugar favorito o hay alguno que no te gusta o que te genera miedo?
		Memoria familiar			Jóvenes y adolescentes: Mediante la actividad de la telaraña se

					<p>realizarán las preguntas.</p> <p>¿Cómo te llamas, quién te puso el nombre, sabes que le motivo a llamarte de esa manera?</p> <p>¿Has tenido apodo, quién te lo puso, que te ha significado este apodo en la socialización fuera de casa?</p> <p>¿cuál es tu lugar favorito o que te genera miedo y por qué?</p> <p>Niños y niñas: Se les facilitara un pliego de papel donde los niños a través de dibujos, en una línea de tiempo responderán a las preguntas: ¿Cómo te llamas, quién te puso tu nombre y por qué? ¿Te gusta tu nombre? ¿qué lugar te genera miedo y cuál es tu lugar favorito, en casa, escuela o corregimiento?</p>
Martes	Memoria de Infancia	Posmemoria Memoria colectiva	¿Cómo se ha sido la transmisión de la historia en las	Miembros de las distintas generaciones	Adultos: ¿Cuánto tiempo

	<p>Memoria Histórica</p> <p>Memoria Intergeneracional</p>	<p>Memoria individual</p> <p>Memoria familiar</p>	<p>familias de Punta de Piedra?</p>	<p>de la familia # 1.</p>	<p>llevas de residir en este lugar?</p> <p>¿Cómo eran las vías de acceso antes y como era el transporte?</p> <p>¿qué actividades laborales, recreativas, entre otras, se realizaban antes y que similitud y diferencias le ves con las actuales?</p> <p>¿En tiempo de conflicto armado estas actividades cambiaban en algo?</p> <p>¿consideras hablar de tu historia en este lugar a tus hijos y nietos, o no lo crees apropiado y por qué?</p> <p>Jóvenes y adolescentes:</p> <p>¿qué sabes sobre el tiempo que llevan tus padres o abuelos, en este lugar?</p> <p>¿Cómo crees que eran las vías de acceso a este lugar en ese tiempo? ¿Crees que han</p>
--	-----------------------------------------------------------	---------------------------------------------------	-------------------------------------	---------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

					<p>cambiado en algo?</p> <p>¿qué conoces o has escuchado de lo que han vivido tus mayores en este lugar, buenas o malas?</p> <p>Niños y niñas:</p> <p>Mediante el dibujo o literatura, realiza un cuento sobre la historia de vida de mis padres y abuelos.</p> <p>Que cuente, como llegaron, ¿cuándo, por qué se vinieron a este lugar y qué sucesos buenos o malos han vivido aquí en este lugar?</p>
Categorías		Subcategorías	Preguntas del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes
Lunes	<p>Memoria de Infancia</p> <p>Memoria Histórica</p> <p>Memoria Intergeneracional</p> <p>Memoria territorial</p>	<p>Posmemoria</p> <p>Memoria familiar</p> <p>Memoria colectiva</p> <p>Memoria individual</p>	<p>1. Recorridos del recuerdo.</p> <p>¿Cómo posibilitar que los lugares cuenten todo lo que saben sobre la historia de punta de piedra?</p>	10	<p>Adultos: ¿Qué lugares traen a tu mente recuerdos que cuente la historia de Punta de Piedra?</p> <p>¿Qué sucesos ocurrió en este lugar?</p> <p>¿Qué lugares no te agrada</p>

					<p>visitar? ¿por qué?</p> <p>¿Cuáles lugares sirvieron de refugios en tiempos difíciles?</p> <p>Jóvenes y Adolescentes:</p> <p>¿Qué lugares conoces o has escuchado que sirvieron de refugio en tiempos de guerra?</p> <p>¿Tienes un lugar favorito en este lugar, si, cuál?</p> <p>¿Qué lugar te genera temor, por qué?</p> <p>Niños y Niñas:</p> <p>¿Conoces si tus padres y abuelos tuvieron un lugar favorito donde se sentían protegidos en momentos de miedo y tribulación en este territorio, te gustaría mencionarlos o representarlos con un cuento o un dibujo?</p>
Martes	Memoria de Infancia	Posmemoria Memoria familiar	¿De qué manera influyeron los tiempos de guerra en el ser y hacer de las	Miembros de las distintas generaciones que	Adultos: ¿Cómo consideras esos lugares del recorrido, qué

	<p>Memoria Histórica</p> <p>Memoria Intergeneracional</p>	<p>Memoria de infancia</p>	<p>familias de Punta de Piedra, cuáles lugares marcaron sus vidas, sus familias y lo que son y hacen hoy?</p>	<p>conforman la familia</p>	<p>nombre les darías y que representan en tu vida?</p> <p>¿Alguna vez has llevado a tu familia que no vivió esos momentos angustiosos a esos lugares? ¿sí, no, por qué?</p> <p>¿Qué historias le contarías a tus descendientes referentes a esos lugares, las cuales te gustaría que ellos recordaran?</p> <p>Jóvenes y Adolescentes: ¿Conocías esos lugares del recorrido, que género en ti, ir a ese lugar y escuchar y compartir las historias que guarda?</p> <p>¿Habías compartido momentos con tu familia en ese lugar?</p> <p>¿Qué importancia tienen para ti en lo personal, que historias</p>
--	-----------------------------------------------------------	----------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

					<p>conoces referente a estos lugares?</p> <p>Niños y Niñas: ¿Cuál es el lugar del recorrido que crees que es más significativo para tus padres y abuelos, qué significado tienen para ti?</p> <p>Crea un cuento o una historia con respecto a ese lugar.</p>
Categorías		Subcategorías	Preguntas del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes
Lunes	<p>Memoria de Infancia</p> <p>Memoria Histórica</p> <p>Memoria Intergeneracional</p>	<p>Memoria colectiva</p> <p>Posmemoria</p> <p>Resistencia</p> <p>Dolor Horror</p>	<p>1. Evocando recuerdos. Tráiler sobre la película “VOCES INOCENTES”</p> <p>¿cómo se configuro el vivir en este lugar en tiempos de conflictos, y qué significo ser niño o niña en estos momentos históricos del corregimiento?</p>	10	<p>Adultos: ¿Qué similitud o diferencia, observas en la película y los hechos ocurridos en Punta de Piedra?</p> <p>¿Qué significó estos hechos en tu vida, familia y en lo que eres hoy?</p> <p>¿Qué estaba pasando en Colombia en ese momento y de qué forma consideras que influyo todo lo ocurrido aquí en</p>

la historia del país?

¿Qué sentimientos pasaron por ti en esos momentos, como te sentiste, crees que esto afectó tu familia?

¿Cómo crees que se sentían los más pequeños de tu casa frente a todo ese conflicto, y como recuerdas la infancia de ellos, consideras que disfrutaban plenamente esta etapa?

Jóvenes y Adolescentes:
¿Crees que esta película tiene algún parecido con hechos ocurridos en Punta de Piedra?

¿Si tu hubieras vivido estos momentos de angustia, crees que fueras alguien diferente a quien eres hoy?

¿Cómo ves a tus padres y abuelos al saber por todo

					<p>lo que pasaron en ese momento de la historia, y de cómo se sintieron viviendo esos momentos tristes? Niños y niñas:</p> <p>¿Qué te pareció todo lo que ocurrió en la película?</p> <p>¿Crees que a tus padres y abuelos en algún momento de sus vidas les tocó vivir algo parecido y si fue así, cómo crees que sobrevivieron a todo eso? ¿Qué tipos de violencias parecidas a la película, has visto actualmente en este lugar y a quienes ha afectado?</p>
Martes	<p>Memoria de Infancia</p> <p>Memoria Histórica</p>	<p>Posmemoria</p> <p>Memoria colectiva</p> <p>Memoria familiar</p>	¿Cómo marcaron estos hechos violentos tu historia en este lugar, Crees que estas situaciones generaron infancias interrumpidas?	<p>Miembros de la familia.</p> <p>Todas las generaciones que la conforman.</p>	Se presentará una historia mediante imágenes, que presenten situaciones relacionadas a las vistas en la

	Memoria Intergeneracional	Huellas Trauma			<p>película, se presentará una a una. Con cada una se contará parte de una historia, la cual se irá ampliando con la siguiente imagen.</p> <p>Adultos: ¿con que hechos de tu vida relacionas esta escena?</p> <p>¿En estos momentos difíciles que lecciones aprendiste, que nunca has olvidado y que le dieron sentido para ser quien eres hoy?</p> <p>¿Si pudieras evitar vivir un momento de la historia de tu vida, Cuál sería?</p> <p>¿Qué consejo darías a tus hijos y nietos, para evitarles vivir momentos similares a los que viviste?</p> <p>Jóvenes y Adolescentes:</p> <p>¿En alguna ocasión de tu vida has pasado por algo parecido a lo</p>
--	---------------------------	----------------	--	--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

					<p>que presenta esta imagen?</p> <p>¿Cómo consideras a tus padres y abuelos ahora que sabes que pasaron momentos tan angustiosos?</p> <p>¿Cómo crees que se sintieron tus padres al pasar por momentos así, alguna vez te has preguntado o se los has preguntado a ellos?</p> <p>Niños y Niñas: ¿Cómo imaginas a tus padres que es tiempos de conflicto armado fueron niños y niñas, crees que tenían la libertad de jugar como tu hoy?</p> <p>¿Si tu hubieses estado en ese momento como te hubieras comportado, crees qué hubieras tenido libertad de jugar?</p> <p>¿Has un dibujo donde muestres a mami y papi</p>
--	--	--	--	--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

					en esos momentos con el que le quieras agradecer por haber soportado todo esto para que hoy vivas momentos de tranquilidad?
Categorías		Subcategorías	Preguntas del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes
Lunes	<p>Memoria histórica</p> <p>Memoria de infancia</p> <p>Memoria intergeneracional</p>	posmemoria	<p>4. Contando mi historia alrededor de la fogata.</p> <p>¿Cómo se ha configurado la memoria histórica de las infancias intergeneracionales del corregimiento Punta de Piedra, a partir de los relatos de sus pobladores?</p> <p>¿qué ha significado recordar para los pobladores la memoria histórica de sus infancias?</p>	10 participantes en total. Niños, niñas, jóvenes, adultos (fundadores)	<p>Pregunta a los adultos: ¿qué cambios, económicos, sociales, culturales, emocionales, espirituales se generó después de los sucesos violentos en este corregimiento? ¿qué formas de resistencia se desarrollaron desde el ser? ¿en qué te refugiabas para persuadir las angustias, traumas, dolor?</p> <p>Preguntas a los niños, niñas:</p> <p>¿Cuáles son tus lugares favoritos? Lugares de miedo ¿Cómo es la relación con tu familia?</p>

					<p>¿Qué haces cuando tienes miedo?</p> <p>Jóvenes: ¿cuáles son las problemáticas que se han generado en la actualidad con los Jóvenes que han influido en las relaciones intergeneracionales?</p>
Martes	Memoria histórica	Memoria familiar	<p>Entrevista a familia:</p> <p>¿cómo se ha configurado las relaciones intergeneracionales en las familias del corregimiento de Punta de Piedra?</p>	<p>Miembros de las distintas generaciones de la familia</p>	<p>Preguntas a adultos:</p> <p>¿En qué momentos y circunstancias se formó su familia?</p> <p>¿Qué fechas importantes, marcaron sus vidas positiva o negativamente desde el momento que se formaron hasta la actualidad?</p> <p>¿Cómo afecto o fortaleció sus vidas?</p> <p>Preguntas a jóvenes:</p> <p>¿Qué te han contado tus padres sobre experiencias que vivieron como pareja?</p>

					<p>¿Cómo es tu relación con tus padres?</p> <p>Preguntas a niños: ¿Qué experiencias buenas o malas has vivido al lado de tu familia? ¿Qué es lo que más te gusta hacer cuando estas reunido con tu familia? Cuando tienes un problema ¿a quién de tu familia prefieres contárselo? ¿A quién no prefieres contárselo y por qué? ¿Con quién te diviertes?</p>
Categorías		Subcategorías	Preguntas del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes
lunes	<p>Memoria de infancia</p> <p>Memoria histórica</p> <p>Memoria intergeneracional</p> <p>Memoria territorial</p>	posmemoria	<p>5. Jugando vamos recordando.</p> <p>¿Cómo se ha configurado la memoria histórica de las infancias intergeneracionales del corregimiento Punta de Piedra, a partir de los relatos de sus pobladores?</p> <p>¿Cómo se ha incluido el juego en</p>	Niños, niñas, jóvenes, adultos (fundadores)	<p>Preguntas a Adultos (Fundadores):</p> <p>¿Qué significaba jugar antes en este territorio? ¿cuáles eran los juegos que jugaban las infancias y los adultos cuando entraron a este territorio?</p>

			<p>nuestra cultura en situaciones adversas como la violencia? ¿Y cómo se ha adoptado en nuestra vida personal para sublimar, aliviar y persuadir los estragos, angustias, etc?</p> <p>¿Cómo se ha transmitido a las nuevas generaciones los juegos y con qué sentidos?</p>		<p>¿En qué momento era oportuno jugar y cuando no?</p> <p>Jóvenes: ¿qué juegos recuerdan de su infancia? ¿Qué experiencias los marco positivamente o negativamente mediante el juego? ¿Qué te imaginas que jugaban tus padres antes? ¿Se parecen a los que juegas ahora?</p> <p>Niños, niñas: ¿Dibujar o escribir qué juegan? ¿Con quién juegas? ¿Con quién no te gusta jugar? ¿Cuáles son tus juegos favoritos? ¿Juegos que no les gusta jugar? ¿Y por qué? ¿Qué te imaginas que jugaban tus padres antes? ¿Se parecen a los que juegas ahora?</p>
Martes	Memoria de infancia	Posmemoria Memoria	Entrevista a Familia	Miembros de la familia de	Fundadores, adultos, jóvenes:

	Memoria histórica Memoria intergeneracional Memoria territorial	familiar	¿Cómo se ha configurado la memoria histórica de las infancias intergeneracionales del corregimiento Punta de Piedra, a partir de los relatos de sus pobladores? ¿Qué ha significado el juego para las familias de Punta de Piedra desde el momento que entraron a este territorio?	las distintas generaciones.	¿Cicatrices del cuerpo, que te dejaron las experiencias vividas a través del juego? ¿Qué juegos eran importantes en la familia? ¿crees que la violencia transforma la manera de jugar de los niños y niñas, de qué forma? Niños, niñas: Cartografía del cuerpo, ¿qué cuentan tus cicatrices? ¿Cuáles fueron resultados del juego? Historias significativas que vivieron con el juego
Categorías		Subcategorías	Preguntas del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes
Lunes	Memoria histórica Memoria de infancia Memoria intergeneracional	posmemoria	6. Experiencias de vida que testifican sobre nuestros recuerdos. ¿Cómo se ha configurado la memoria histórica de las infancias intergeneracionales del corregimiento	Niños, niñas, jóvenes, adultos (fundadores)	Fundadores: ¿Qué recuerdos y testimonios son significativos de su existencia desde el momento que entraron en este territorio?

	Memoria territorial		<p>Punta de Piedra, a partir de los relatos de sus pobladores?</p> <p>¿Qué significa para los pobladores recordar el pasado?</p>	<p>¿por qué han significado para ti? ¿crees que influyen de alguna manera en las personas? ¿Se parecen a las experiencias que viven las infancias de ahora? ¿Cómo relacionas tu experiencia con el territorio?</p> <p>Adultos y Jóvenes: ¿cómo te imaginas que eran las infancias de antes, qué experiencias de felicidad y de tristeza te imaginas?</p> <p>¿Qué experiencia de vida recuerdas que marcaron tu vida? ¿cómo la relacionas con el territorio?</p> <p>Niños, niñas: Dibuja una experiencia que te haya marcado. ¿qué experiencias de tu vida recuerdas desde tu existencia hasta la actualidad?</p>
--	---------------------	--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Marte s	<p>Memoria de infancia</p> <p>Memoria de infancia</p> <p>Memoria intergeneracional</p> <p>Memoria histórica</p> <p>Memoria intergeneracional</p> <p>Memoria territorial</p>	<p>Posmemoria</p> <p>Memoria colectiva</p> <p>Memoria individual</p>	<p>¿Qué ha significado la violencia en las familias y las relaciones entre las distintas generaciones que la conforman?</p>	<p>Miembros de la familia de las distintas generaciones.</p>	<p>Preguntas:</p> <p>Padres (fundadores):</p> <p>¿Qué cambió en ti vivir la violencia en carne propia?</p> <p>¿Por qué crees que cambió algo en tu vida?</p> <p>¿Qué forma de resistencia adoptaste para superar lo que viviste?</p> <p>¿Qué pasaba en ese momento?</p> <p>¿Crees que tu forma de ser influye en tu familia? ¿De qué manera?</p> <p>Jóvenes:</p> <p>¿Cómo es tu relación con tus padres y tu familia?</p> <p>¿Qué te han contado tus padres de sus vidas pasadas desde que llegaron al territorio?</p> <p>¿Qué prácticas son propias de la familia, que se construyeron desde que llegaron a este lugar?</p>

					Niños, niñas: Dibujar a tu familia, las virtudes, talentos, saberes. Dibujar a lo que te dedicas y tus saberes, y los saberes que te ha enseñado tu familia.
Categorías		Subcategorías	Preguntas del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes
Lunes	Memoria histórica Memoria de infancia Memoria intergeneracional Memoria territorial	Posmemoria Memoria familiar	7. Compartiendo saberes culturales. ¿Cómo se ha configurado la memoria histórica de las infancias intergeneracionales del corregimiento Punta de Piedra, a partir de los relatos de sus pobladores? ¿Qué ha significado para los pobladores del territorio la construcción de saberes culturales propios? ¿Los saberes culturales pueden construir comunidad con lazos fuertes en las relaciones intergeneracionales? ¿Cómo se vieron afectados los	Niños, niñas, jóvenes, adultos, fundadores.	Fundadores: ¿Qué objetos de la casa relacionas con el saber cultural? ¿De qué formas has transmitido a tu familia los saberes culturales? ¿Qué saberes son propios, que historia podrías compartir respecto a ese saber en momentos de violencia? Jóvenes, adultos: ¿Qué experiencia podrías contarnos de tu infancia relacionado con los saberes culturales de tu

			<p>Saberes culturales y como los benefició en momentos de violencia?</p>	<p>familia y la comunidad?</p> <p>¿Un objeto material que represente una historia y los saberes culturales? ¿qué pasaba en ese momento en el territorio?</p> <p>¿Qué hacía tu familia cuando estabas enfermo?</p> <p>¿Qué haces con tus hijos ahora cuando se enferman?</p> <p>¿Quién de la comunidad te ayudó cuando estabas enfermó?</p> <p>¿Cómo te sentiste después de ese acto de solidaridad?</p> <p>Niños, niñas: Cuando estas enfermo ¿qué hace tu familia?</p> <p>¿Qué saberes culturales te han enseñado tu familia?</p> <p>¿Quién de la comunidad te ayudó cuando estabas enfermó?</p> <p>¿Cómo te sentiste después</p>
--	--	--	--------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

					de ese acto de solidaridad?
Martes	<p>Memoria de infancia</p> <p>Memoria histórica</p> <p>Memoria intergeneracional</p> <p>Memoria territorial</p>	<p>Posmemoria</p> <p>Memoria familiar</p>	<p>¿Cómo se ha configurado la memoria histórica de las infancias intergeneracionales del corregimiento Punta de Piedra, a partir de los relatos de sus pobladores?</p> <p>¿Cómo ha beneficiado o afectado a las familias tener saberes culturales, en medio de la violencia?</p>	<p>Miembros de las distintas generaciones de la familia</p>	<p>Padres: Historia propia de la familia respecto a experiencias con los saberes culturales. ¿En qué situación o circunstancias han utilizado los saberes? ¿En tiempos de violencia recuerdas haber utilizado tus saberes para ayudar a alguien? ¿qué ocurría en el territorio en ese momento?</p> <p>Jóvenes: Saberes que te han transmitido tus padres, ¿cómo los has transformado? Experiencia vivida relacionada con un saber.</p> <p>Niños, niñas: Cuéntanos mediante un dibujo una experiencia cuando hayas estado enfermo ¿qué han hecho tus padres?</p>

Categorías	Subcategorías	Preguntas del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes	
Lunes	Memoria de infancia Memoria histórica Memoria intergeneracional	Posmemoria Memoria colectiva Memoria individual Memoria familiar	8. Le pongo color a mi historia “COLCHA DE MEMORIA” ¿Cómo se ha ido construyendo la memoria histórica en el corregimiento de punta de piedra? ¿Cuáles han sido los cambios que ha tenido el corregimiento de punta de piedra con el transcurrir de los años?	10	¿Cómo te has sentido? Para ti ¿Qué significado tienen tus padres? Adultos, jóvenes y adolescentes y niños y niñas: ¿qué sucesos o experiencias han marcado mi vida con el tiempo? ¿en qué año o época histórica estaba el país cuando sucedió? ¿Quién estaba allí? ¿Qué sonidos recuerdas? ¿Qué objetos, lugares, personas, actividades recuerdas sobre ese momento? ¿Qué estaba pasando en ese momento? ¿Cómo te sentiste en ese momento?
Martes	Memoria de infancia Memoria histórica	Posmemoria Memoria colectiva Memoria individual	¿Cómo se ha ido construyendo la historia en las familias del corregimiento de punta de piedra?	Miembros de las distintas generaciones de la familia #	Adultos: ¿le has contado tus experiencias vividas en el pasado a las nuevas

	Memoria intergeneracional	Memoria familiar		<p>generaciones que han surgido en tu familia?</p> <p>¿Qué les has contado?</p> <p>¿Cómo y en qué momento se los has contado?</p> <p>¿Qué sentiste al contar la historia a tus familiares?</p> <p>Jóvenes y adolescentes:</p> <p>¿has hablado alguna vez con tus padres sobre su pasado?</p> <p>¿Qué es lo que más recuerdas de la historia que te han contado?</p> <p>¿Qué es lo que sientes cuando te hablan de la historia de tus padres o abuelos?</p> <p>Niños y niñas:</p> <p>¿te han hablado tus padres de cómo llegaron aquí?</p> <p>¿te gusta que tus padres te cuenten como</p>
--	---------------------------	------------------	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Categorías	Subcategorías	Preguntas del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes	
Lunes	Memoria de infancia Memoria histórica Memoria intergeneracional	Posmemoria Memoria colectiva Memoria individual Memoria familiar	9. Momentos para recordar "Foto lenguaje" ¿Cómo se ha ido construyendo la memoria histórica en el corregimiento de punta de piedra?	10	eran cuando joven? ¿Qué es lo que más te gusta que te cuenten tus padres? Adultos: ¿Qué significa este imagen u objeto para ti? ¿Qué recuerdos te trae esta imagen u objeto? ¿Qué fue lo que más te impacto de la imagen u objeto? Y ¿Por qué? ¿te gustaría volver a revivir ese momento? Jóvenes y adolescentes: ¿qué cuenta esta imagen u objeto? ¿en qué tiempo paso o crees que paso? ¿qué pasaba en ese momento? ¿Qué fue lo que más te impacto de la imagen u objeto? Niños y niñas: ¿Qué ves en la imagen?

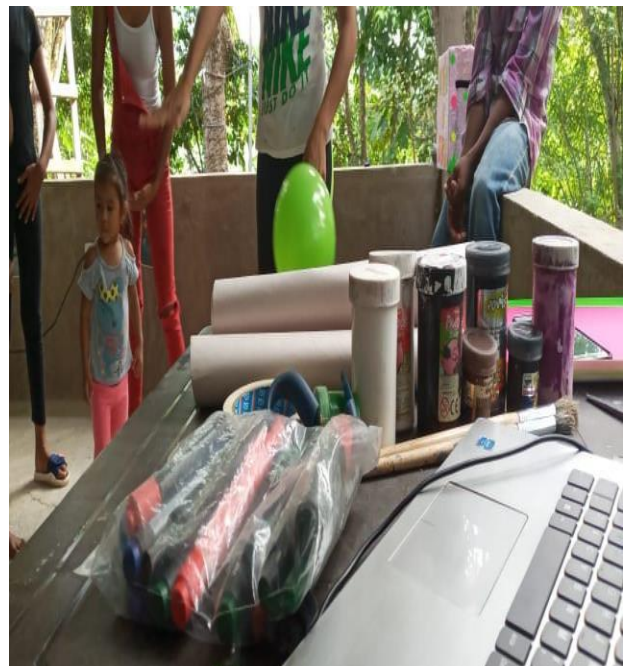
					<p>¿Qué es lo que más te gusta de la imagen?</p> <p>¿Qué es lo que menos te gusta de la imagen?</p> <p>¿Qué recuerdas cuando ves la imagen?</p> <p>¿qué te ha contado tu familia sobre esa imagen?</p>
Martes	<p>Memoria de infancia</p> <p>Memoria histórica</p> <p>Memoria intergeneracional</p>	<p>Posmemoria</p> <p>Memoria colectiva</p> <p>Memoria individual</p> <p>Memoria familiar</p>	<p>¿Cómo se ha ido construyendo la historia en las familias del corregimiento de punta de piedra?</p>	<p>Miembros de las distintas generaciones de la familia #</p>	<p>Adultos:</p> <p>¿tienes algún olor, objeto, foto, lugar, canción o frase que te haga recordar lo ocurrido en este lugar?</p> <p>¿Qué sientes cuando ese olor, objeto, foto, lugar, canción o frase te hacen recordar eso que viviste?</p> <p>¿le has contado a tus familiares sobre eso que te hace recordar lo vivido?</p> <p>Jóvenes y adolescentes:</p> <p>¿te han contado tus padres o abuelos de esas cosas u objetos</p>

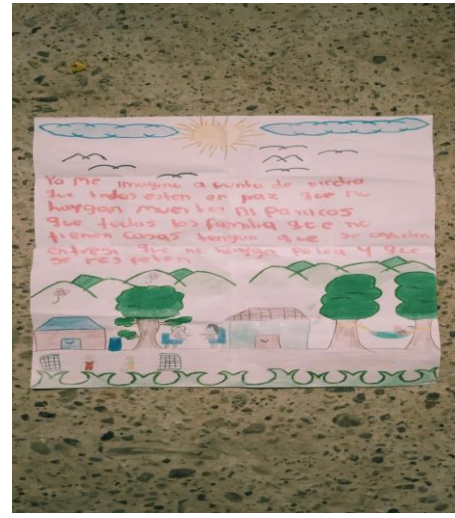
					<p>que los marco en el pasado?</p> <p>¿tienes algún olor, objeto, foto, lugar, canción o frase que te haga recordar experiencias vividas?</p> <p>Niños y niñas:</p> <p>¿tienes alguna foto o cosa que te hagan recordar algún paseo o algún amigo? ¿Qué es lo que más te gusta de eso que recuerdas?</p>
Categorías		Subcategorías	Preguntas del investigador	Sujetos participantes	Preguntas a participantes
Lunes	<p>Memoria de infancia</p> <p>Memoria histórica</p> <p>Memoria intergeneracional</p>	<p>Posmemoria</p> <p>Memoria colectiva</p> <p>Memoria individual</p> <p>Memoria familiar</p>	<p>10.Rememorando mi historia. “Documental”</p> <p>¿Cómo se identifican hoy las personas de punta de piedra que vivieron la masacre?</p>	10	<p>Adultos:</p> <p>Después de lo que paso ¿Cómo se identifican hoy?</p> <p>¿con que animal se identificaron el día del seceso? ¿Con qué animal te representarías de acuerdo a tu actitud frente al suceso?</p> <p>¿Qué los impulso a actuar de esa manera?</p>

					<p>¿Qué aprendizaje les dejó lo sucedido?</p> <p>Jóvenes y adolescentes:</p> <p>¿Cómo creen ustedes que hubieran actuado en una situación como esa?</p> <p>¿con que animal creen ustedes que se hubieran identificado? Y ¿Por qué?</p> <p>Niños y niñas: Qué conocimientos tienes de éstos sucesos? ¿Sabías que tus padres se veían representados con animales? ¿Con qué animal te representas tú, si hubieras estado en ese momento de la violencia? ¿Por qué crees que tus padres se veían representados por un animal?</p>
Martes	<p>Memoria de infancia</p> <p>Memoria histórica</p>	<p>Posmemoria</p> <p>Memoria colectiva</p>	¿Cómo se ha ido construyendo la historia en las familias del corregimiento de punta de piedra?	<p>Miembros de las distintas generaciones de la familia</p> <p>#</p>	<p>Adultos:</p> <p>¿Qué fue lo que más te marco del documental?</p>

	<p>Memoria intergeneracional</p>	<p>Memoria individual</p> <p>Memoria familiar</p>		<p>¿Qué recordaste cuando viste el documental?</p> <p>¿le has contado a tu familia en espacios anteriores eso que recordaste?</p> <p>Jóvenes y adolescentes:</p> <p>¿eso que viste en el documental crees que fue lo mismo que vivieron tus antepasados?</p> <p>¿Qué piensas cuando tus padres o abuelos cuenta su historia?</p> <p>¿Cómo ves hoy a tus padres y abuelos después de lo que vivieron en el pasado</p> <p>Niños y niñas:</p> <p>¿Cómo crees que te ven los adultos?</p> <p>¿Qué crees que piensan los adultos sobre ti?</p> <p>¿Qué es lo que no te gusta de los adultos y por qué?</p>
--	----------------------------------	---------------------------------------------------	--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Anexo 3: Buzón de memoria de infancias



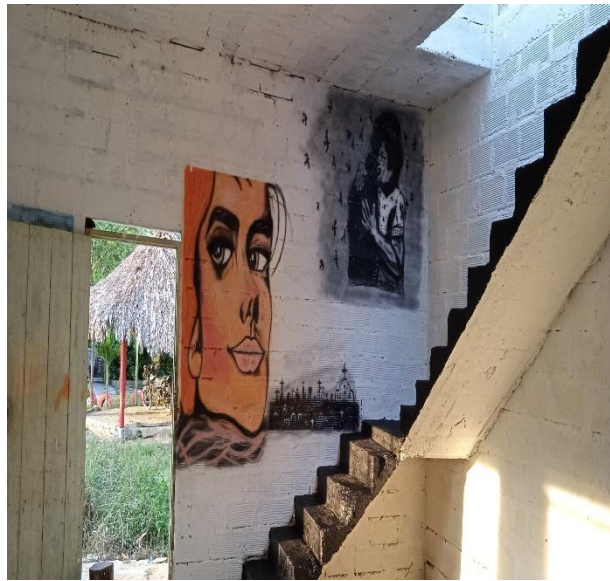


Anexo 4: Construcción de memorial de memoria









Anexo 5. Formato de consentimiento informado.

TÍTULO PROYECTO: Memoria Histórica de Punta de Piedra (Turbo, Urabá): Narrativas Intergeneracionales de Infancia (2020)

INVESTIGADORES: Gloria Amparo Hernández

Jean Carlos Hernández

Liney Vega Hoyos

ASESORAS: Mary Luz Marín Posada

Jaime Alberto Saldarriaga Vélez

LUGAR: Corregimiento Punta de Piedra- Municipio Turbo Antioquia

INTRODUCCIÓN: Ustedes han sido invitados a participar en un estudio de investigación. Antes de decidir su participación en el estudio por favor lean este consentimiento cuidadosamente. Hagan todas las preguntas que tengan, para asegurarse de comprender los procedimientos del estudio, incluyendo los riesgos y los beneficios.

OBJETIVOS DEL PROYECTO:

Resignificar la memoria histórica de las infancias intergeneracionales de Punta de Piedra (Turbo, Colombia), a través de narrativas biográficas como aporte a la formación de la identidad territorial de las nuevas generaciones.

Objetivos Específicos.

Interpretar los relatos de memoria histórica de las infancias de Punta de Piedra, a partir de las narrativas biográficas intergeneracionales de sus pobladores.

Comprender los referentes de memoria de niños y niñas de hoy de la comunidad de Punta de Piedra y su lugar actual en el territorio.

Conmemorar la memoria histórica mediante la adecuación de un *lugar de memoria o memorial*, con el apoyo de una mediación pedagógica

PARTICIPANTES:

Se espera contar con la participación voluntaria de la comunidad de Punta de Piedra y la asistencia de los maestros que deseen participar, puesto que la práctica esta direccionada en las infancias y en la reconstrucción de las memorias intergeneracionales de las mismas.

PROCEDIMIENTO:

Durante algunos encuentros personales, mediante narrativas se pretende contar con la participación de las personas que deseen aportar a la resignificación y construcción de las memorias histórica, memorias de infancia intergeneracionales, que den como resultado final la adecuación de un sitio de memoria histórica, donde las personas al estar inmersas en el lugar, perciban esta son nuevas narrativas. Además de, crear una cartilla de narrativas para la comunidad educativa, que sirva como

libro de historia, para contribuir al reconocimiento y apropiación de la historia local del corregimiento Punta de Piedra.

Estos encuentros tendrán una duración entre dos y cuatro horas, donde a través de narrativas, de técnicas interactivas, entrevistas profundas; además de actividades recreativas se permitirá un espacio de diálogo donde las personas puedan expresar y escuchar para contribuir a pensarse como sujeto que vive en sociedad.

Finalmente, se sistematiza esta información, para su posterior análisis y comprensión de los asuntos en discusión.

CONFIDENCIALIDAD Y CONSIDERACIONES ÉTICAS:

El proyecto Memoria Histórica de Punta de Piedra (Turbo, Urabá): Narrativas Intergeneracionales de Infancia (2020,) se presentó a la comunidad de Punta de Piedra con el interés de que conocieran lo que se quiere lograr a través de éste y pudieran participar de manera espontánea, de la segunda etapa del mismo. La cual, trató de la ejecución del trabajo de investigación, realizado por los estudiantes de Licenciatura en Pedagogía Infantil de la universidad de Antioquia.

En esta presentación, la comunidad conoció cuál fue la problemática que llevó a la construcción de la propuesta y por qué fue pertinente desarrollar el proyecto en la comunidad, además de llegar a la comprensión de la recuperación y construcción de la memoria histórica de la configuración de infancia intergeneracional en el territorio.

También, se compartió con la comunidad la propuesta de dejar como resultado final la construcción de un lugar de memoria para la comunidad a partir de murales que expresan y

cuentan todas esas historias que han configurado las infancias intergeneracionales a lo largo del tiempo.

La realización de esta investigación en el territorio de Punta de Piedra, implicó que la comunidad estuviera muy activa en la resignificación de la memoria histórica intergeneracionalmente. En un principio, teníamos planeado hacer muchas tertulias que permitieran hacer recorridos sobre los lugares más antiguos del territorio, y por ende había momentos para trabajos colectivos y para entrevistas con los participantes con los cuales se hicieron las narrativas, que fueron los fundadores de las distintas edades en la época cuando entraron a configurar este lugar.

Firma del Participante

Fecha

CC.

Firma del Participante

Fecha

CC.

Firma del Participante

Fecha

CC.

Firma del Participante

Fecha

CC.

Firma de la Investigadora

Fecha

CC.

Firma del Investigador

Fecha

CC.